PBT

AÑO 4.º
N.º 160

SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO

(Para niños de 6 á 80 años)



—Déme un boleto para El Perdido.
—¿Directo?
—No. Necesito pasar por Juárez.

LO QUE DICE EL MÉDICO

Ahora, que huyendo de los rigores del verano, ó bien buscando, en una temporada de campo, el descanso á once largos meses de trabajo, muchas personas abandonan sus hogares y se instalan en hoteles ó casas de huéspedes, conviene tener muy en cuenta ciertos casos, que como graciosa y atinadamente dice un médico francés, pudieran legitimar que se rescindiera un contrato de locación.

Hace dos ó tres años varias revistas refirieron el caso curioso de una familia que desde el momento de su entrada en una casa, que acababa de alquilar, se vió atacada de comezones ó pruritos incesantes, que ocasionaban á todos, grandes molestias. Después de estudiar mucho el caso, se vino á descubrir que la causa de esta dermatosis era la presencia en muebles y colgaduras, en el papel de las paredes ó en las junturas del piso, de unos pequeños insectos del género *ácarus*, el *glysophagus ornatus*, parásito que pulula en las maderas apolilladas y en las crines y forros de los muebles viejos. Resultó que, en efecto, en la habitación había vivido un cambalachero, que tenía instalado su taller y allí peinaba la lana y cardaba la crín de los asientos. Los muebles viejos ya no estaban en la casa; pero los insectos se habían quedado, infestando las habitaciones.

Un caso parecido á este refiere el doctor Tonnel, aunque reviste caracteres más graves, porque los habitantes tuvieron que sufrir algo más que pruritos y picazones.

Un departamento fué alquilado por una familia compuesta del matrimonio y dos hijos. El padre vióse atacado de forúnculos dolorosos, precedidos por la aparición de manchas sobre la piel, que le ocasionaban una comezón muy viva. Estas manchas se parecían mucho á picaduras de chinches. Uno de los niños, presentó poco después los mismos síntomas, con iguales molestias; y le aparecieron inmediatamente tantos flemones ó granos como manchas.

Pero no fué esto solo. El segundo niño, que estaba en el campo, regresó, y tan pronto como estuvo en la casa, se vió acometido del mismo mal. Asustado por estas coincidencias, mudó de casa la familia, y á los ocho días, todos estaban curados.

Otra familia ocupó el departamento y al instante se vió atacada de la misma dolencia. El doctor Tunnel, que tuvo noticia de lo ocurrido, analizó perfectamente las barreduras de la habitación, recogió la tierra que pudo limpiando las paredes y encontró con gran asombro un ácaro, el *argas reflexus*, parásito de las aves de corral. Practicó una información sobre el suceso, y pudo comprobar que cuatro años antes, un tratante de aves había ocupado la casa, utilizándola como gallinero é instalando allí gallinas y palomas. Lo mismo que en el caso de los muebles, las aves se habían ido, pero la infección había quedado, y cuatro años no habían bastado para purificar el departamento.

Conviene, pues, á todas las personas, informarse de si ha sido perfectamente desinfectada la habitación que se les ofrece ó en caso negativo hacer que se practique en ella una esmerada asepsia.



Papel matamoscas. — En 250 gramos de agua se disuelven 60 gramos de miel y 3 de emético.

Con esta disolución se humedecen bien hojas de papel secante y se dejan secar. Para hacer uso de este papel, se le coloca en un plato que contenga algunas gotas de agua, de modo que esté siempre húmedo.

La hoja se cambia cada tres ó cuatra horas ó según el número de moscas muertas con él.

Limpieza de los objetos de latón.— Para limpiar los objetos de latón no deben emplearse ácidos, pues el metal se deslustraría con ellos; es menester frotarlos con aceite de oliva y trípoli fino, lavándolos enseguida con agua y jabón. De esta forma se obtiene un brillo admirable.

Para pegar el cuero, las correas, etcétera.—La cola, á este fin destinada, está hecha con gelatina disuelta en agua, al baño-maría. Se añadirá también bicromato de potasa y glicerina. El bicromato es para hacer insoluble la gelatina.

La proporción es de 3 gramos de cada una de estas dos substancias por 100 gramos de la cola fuerte sólida empleada.

Marfil artificial. — Mézclense veinte partes en peso de goma laca blanca, dieciséis partes de polvo de marfil, nueve partes de acetato de plomo y diez de alcanfor. Caliéntense estos ingredientes, y déjense secar en molde.

Todavía puede imitarse mucho mejor el marfil, disolviendo un kilo de caucho en dieciséis litros de cloroformo, saturando la solución con gas amoniacal puro. Destílese después el cloroformo á una temperatura de 85 grados. Mézclese el residuo, todavía caliente, con fosfato de cal ó carbonato de cinc y échese la mezcla en moldes, donde se dejará enfriar. Usando carbonato de cinc, la preparación resulta más blanca y más fina, pero si se usa fosfato de cal, se parece más al marfil natural y participa en cierto modo de sus propiedades lo cual es muy lógico, puesto que contiene suficiente cantidad de la substancia sólida del hueso (fosfato de cal) y el caucho hace el papel de la substancia cartilaginosa que sirve de cemento.

Para destruir los cardos.—Nada hay más eficaz que sembrar, alrededor del tallo, un poco de sal morena, después de haber desarraigado la planta.

Preparación para limpiar los guantes de cabritilla.—Se toma una parte en peso de jabón blando y se disuelve en cuatro partes de agua; se añade 1.32 partes de esencia de limón, y en este líquido se pone bastante yeso precipitado, con objeto de formar una pasta espesa.

A la Maison de Lingerie

CALLE SUIPACHA 84
BUENOS AIRES

La casa más importante en artículos para baños de mar y la que vende más barato.

Grandes ocasiones en Ropa de cama y mesa.

Ultimas novedades en Blusas, Matinées y Batones.

Colosal surtido en Polleras de hilo á precios excepcionales.

Vestidos de broderie y gorras de sol para niñas.

El mejor regalo para Navidad y Año Nuevo, es la Ropa blanca.

QUIROGA, VILLAR & C[ía]



120—Capas de cheviot azul muy anchas con trencillas blancas Precio de ocasión........ **$ 5 80**



110—Excepcional traje de baño para señora, sarga azul con galones blancos.......... **$ 3.95**



129—Trajes de baño, sarga azul, para niños con galones blancos, todas edades........ **$ 3.80**



105—Espléndidos trajes de baño de lana con galones blancos. 4 años 2 80; 6. 3.—; 8, 3.30; 10 3 60; 12. 3 90; 14, 4.20; 16, 4.60.

Importación directa



4124 — Mosquiteros de tul blanco, calidad especial para camita **$ 4 80**, una persona **5 95**, camera **8.50.**



134 — Alpargatas de lona blanca, suela interior de corcho, clase muy fuerte, para niños........ **$ 0.95**
señoras.... **$ 1.15**
hombre... **$ 1 30**



136—Espléndidas gorras de baño de satiné impermeable gustos modernos **$ 0.75**



1050—Trajes de baño de lana azul, galón blanco, **$ 3.95**; 1051, id. **$ 4.90**; 1052, id. **$ 6.25**; 1053, id. **$ 7.80**; 1054, id. **$ 8.25.**



4116—Salidas de baño calidad especial que no se deshilacha, artículo extranjero................ **$ 5.25**

Este número contiene **516** grabados

La desaparición del súbdito francés Mr. Kunzer ha dado lugar á exploraciones minuciosas para hallar el cadáver.

Por fin, una comisión militar encontró el cuerpo cuidadosamente escondido en una espesura de cactus, á 400 metros detrás de la granja de Alvarez. Era horroroso el aspecto de aquellos restos: la cabeza había sido cortada y llevada como trofeo; el brazo derecho estaba casi separado del tronco; el pecho completamente acribillado á cuchilladas. Mr. Kunzer había recibido, además, varios balazos, uno de ellos en el corazón. Colocaron sobre una mula el cadáver y lo llevaron inmediatamente á la ciudad.

El 25 de octubre se hicieron las solemnes exequias de esta nueva víctima de la barbarie, en el cementerio inglés, oficiando un pastor protestante y pronunciando el discurso el cónsul de Francia.



Mr. Kunzer



Hallazgo del cuerpo de Mr. Kunzer entre unas matas de cactus

Paris Charmant

DE

MAS & SASTRE

ENTRE RIOS Y VENEZUELA

UNIÓN TELEFÓNICA 1184 (Libertad)

Tanto en el interior como en la Capital de la República no hay una sola persona que no conozca **PARIS CHARMANT**. Y es que **PARIS CHARMANT** se ha hecho **POPULARÍSIMO**. ¿A qué obedece esa popularidad? A su inquebrantable sistema de vender los artículos más selectos, más modernos y de mejor calidad á **PRECIOS MUY BARATOS**. Nada hay más elocuente que los hechos. ¿Busca Vd. novedades? Diríjase á **PARIS CHARMANT**, donde se exhiben las últimas aparecidas para la estación de VERANO.

LA ROPA BLANCA

CAMISAS á $ 4.50, 3.25 2.—, 1.50 y.................. $ 0.90
CALZONES á $ 6.—, 4.50, 3.25 2.— y.............. » 0.80
CAMISONES á $ 14.—, 9.50, 6.50, 4.—, 3.— y.... » 1.80



1462—**CAMISA** de hilo, bordada á mano, fabricación de los asilos y conventos de Mallorca....... **$ 8.75**

ENAGUAS á $ 25.—, 16.—, 7.50 4.25 y........... $ 1.65
CORPIÑOS á $ 8.—, 7.50 4.95, 3.50 y.......... $ 0.95
SÁBANAS inicial reclame á... $ 1.40
FUNDAS, á... $ 0.20
SÁBANAS vainilladas, á..... $ 1.65
TOALLAS puro hilo, con fleco.. $ 0.65
TOALLAS turcas c/u á.......... $ 0.75
TOALLAS danesas, para baño, $ 1.50
TOALLAS turcas, floreadas, á.. $ 1.95

GRAN SURTIDO EN MANTELERÍA, á precios sin competencia.

PÍDANOS TARIFA DE PRECIOS



2116 **BLUSA** de rico persian, guarnecida con valencianas, corte perfecto, todos tamaños, blanco y color varios dibujos, precio........... **$ 3.95**

¡OJO!... Interesante para las señoras gruesas: — Acaba de llegar un espléndido y variado surtido en **CAMISAS** bordadas á mano, sobre género de puro hilo, de Holanda. Son verdaderas obras del arte femenil. ¡Hay 200 dibujos á elegir!

NUESTRA CONFECCION

sigue siendo la nota del día. Como todo se comenta, **PARIS CHARMANT** no tiene competidores. Por sus **AMPLIOS TALLERES** pasan los más delicados trajes, pues el sistema y diplomacia que hay en dichos **TALLERES**, han hecho que todas las señoras de la alta sociedad porteña concurran en demanda de trajes.

Visítenlo á Paris Charmant

BATONES zefir, todos colores y tamaños, á.............................. **$ 4.90**
BLUSAS blancas con puntillas, hechura moderna, á...................... **$ 2.50**
VISOS zefir volado, en forma y tablitas, record del reclame, á............ **$ 2.10**

BLUSAS negras, en fina batista, con valencianas, á........................ **$ 3.50**
POLLERAS plegadas, soley, á **$** 14.— y 9.50
POLLERAS brin, corte sastre, á..... **$** 6.90

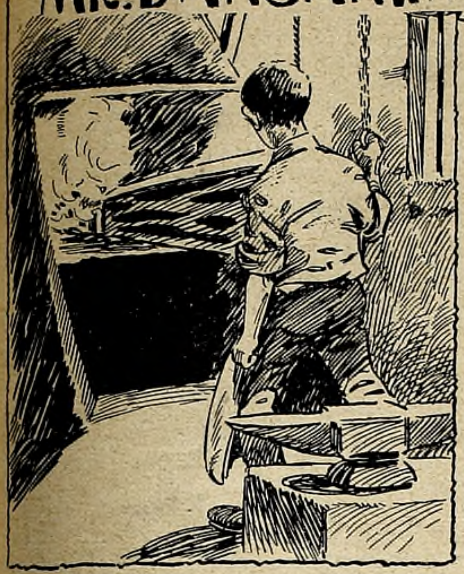
¡OJO! Habiendo llegado de Europa el señor Juan Mas, ha traido un espléndido surtido en cortes de tul y fichus, de Bruselas, que son el record de la moda.

PASEN Á VERLOS

GRATIS remitimos muestras y presupuestos.

Expedición rapidísima

MR. DANSANT, MÉDICO AERÓPATA



(POR JOSE FERNANDEZ BREMEN)

(Continuación)

—Señora, para evitar imprudencias que comprometan la salud de mis enfermos, prohibo á usted la entrada en mi establecimiento.

—¿Me arroja usted de su casa?—dijo Séphora con acento amenazador. Pues bien; guerra á muerte.

Mr. Dansant se alejó precipitadamente al observar la actitud imponente de miss Séphora.

El doctor soñó aquella noche en grandes llanuras, sin árboles, todas dedicadas al pasto, y vió galopar por ellas manadas interminables de caballos que aprisionaba con su lazo; vió rocas que se abrían ofreciéndole magníficos filones argentíferos, y vió á Séphora persiguiendo á la pobre Aura, bisturí en mano, hasta que conseguía derribarla y ligarle la carótida.

IV

Mr. Dansant era feliz, Aura le correspondía.

Todas las mañanas la hermosa niña recibía un obsequio aeropático; apenas el alba filtraba su luz tibia por los vidrios de la ventana, penetraba en la alcoba una brisa suave cargada de perfumes. Otra brisa balsámica, saturada de olores narcotizantes, la adormecía por la noche. Aura recompensaba aquellas galanterías permitiendo al doctor besar la piel blanquísima de su abrigo. En uno de los paseos nocturnos en que el médico y la niña hablaban de su amor, y ésta ponderaba los obstáculos que opondría el carácter de su padre, dijo Aura de repente:

—¿Qué capital es el de usted?

Mr. Dansant quedó frío ante aquella pregunta inesperada.

—Doscientos mil francos, contestó con voz temblona.

Una extraña alegría lució en el rostro de Aura y llenó de sospechas la imaginación de su amante, pero los recelos se convirtieron en júbilo extraordinario al oír estas palabras burlonas de la niña:

—¡Ja! ¡Ja¡ Es preciso ocultárselo á mi padre. El capital de usted es nuestra renta de dos meses, y don Temístocles es calculador, comerciante y algo avaro.

A pesar de su dominio sobre sí mismo, Mr. Dansant en un estremecimiento involuntario, oprimió el brazo de Aura.

—¿Qué tiene usted?—exclamó ésta mirándole fijamente.

—Nada, nada, un desvanecimiento; los obstáculos me parecen insuperables y tiemblo por mi suerte.

Aura, con tono grave y voz reposada, dijo alzando los ojos al cielo, para dar mayor solemnidad á su promesa.

—Sea cualquiera la desigualdad de nuestras haciendas, prometo ser esposa de usted y nunca de otro. Cuando una joven hace en mi país esta declaración, cumple siempre lo ofrecido. Yo misma tantearé las intenciones de mi padre; si no podemos obtener su beneplácito, huiremos de su lado y nos casaremos en Suiza, donde esperaremos que se digne perdonarnos.

El doctor, aunque era enemigo de ciertas actitudes que sólo se usan en las comedias, creyó que en aquel caso no podía prescindir de arrodillarse; hecho esto se apoderó de la mano de Aura con intento de besarla, pero la pudorosa joven, retirándola precipitadamente, dijo con coquetería:

—¡En el abrigo! mientras continuemos solteros, nada más que en el abrigo.

Las brisas que aquella noche embalsamaron la alcoba de Aura fueron más exquisitas, más fragantes; parecía que el espíritu enamorado del doctor, saliendo de un frasco de esencias, daba las buenas noches á su amada en forma gaseosa.



V

Mr. Dansant era desgraciado: el prestigio de la aeropatía declinaba, y Aura no tenía esperanzas de que su padre accediese á sus deseos: D. Temístocles permanecía encerrado en el gabinete, aspirando aires marítimos y alimentándose de volátiles, manjares expuestos al sereno, jamón curado al aire, buñuelos de viento y otros platos higiénicos.

Shépora Wind hacía una oposición terrible al sistema aeropático, publicando comunicados en los periódicos serios é inspirando caricaturas en los satíricos; Mr. Dansant aparecía en los grabados, ya recetando un vals corrido á un paralítico, ó el ejercicio de la escalera aérea á un apoplético. En una de las caricaturas figuraba nuestro héroe haciendo entrar á la fuerza en su establecimiento á un caballero atropellado por un coche.

—¡Señor, decía el enfermo resistiéndose, el sistema de usted de nada me aprovecha; necesito que me amputen este brazo!



—En mi casa hay de todo, caballero; le amputaremos lo que guste; tengo aires que cortan..

Se insertaban además relaciones de las personas agravadas por someterse al tratamiento aeropático, y estadísticas mortuarias: Dansant había cobrado á Shépora un miedo irresistible, porque conocía la tenacidad de su carácter. Los enfermos por efecto de aquella guerra implacable empezaban á escasear en la casa de salud, cuyos ingresos disminuían cada día. Todo presagiaba una caída ridícula y estrepitosa. En esta situación apurada hallábase Mr. Dansant, cuando entró en su despacho un caballero de edad madura y de aspecto severo é imponente. El doctor quiso tomarle el pulso, pero el desconocido, retirando la mano dijo con misterio:

—Tome usted sus precauciones para que nadie nos escuche.

Mr. Dansant cerró dos puertas, y volviendo al despacho, aseguró á tan misteriosa persona que nadie podía oír lo que tratasen.

—Pues bien, Mr. Dansant, nuestra común desgracia nos asocia: yo soy un hombre honrado, que he vivido siempre de mi buena reputación, de mi probidad intachable, de mi moralidad indiscutible.

—No lo pongo en duda, caballero.

—Sin embargo, voy á convencer á usted de que mi honradez es usurpada.

—Lo creo, caballero, no necesita usted probármelo.

—He derrochado la dote de una huérfana confiada á mi tutela, y hallándome próximo á rendir cuentas, mi reputación, adquirida en treinta años de costumbres irreprensibles, va á sufrir el más rudo de los golpes. Esto me obliga á vender á usted mi honradez, único medio que tengo yo de conservarla.

—Mister...

—Keen...

—Pues bien, mister Keen, siento decir á usted que poseo la honradez suficiente para no necesitar comprar la suya á nadie. Además, si es cierto lo que acaba usted de asegurarme, usted trata de vender lo que no le pertenece.

—Amigo mío, no nos entendemos. Si mi posición es algo crítica, la de usted no lo es menos; la aeropatía decae rápidamente, y le propongo á usted salvarla. Y como mi probidad es una garantía para que no pueda sospecharse que sea capaz de prestarme á una superchería, he empezado disfrazándome al venir á esta casa y encomiando mi honradez, de que puede usted cerciorarse antes de aceptar el plan que le propongo.

Mr. Dansant escuchaba con gran curiosidad. Mister Keen continuó hablando:

—Caballero, he decidido morirme: el prometido de mi pupila, médico de mi casa, á quien he confiado mi propósito, único que puede salvar mi honra y el capital de su futura no tiene inconveniente en certificar mi defunción, por lo cual vengo á pedir á usted 3000 libras esterlinas...

—¡Caballero!

—Un poco de calma: pasado mañana se celebra un meeting contra la aeropatía; mi féretro pasará precisamente por delante del edificio cuando se perore contra usted y su sistema. ¡Qué gloria la de usted y qué confusión para sus enemigos, si propone resucitar por medios aeropáticos el primer cadáver que se encuentre usted en la calle!

—Luego usted me propone...

—Fingirme el muerto, ser encerrado en un ataúd y hacer triunfar la aeropatía, dejando á usted que me resucite. La multitud aplaudirá el milagro y los periódicos y el telégrafo, difundiéndolo por toda Europa, multiplicarán en las arcas de usted las 3000 libras esterlinas. Yo seguiré siendo un hombre honrado, mi médico recibirá la dote de su esposa y usted será considerado como el primer médico del mundo.

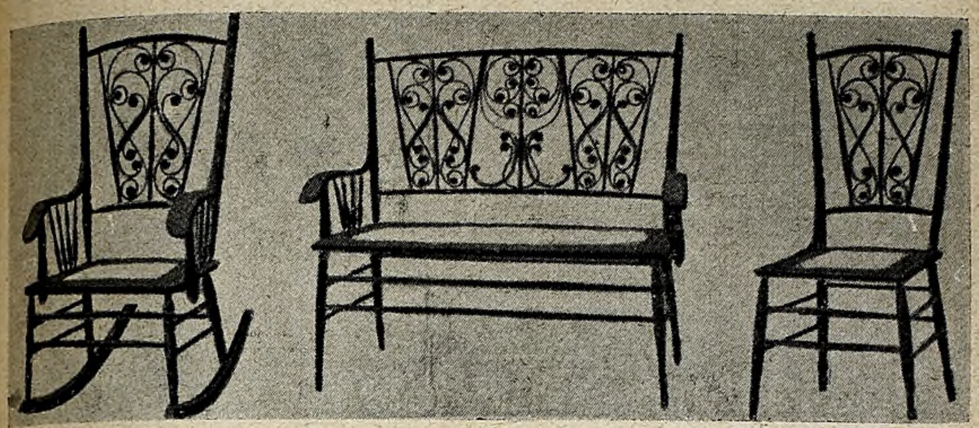
VI

Jamás sistema científico recibió tan rudo golpe como el que experimentó la aeropatía en el más famoso de los *meetings*. Ningún inventor se vió tratado con tal desprecio como Mr. Dansant

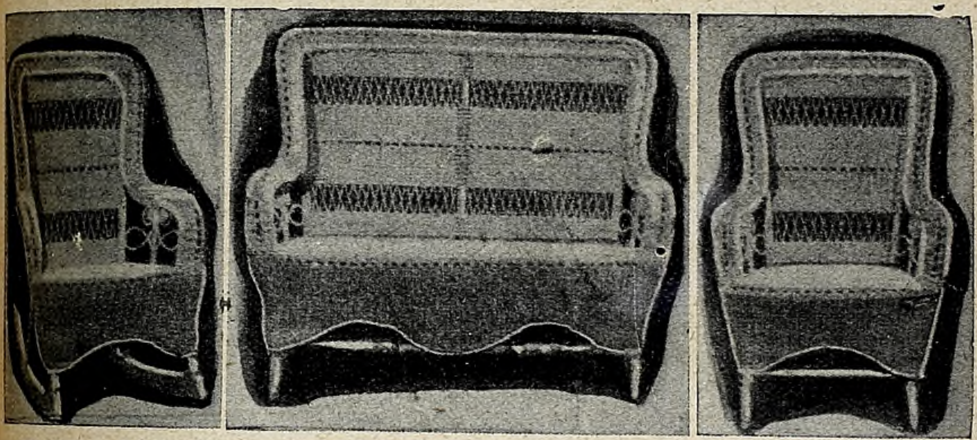
(*Sigue en la pág. 145*).

Macario Martínez — La Inglaterra

178 - PERÚ - 176
U. Telef 2212, Avenida
Coop. 4587, Central



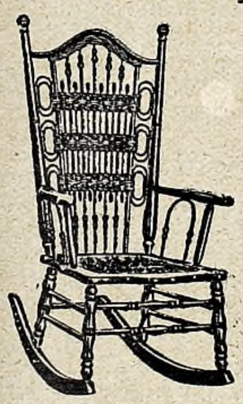
Núm. 62.—**Juego para vestíbulo,** de roble y bejuco norteamericano, importado, compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillas y 1 mesa, á........................ **$ 95.**



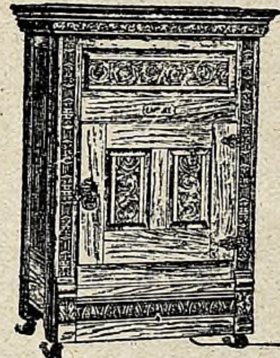
Juego para vestíbulo, de bejuco trenzado, norte-americano, importado, muy fino compuesto de 1 sofá, 2 hamacas, 2 sillones y 1 mesa .... **$ 190.**



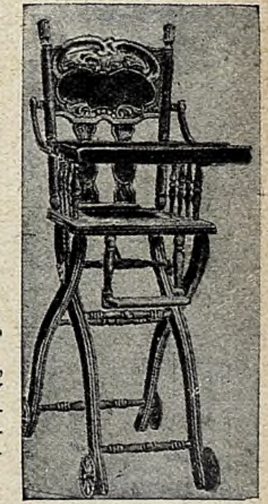
Perchas para vestíbulo, de nogal de Italia, importado. **Ocasión $ 50**



Hamaca norte-americana, color claro, á................ **$ 12.**



Heladeras norteamericanas, marcas «Empire» y «Diamond», muy prácticas para familia y negocio, desde..... **$ 45.—**



N. 175.—**Silla-coche,** N. Americana, de roble, muy fuerte. **$ 14.**

Alfombras, Tapicería y Muebles

Surtido completo en Hamacas norteamericanas de roble y bejuco.

Esteras hechas y por metro.

Muselinas con volado, blancas y de color.

Pidan el Gran Catálogo Ilustrado: se remite gratis.

LA PROCESION DEL LORD MAYOR



El nuevo Lord Mayor de Londres, Sir John Charles Bell.

La procesión tradicional del Lord Mayor de Londres tuvo lugar el 9 de Noviembre con toda pompa. El nuevo Lord Mayor puede estar satisfecho de este acto con que se celebró su entrada en funciones.

Las principales figuras históricas que en ella se vieron, fueron las que representaban á los reyes de Inglaterra que han llevado el nombre de Eduardo.

El nuevo Lord Mayor, Sir John Bell, nació en 1844, se educó en la Grammar School de Brompton y contrajo matrimonio en 1868 con la hija mayor de Mister Clare, residente en Enfield. Desempeñó muchos puestos importantes en el gobierno de la City ,fué sheriff en 1902 y es director gerente de la Compañía Cervecera de Wenlock.

Con el conocimiento que posee Sir John Bell de los asuntos de la City y



La señora del Lord Mayor



La casa del nuevo Lord Mayor en Buckingham



Eduardo I. 1239 á 1307



Eduardo II. 1284 á 1327



Eduardo III. 1312 á 1377



Eduardo IV. 1441 á 1483



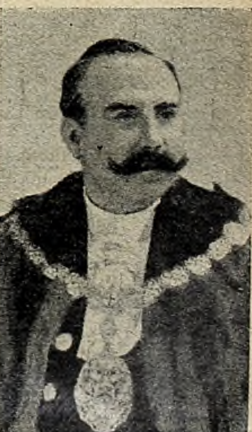
El sheriff y Burnett



Eduardo V y su hermano



Eduardo VI. 1537 á 1553



El sheriff Wakofield

(Sigue en la pág. 13).



Grandes figuras históricas en la procesión del Lord Mayor



Mr. L. N. Parker, que ideó la procesión.

sus altas cualidades, es de esperar que en el año que debe ocupar el puesto, lleve á cabo una obra provechosa.

Su antecesor, Sir William Treloar se recordará por mucho tiempo, no sólo á causa de su gestión en general, sino como fundador de la casa y colegio de lisiados en Alton.

Los magistrados de la City tienen una gran historia, pues en los tiempos sajones Londres era en realidad un estado independiente, y Guillermo el Conquistador, sólo obtuvo la posesión de la ciudad mediante un tratado. El primer magistrado de la ciudad se llamó en un principio Portreeve, luego Bailiff y en 1191 Mayor, siendo el primero que llevó este título Henry Fitzalwyn.



Mr. J. L. Nathan, que hizo los trajes.



La procesión del Lord Mayor pasando por Ludgate Circus en 1844, según el cuadro de D. Roberts

CONSUMO DE TORTUGAS EN LAS FIESTAS DEL LORD MAYOR



Dsembarcando una tortuga

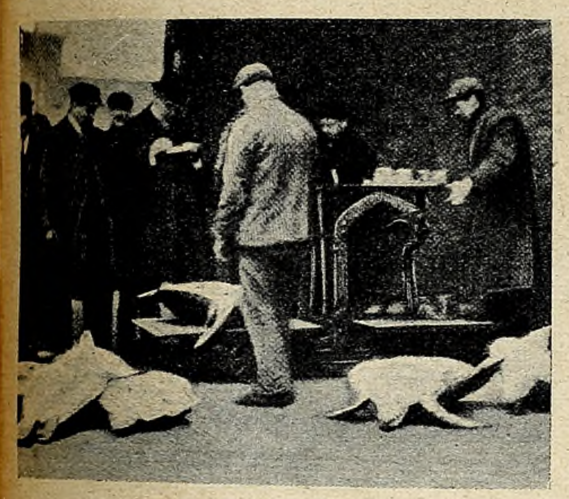


Llegada de una gran consignación de tortugas de Jamaica á la estación de Waterloo

Cuando se anuncia en Londres un gran banquete, para disponer de la sopa de tortuga necesaria, se hace el pedido de los quelonios con anticipación y los envían de Jamaica en la cantidad señalada. Esto ha sucedido ahora con ocasión de las fiestas para instalar en su puesto al nuevo Lord Mayor, toda vez que la sopa de tortuga es tradicional en los banquetes de los regidores.

El comercio de tortugas de Jamaica está amenazado de una grave competencia, porque de Queensland (Australia) han empezado á enviar tortugas congeladas á Londres.

De esa manera, la sopa de tortuga se abaratará y será un plato del que podrán disfrutar también los pobres. Sin embargo, el precio de los quedonios no es muy alto en aquella capital, si se tiene en cuenta el riesgo que se corre al enviar los animales vivos, pues para obtener sopa de tortuga buena es necesario matar la tortuga el mismo día en que se va á hacer el plato.



Pesando las tortugas



Transporte de una tortuga en carretilla

En Londres existe un depósito de tortugas vivas, mantenidas en grandes estanques, para la sopa de los banquetes que constantemente se celebran; pero cuando se trata de grandes festejos, se hace, como hemos dicho, el pedido de quelonios con anticipación, para que el mercado se mantenga con las existencias debidas.



Preparando la sopa de tortuga



Tortugas prontas para ser sacrificadas





CONFECCIONES PARA NIÑ

Trajes blusa cazador, en cas mir fantasía, sarga azul marino negra, para niños de 12 á 4 año desde $ 15 hasta.......... $ 1

Trajes blusa cazador, en bri color, blanco ó kaquí, años 12 á desde $ 9 hasta........ $ 5.7

Trajes blusa marinera, en fr nela rayada, fondo crema, años á 2, desde $ 18.50 á.... $ 10.5

Trajes blusa marinera, en a paca rayada y azul marino, años á 2, desde $ 13 hasta...... $ 1

Trajes blusa marinera, e brin color rayado, blanco y piqu blanco, años 10 á 2, desde $ 8 has ta...................... $ 4.9

Traje blusa marinera, en sar ga azul marino, años 10 á 2, desd $ 13.50 hasta.......... $ 11.5

Trajes grumete, en sarga azu marino ó brin blanco, años 10 á desde $ 16 hasta....... $ 6.6

Surtido general en camisetas calzoncillos, medias, camisas, cuell guantes, tiradores, calzado, sombrere gorras, cinturones y delantales par niños y jóvenes.

GRANDES NOVEDADES

EN TODOS NUESTRO

PIDASE NUESTRO NUEVO GRA

Se remite gratis y franco

IMPORTANTE.—La mejor garantía que ofrecemo mercadería que al recibirla no resulte del agra cambiada ó reembolsaramos íntegro el valor pagado,

CHAVES

BARTOLOMÉ MITRE 569
FLORIDA 107-127

Bs. AIRES

SUCURSALES
ROSARIO (SANTA FÉ),
CORDOBA, LA PLATA,
BAHIA BLANCA, PARANÁ,
MENDOZA, MERCEDES Bs. As.

CONFECCIONES PARA NIÑA

Trajes estilo sastre, en alpaca, va-[rios] colores, saco cruzado, pollera bien [ta]bleada, para niñas de 12 á 16 años, [de]sde $ 25 á................ **$ 28**

Trajes de piqué blanco, blusa á [ta]blones con botoncitos de nácar, cue-[llo]s y puños de brin liso, adornado de [so]utache, para niñas de 2 á 13 años, desde pesos 7 hasta .... **$ 11**

Vestidos marinero, en percal de [mi]rayas, cuello de brin liso, con souta-[ch]e y pechera bordada para niñas de 2 [á] 12 años, desde $ 4 hasta.. **$ 4.90**

Vestidos de percal francés, po-[ll]era fruncida, blusa adornada con ses-[go]s, soutach y botones de nácar, pa-[ra] niñas de 2 á 14 años, desde $ 1.50 [á]........................ **$ 2.70**

Gran variedad en GORRAS, CA-POTA y SOMBREROS DE SOL, pa-ra niñas, modelos de última no-vedad, desde $ 19.50 hasta $ 140



[...]DE ESTACION
[D]EPARTAMENTOS

[C]ATALOGO GENERAL.

[...]porte á quien lo solicite.

[...]nuestros favorecedores es la siguiente: Toda [...]del comprador podrá ser devuelta para ser [...] gastos de flete originados.



UNA PICHINCHA

¡Una verdadera pichincha! Esta frase estaba siempre en la boca del pequeño procurador, asiduo concurrente á todos los remates que tenían lugar en la ciudad. Era la primera que le oían en su casa cuando regresaba de una de sus expediciones de compras.

—¡Una verdadera pichincha, querida! hubiera sido una lástima desperdiciar la ocasión de hacer una compra tan ventajosa.

Esto desesperaba mucho más á su mujer, que si le comunicara que le habían engañado, y sus respuestas iban siempre impregnadas de amargura.

—Los objetos superfluos son caros á cualquier precio—le contestaba á su marido, y pensaba en las cosas que verdaderamente necesitaban y á las que nadie da importancia hasta que se ve privado de ellas.

Hacía ya muchos años que su esposo salía "á caza de gangas". En vez de los objetos de primera necesidad, habían llegado á la casa, cargas de cuchillos para manteca—docenas de cartones con seis cuchillos cada uno—cajas llenas de joyás de dublé, prendedores, alfileres de corbata, pendientes, innumerables toalleros, cajas de adorno, doce pavas de bronce, tres baños, un carro de papel de escribir y sobres que llegaban hasta el techo del escritorio, varias cajas de picaportes de todas formas, veinte ó treinta oleografías malas con marcos horrorosos y dos ó tres maniquíes de mimbre.

Todos los cuartos tenían muebles de sobra, que se habían ido colocando conforme llegaban del remate; en cada dormitorio había una cama, un lavatorio é innumerables toalleros de más. Estos últimos y los cuchillos para manteca, de los que había ciento cuarenta y cuatro—dos docenas de cartones de á seis cuchillos cada uno—eran los objetos que más abundaban en la casa.

—Los he comprado tirados—le aseguraba á su esposa el procurador.

—Sí—le contestaba ella—pero nunca los vamos á usar todos.

—Nuestros hijos los aprovecharán y cuando se casen les podremos hacer un hermoso regalo con ellos.

—No son más que cinco, así que tocarán á veinticinco cuchillos cada uno.

—Algunos usaremos nosotros, mujer.

—¡Dios quiera que tengan los pobres más manteca que la que tengo yo!

No era de extrañar que le hiciera observaciones amargas. Había ya tratado de disuadirle de que siguiera haciendo compras inútiles, en todas formas: dulcemente, enojada, furiosa, sollozando, llorando á sus pies; todo fué inútil.

La felicidad había desaparecido de aquel hogar. El choque de los dos caracteres tan opuestos destruyó la paz entre los dos cónyuges.

Los niños se ponían de parte de su padre. En su inocencia no podían comprender, por qué se enojaba mamá cuando llegaba un carro cargado de tanta cosa linda. Su única diversión consistía en ayudar al carrero á descargar toalleros y otros objetos, y amontonarlos dentro de la casa.

Papá, en estas ocasiones, estaba siempre contento y de buen humor; su voz era más cariñosa y sus ojos rebosaban la alegría. Mamá, por el contrario, se quedaba parada, inmóvil como una estatua y con la cara ceñuda. Cuando veían entrar á papá sonriendo, y con el regocijo pintado en el semblante, ya sabían los pequeños que no tardaría en llegar el carro, y se preparaban para el espectáculo, sin reparar en el gesto de desesperación de mamá. No sabían que era por ellos, cándidas criaturas, que su madre se resentía de aquel gasto inútil.

La pobre señora estaba cada día más abatida y comunicaba sus pesares á su hermana. "Los niños me censuran, el que no me ría y me sienta feliz cuando llega una de esas cargas de cosas inútiles", le decía con tristeza.

Conforme pasaban los años, la colección se iba haciendo más variada, más heterogénea y más inútil.

En el salón, los pasos resonaban como en una mueblería.

El procurador era un buen hombre; esto lo sabía su esposa; pero aquella fiebre de compras era una enfermedad incurable, que se había apoderado de él.

Un día, la buena señora, cansada, al fin, de sufrir, no pudiendo sobrellevar por más tiempo aquella situación, fué á ver á su hermana, y le comunicó su intención de divorciarse, si su marido no se corregía, y continuaba gastando en cosas inútiles el dinero que ella tanto precisaba.

—Tengo que abandonarle; no puedo vivir más con él.

Su hermana tuvo una idea.

—¿Por qué no te deshaces de *ellos?*

—¿De mis hijos?

—No, de los muebles y objetos inútiles de que está llena tu casa. Un día que tu marido no esté los mandas todos juntos al remate y el dinero que te den por ellos, lo gastas en seguida. Esto es lo que haría yo.

Este proyecto era arriesgado, pero practicable, y la esposa del procurador se asombró de que no se le hubiera ocurrido á ella antes.

Poco tiempo después de esta conversación, tuvo el procurador que hacer un viaje; su esposa se aprovechó de esta ocasión y con gran prontitud y sigilo dispuso todas las cosas para mandarlas al remate. Vinieron los carros; pero esta vez, para llevar, no para traer.

Una tras otra, fueron las piezas despejadas de trastos inútiles; las terracotas, los maniquíes, los toalleros, los cuchillos para manteca, y las camas, armarios y perchas desaparecieron poco á poco. Ya no quedaba nada en la casa, excepto los muebles útiles. La esposa del procurador creía estar soñando y se paseaba arriba á abajo del salón, sólo para recrearse oyendo el sonido de sus pasos tan diferente del que habían tenido hasta entonces.

—Mañana — les decía á sus niños — tendremos un lindo cheque rosado y con

él compraremos zapatos, trajes, sombreros, juguetes y libros de música, de estudio y de cuentos, y un flan de ciruelas y miles de cosas.

Las caras de los pequeños estaban llenas de ingenuo asombro, pues hasta entonces siempre había sido papá el que gastaba. La pobre señora comprendió el significado de la mirada de sus hijos y se entristeció; pero la idea de la feliz ejecución de sus planes le hizo volver la sonrisa á los labios.

Lo único que algo la preocupaba era la cara que pondría su esposo cuando, al regresar, no encontrara aquel maremagnum de muebles, adornos y cosas inútiles, en los que tan inútilmente gastaba el dinero, en vez de emplearlo en adquirir zapatos, sombreros y trajes para los niños, para su esposa y hasta para él mismo. ¿Qué diría al encontrarse sin los ciento cuarenta y cuatro cuchillos para manteca? ¡Bah! ¿Qué le importaba á ella?... Estaba convencida de que había obrado bien, tenía la seguridad de haber cumplido su deber de madre y su conciencia estaba tranquila. Al fin y al cabo, su esposo era bueno, y quizás así se curara de aquella monomanía tan costosa.

Al día siguiente, por la tarde, cuando se disponía á ir á la ciudad, para enterarse de los precios que habían alcanzado los objetos mandados al remate, vió una gran chata que se detenía frente á la puerta de la calle y pocos segundos después oyó las voces de sus hijos que hablaban con alguien en el vestíbulo.

Bajó precipitadamente la escalera y miró á través de una puerta. Era su marido.

Había vuelto un día antes de lo que ella esperaba. Su corazón comenzó á latir con violencia; pero pronto se serenó, ¿qué le importaba ya á ella que él viniera? por fortuna, el gran paso se había dado, y los muebles y demás objetos inútiles estaban lejos de la casa.

De improviso vió entrar dos ó tres hombres transportando el contenido de la chata. La carga se componía de los toalleros, figuras de barro, oleografías y cuchillos para manteca. Dió un grito ahogado. Su marido al oírlo se volvió y vió su aspecto desolado.

—No pude resistir la tentación—le dijo acercándose á ella—se estaba vendiendo este lote cuando pasé por el remate, de vuelta á casa, y los he adquirido, *¡una pichincha!*

El procurador había vuelto á comprar sus propios muebles.

LOUISE MACK.

FILOSOFÍA DEL ESTUDIO



Los pensamientos más profundos de la filosofía sólo penetran en mi mente, cuando fumo un cigarro Yagán.

TELEFONOS
COOPERATIVA 1103
UNIÓN TELEF. 2129

Lencería, Tienda y Confecciones "San Nicolás"

— Carlos Pellegrini 363 (antes Artes) - BUENOS AIRES —

Tenemos las últimas modas en géneros para vestidos; pidan muestras á

Luciano Cid y Cia.

Se remiten en seguida con precio fijo.

Grandioso surtido en Ropa de cama, Ropa de mesa y Lencería en general.

Gran surtido en GUANTES FINOS de todas clases.

Las últimas modas en encajes de los estilos nuevos y muy baratos.



SIGUEN EN CIRCULACIÓN NUESTROS CATÁLOGOS QUE SE REMITEN Á TODAS PARTES

OCASIÓN

Rica clase de viso hecho en damasé hilo y símil fino, adornado con encajes y cintas en 8 colores distintos á $ 14.90 cada uno

Hay colores rosa, salmón, celeste, verde, lila, fisel gris, paja y blanco.

Recomendamos pidan este viso y devolvemos el dinero si no agrada.

OCASIÓN

GRAN SALDO DE CAMISAS de HILO BORDADAS Á MITAD DE PRECIO



IMPORTANTE

TENEMOS 100 MODELOS DE BLUSAS DE ENCAJES, FORMAS MODERNAS Y Á PRECIOS MUY ECONÓMICOS.



ESPECIALIDAD EN TRAJES DE NOVIA SOBRE MEDIDA
DESDE $ 95, HASTA $ 650

NOVIOS Y NOVIAS

Antes de comprar Ajuares para Novias ó Novios, visiten esta casa; además de ser la primera del país en su especialidad, son sus precios los más baratos.

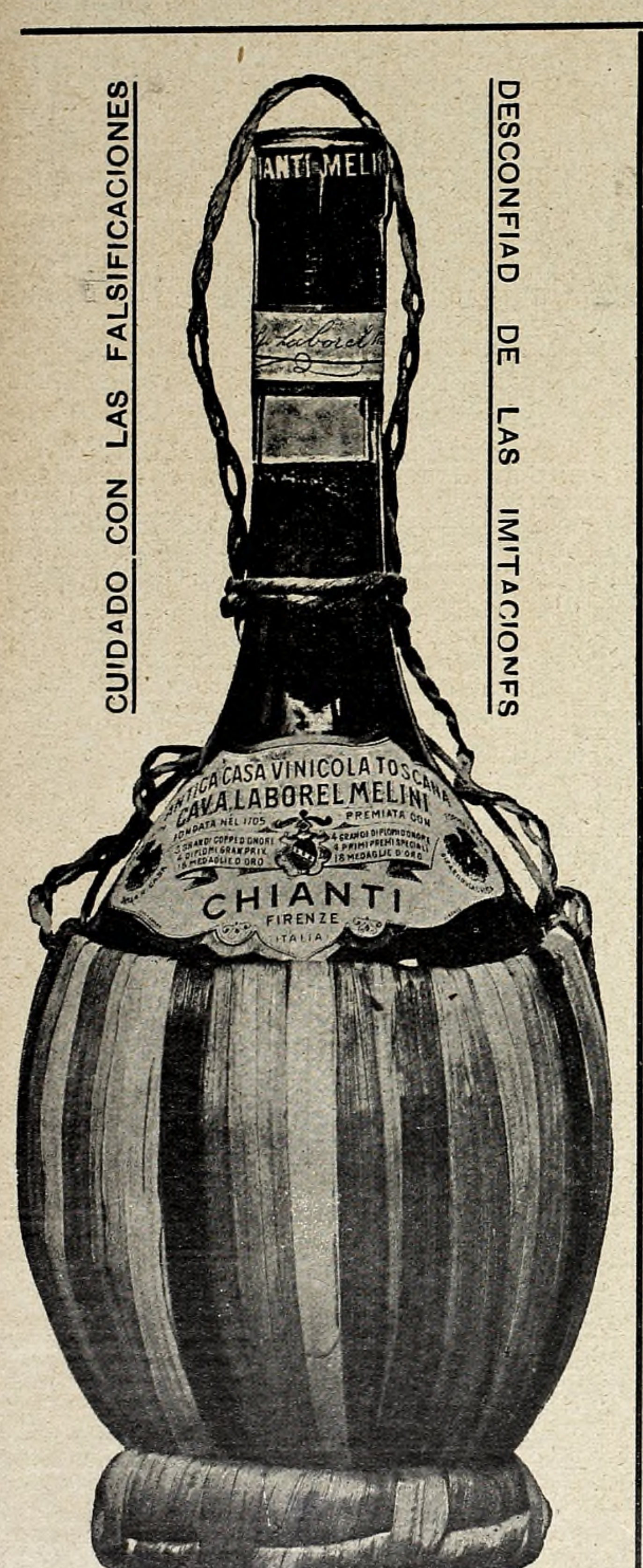
Las Polleras Sol, cortadas y plegadas á paños en nuestra casa, se conservan siempre redondas, no chingan ni vienen para adelante y tenemos gran surtido en lana y lana y seda, concluídas, á $ 29, 25, 20, 15, 12.50, 10.80 y 8.90 cada una.

OBSEQUIO

A las señoras que necesiten hacer un regalo grandioso y único en el país, les pedimos vean nuestra vidriera de ajuares en la que está en exposición la mayor maravilla en su estilo.

Aunque no la adquieran, les será muy agradable haberla conocido.

VINO CHIANTI MELINI



SUPERIOR
Á TODOS SUS
SIMILARES

★

ÚNICO
QUE CONSERVA
SIEMPRE UN TIPO
CONSTANTE

★

EXÍJASE EN CADA
FRASCO
LA FIRMA

A. LABOREL MELINI

★

SE VENDE
EN TODOS LOS
ALMACENES
Y
RESTAURANTS

★

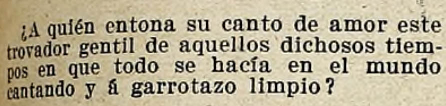
ÚNICO INTRODUCTOR:

CARLOS HEGI

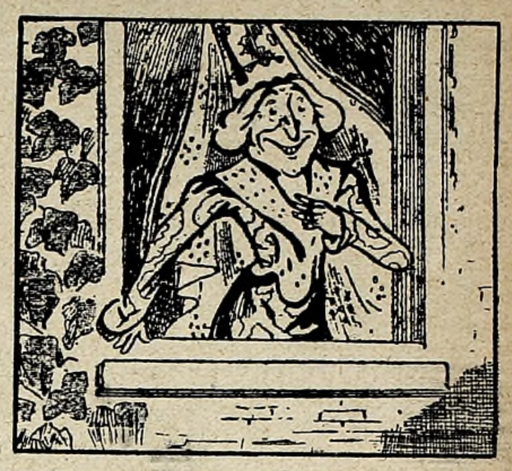
Bmé. MITRE 2279
BUENOS AIRES

El trovador enamorado



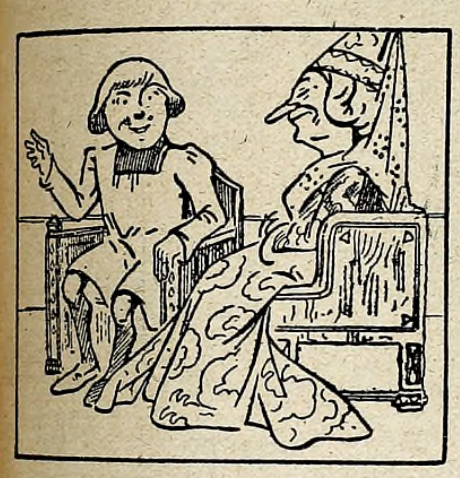


¿A quién entona su canto de amor este trovador gentil de aquellos dichosos tiempos en que todo se hacía en el mundo cantando y á garrotazo limpio?



A la castellana Remolachunda, más fea que un reumatismo articular.

—¡Por fin llegó el esposo que me reservaba el destino!—exclamaba Remolachunda, con una mano sobre el esternón.



El joven entró en el castillo, se sentó junto á la señorita y le espetó su declaración, llamándola lirio y otros vegetales.

Todos admiraban su valor, y eso que tenían mucho valor en aquellos tiempos.



Mientras se desarrollaba este idilio, llegó á la región un mercader ambulante, vendiendo un artículo maravilloso, hallazgo que había hecho cierto sabio en el camino pedregoso por donde buscaba la piedra filosofal.



El amante, enterado de la novedad, quiso conocerla. Se trataba de los primeros anteojos; él era cegato y apenas se puso un par y miró á su novia,



echó á correr y no paró hasta que no veía ya el castillo con los anteojos puestos. Estuvo á punto de morir del *coup* de fealdad.

El nuevo rey del Annam

El correo de Indo-China ha traído relatos circunstanciados é interesantes documentos fotográficos, referentes al cambio de monarca que se produjo en Annan á principios de septiembre. La prensa diaria ha dado cuenta de este acontecimiento político, que ha pasado en medio de la calma más absoluta, gracias al tacto y habilidad con que ha procedido en esta circunstancia el gobernador general de Indo-China, señor Beau, á las precauciones que tomó, y á su delicadeza para no herir las susceptibilidades de los annamitas, ni rozar sus creencias religiosas, ni su amor patrio.

La necesidad de destronar á Thang-Taï era indiscutible aun á los ojos de sus mismos súbditos, y principalmente para sus ministros y más allegados, testigos diarios de su locura y de sus crisis de delirio homicida. Importaba poner término breve á una situación peligrosa, harto tiempo tolerada por la benevolencia francesa. El gobierno de esta nación europea, que ejerce allí su patronato, resuelto á internar en una casa de salud al peligroso demente, confió á Mr. Levecque, su representante en la corte de Hué, la misión de informar de ello al *Comat* ó consejo de ministros de aquel país.



S. M. Duy-Tan el "Amigo de las reformas" de 8 años de edad

Pero, como nada se decía sobre el futuro régimen, que se adoptaría en el país, los ministros se alarmaron, y en nota dirigida al gobernador general de Indo-China y al ministro de Colonias, en que reconocían que su rey estaba en efecto incapacitado para el gobierno, pedían que una vez depuesto, le sustituyese en el trono algún miembro de la familia real. Invocaban al efecto razones de orden político y religioso, porque el rey de Annan es también el sumo pontífice de su iglesia.

El gobierno francés aceptó este punto de vista y accedió al deseo respetuosamente expresado. Llevó su condescendencia hasta el extremo de no deponer á Than-Tai, elevado al solio por los mismos franceses hace diez y nueve años, y le autorizó para abdicar en favor de alguno de sus hijos.

El 2 de septiembre Mr. Beau se dirigió sin previo aviso á Hué, y notificó á la corte la resolución de Francia, que fué favorablemente acogida. Al día siguiente, el consejo de ministros redactó el acta de abdicación y la presentó á Thang-Taï, que se resolvió á firmarla y autorizarla con el gran sello real. He aquí el texto de este último acto oficial del monarca:

"A pesar de nuestra ligera virtud, hemos podido conservar la corona durante diez y nueve años. Habiéndonos en-



El joven rey aprendiendo á tener el pincel, al día siguiente de su elevación al trono.



S. E. Troung-Nhu-Cuonga, regente de Annam y presidente del Comat, oficial de la Legión de Honor.

(Sigue en la pág. 27)

fermado por causa de las ocupaciones que el gobierno de nuestros estados nos ha impuesto, nos vemos hoy incapacitados para gobernar. De acuerdo con el señor gobernador general, designamos al quinto príncipe para que nos sustituya en el gobierno, á fin de que nos permita retirarnos para restablecer nuestra salud."



La madre de Duy-Tan, el nuevo soberano

Terminaba, pues, un reinado. Al día siguiente Thang-Tai abandonaba el palacio en que había actuado como tirano sanguinario no pocas veces, y era conducido al palacio de la reina madre, situado en otro recinto del lado de poniente, donde todos los días puede ver ocultarse el astro del día cuando abandona su solio de luz.

Su guardia fué confiada á Mr. Prosper Jourdan, inspector de la guardia indígena, y á soldados annamitas. Las recomendaciones terminantes del gobierno general expresaban que debían guardársele todas las consideraciones y honores debidos á la majestad, y que debía suavizarse sin perdonar medio ni recurso, lo que de mortificante pudiera haber para él en el cambio de posición. Por otra parte, no había de permanecer mucho tiempo en sus antiguos estados, pues acaban de llevarle á Saigon, acompañado de cinco de sus mujeres, de diez hijos, y numeroso séquito, instalándole en la villa de los gobernadores.

El quinto hijo designado para ocupar el trono de Gia-Long es un niño de 8 años, Ving-Long, que asistido por un consejo de regencia, va á gobernar con el nombre de Duy-Tan, ó "amigo de las reformas".

Este débil vástago de la dinastía de los Nguyen nació de una pobre muchacha del palacio, sirvienta de las reales concubinas que, por su humilde origen, no puede pretender ningún honor, ni aun hoy que su hijo es rey. Es un jovencito sano, bien desarrollado, de aspecto delicado aire grave, y fisonomía muy dulce, y que no parece haber heredado de su degenerado padre el temperamento cruel y arrebatado de sus antecesores. Pero ¿quién puede pronosticar sobre el futuro carácter de un niño de ocho años?

El 5 de septiembre fué coronado solemnemente. Los astrólogos, los sabios mandarines absortos en la contemplación de los astros pronosticaron que ese día sería fasto y traería felicidad al reino.

Por la mañana, después de las 9, en cuanto cumpliendo con los ritos hubo hecho sus *lay* ó devociones á los manes de sus antepasados, ante un altar elevado en el palacio, el nuevo monarca, en presencia del gobernador general, del residente superior y de su comitiva, recibió los atributos regios, el sello llamado "de la sucesión de la familia" grabado en jade y adornado con el dragón simbólico, y varias placas de marfil antiguo, y de jade ó piedra dura que, en ciertas circunstancias, debe entregar á



Bajando del trono, el pequeño rey sale al encuentro del gobernador general

(Sigue en la pág. 29).

Un documento interesante

A.1.358.746*





Don José Muñoz del Castillo, Doctor y Catedrático de la Universidad de Madrid Director del Laboratorio de Radiactividad de esta Facultad de Ciencias, ect,

Certifico:

Que de los libros del laboratorio á mi cargo resulta que las aguas Lerez fueron examinadas en Octubre de 1906 mediante el envio de botellas y que en Julio de 1907 han sido estudiadas al pie de los manantiales, estando conformes ambas investigaciones en asignar á la fuente Aceñas una radiactividad práctica no menor que 10000 voltios hora-litro, y á la titulada Monte Porreiro una actividad mínima de 8000 voltios.

Y para que conste, y á petición del propietario de dichas aguas Sr. Don Casimiro Gomez, expido la presente en

Madrid á 14 de Octubre de 1907

José Muñoz del Castillo

los altos mandarines invistiéndolos de algunas de las atribuciones del poder soberano.

Este era el comienzo de la ceremonia. La coronación tuvo lugar á las 5 p. m., con toda la pompa tradicional, en presencia de todos los mandarines de la capital, y de europeos residentes en Hué, todos en traje de rigurosa etiqueta.

En contra de lo anteriormente ocurrido, las tropas francesas habían entrado en el recinto del palacio y formaban á lo largo de los altos pórticos de bronce adornados de brillantes esmaltes, entre la puerta de honor y la explanada, que inmediatamente precede á la sala del trono. A los dos lados de esta explanada estaban los mandarines de la corte en sus opulentos trajes de ceremonia, con sus extraordinarias mitras de largas antenas afiligranadas de plata y oro, y sus botas chinescas, colocados por orden de categoría según protocolo, los civiles á la derecha y los militares á la izquierda.

El tiempo era desapacible; llovía de cuando en cuando, y el brillo de la pintoresca ceremonia se resintió algún tanto por esta contrariedad.

El rey Duy-Tan salió de sus habitaciones encaminándose á la sala del trono en una litera de gala, rodeada por los mandarines del consejo de regencia, á quienes seguían los eunucos y la música del palacio, extraña orquesta en que las graves notas del *gong* sostienen los agudos sonidos de la flauta. Los portadores del sable y los voceros que anunciaban la llegada del soberano precedían al cortejo; los soldados de la guardia real, los *linn* con sus cinturones amarillos—color regio—formaban fila á lo largo de los salones del alcázar recorridos por la comitiva.

Por la puerta del fondo, los espectadores situados en la explanada vieron llegar la procesión lenta y suntuosa, rica en color y originalidad, y bajar de la litera al joven monarca.

Conducido por el ministro de ritos y el jefe de los eunucos, Duy-Tan avanzó hasta la puerta para esperar allí al representante de Francia. El príncipe miraba á todas partes con aire sorprendido, teniendo el bastón de marfil, especie de cetro que le obliga á guardar la postura del ritual. Colocado en actitud hierática en lo más alto de la escalinata, aparece como perdido entre los rígidos pliegues de su regio traje de brocato de oro, constelado de piedras preciosas, adorno muy pesado para sus hombros infantiles.



La ceremonia de la coronación de Duy-Tan.—Los mandarines prosternados en el patio del trono, después del chaparrón

Mr. Beau, de elevada estatura, y elegante aspecto con su uniforme bordado, que formaba singular contraste con la pequeñez del joven monarca, franqueó en aquel momento la puerta del gran patio, á los toques del clarín que suenan fuera y entre los cañonazos de las salvas reglamentarias, mientras las tropas presentan las armas.

Acompañábale Mr. Levecq, también de gran uniforme, seguidos por funcionarios franceses y mandarines. Llegados junto al rey, éste les tiende graciosamente la mano y con ellos avanza hasta las gradas del trono.

Allí el joven monarca lee un discurso escrito para él por sus regentes, y da gracias al gobernador general por el apoyo del gobierno francés, y por todos los

(Sigue en la pág. 31).

La casa TAGINI

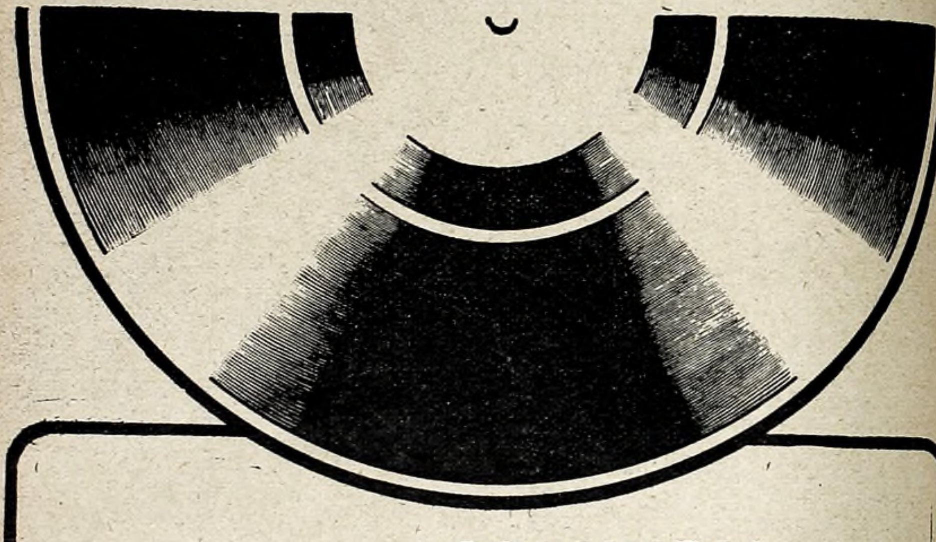
ofrece el surtido más completo de **MÁQUINAS PARLANTES** y el repertorio más vasto de música en **DISCOS Y CILINDROS.**

Discos Marconi

Maravillosa creación del inventor del telégrafo sin hilos. Pasta flexible, irrompible, que registra las más leves modulaciones de la voz y de la música. Resultado sorprendente -:- -:- -:- -:- -:- -:- -:

Discos Odeon y Fonotipia

Con inmenso repertorio de música de todo género.



COLUMBIA



PHRYNIS

EDISON



Cilindros moldeados en oro, los más sonoros y nítidos, adaptables á todos los grafófonos -:- de cilindro -:-

PRECIO REBAJADO: $ 1.25

PIDA CATALOGO * **Casa Tagini** * PERÚ, 25 Esq. Avenida de Mayo, 601-611

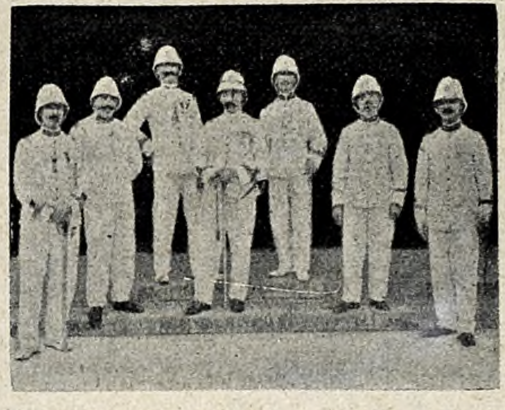
beneficios que le debe el país de Annam. Mr. Beau responde haciendo votos por el largo reinado del monarca, y por la prosperidad de su pueblo, y en nombre del gobierno de la república francesa declara, que le reconoce como rey de Annam, y le invita á ocupar el trono.

Entonces comenzó la ceremonia puramente anamita. Los príncipes y magnates con grandes trajes de corte, formados hasta entonces á entrambos costados de la explanada, avanzan y se colocan en el frente del salón donde está el rey, en inmovilidad de ídolo, llevando sus tabletas en la mano.



M. Levecque, residente superior en Annam

A una señal del maestro de ceremonias, todos, desde los ministros ancianos encorvados por el peso de la edad, hasta los más jóvenes funcionarios recientemente promovidos, expresan sus respetuosos homenajes y su absoluta adhesión al niño rey. Cinco veces seguidas con precisión de soldados en maniobras, y en medio de un recogimiento religioso se arrodillan, arrastrando sus magníficas túnicas de sedas recamadas con bordados y pedrerías, sobre las losas aún mojadas por el reciente aguacero, y es un espectáculo conmovedor, el de esa adoración muda de una pobre y delicada criatura, por lo más selecto de una nación.



El estado mayor de la guardia indígena encargada de la seguridad personal del palacio Hué.

La ceremonia terminó á eso de las 6 p. m. El rey con su comitiva, á que se habían incorporado los funcionarios franceses, los mandarines, los satélites, los músicos, y los portadores de emblemas, desaparecieron de la ya desierta explanada. El palacio volvió á caer en su tranquilidad habitual.

Pero al día siguiente Duy-Tan cambió las visitas oficiales con el gobernador general. Fué imponente el cortejo que le acompañó á la residencia del representante francés, cortejo en que figuraban los elefantes caparazonados, cubiertos con sus altos y extensos quitasoles, precediendo á la litera del rey, á los mandarines y á los *linh* de la guardia, formando todos ellos un conjunto de carácter tan original y suntuoso como pintoresco.

Nuevamente el rey expresó su gratitud al representante de Francia y volvió á oír de labios de éste las mismas manifestaciones. El presidente del consejo de regencia se adhirió á las expresiones de su monarca, y el gobernador general reprodujo sus votos del feliz augurio para el reinado, que comenzaba, su ferviente deseo de que el joven príncipe correspondiese á las esperanzas que en él depositaban el país y la nación amiga. Enumeró lo que ha hecho Francia por Annam, ensanchando sus fronteras por el norte y el oeste, los ricos mercados abiertos á la producción del país; los tratados de comercio concluídos con los estados vecinos, las líneas de navegación creadas, todo lo cual había considerablemente aumentado la riqueza nacional.

Después de estos discursos, Duy-Tan, regresó al palacio, donde inmediatamente recibió la visita que le devolvió Mr. Beau.

Ese mismo día fué iniciado en el manejo del pincel, y tomó en el *Noi-cac*, ó secretaría real, su primera lección de escritura, para poder firmar los decretos.



Tang-Tai, después de haber dejado el trono



La madre de Thang-Tai, el soberano desposeído

El burromóvil



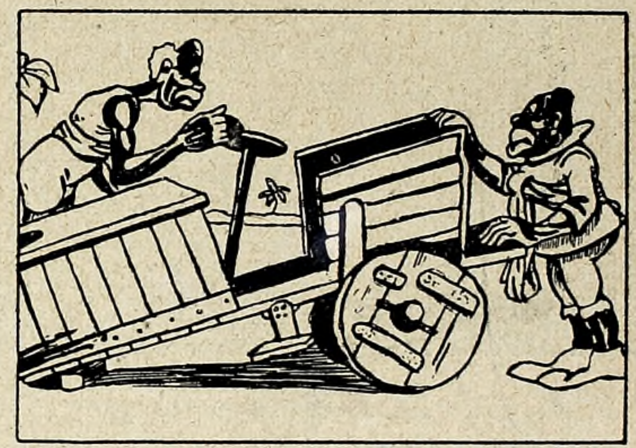
El soberano de Tintalandia, habiendo visto una vez pasar un automóvil por la frontera del reino, llamó á sus ingenieros "macánicos" y les dijo: — Si no me fabricáis un coche igual á ese, os hago devorar lentamente por los ciempiés.



Los "macánicos" comenzaron á rascarse la cabeza uno á otro, señal de gran perplejidad en aquel país, y á poco de rascar, salió de los cueros cabelludos algo. Tenía que salir necesariamente.



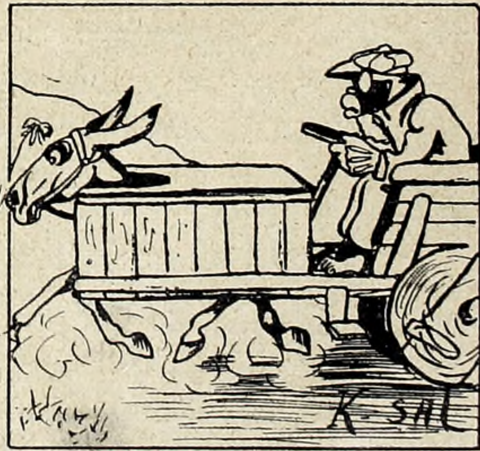
Con unas tablas de cajones viejos, trabajaron tan bien...



...que formaron un coche casi cómodo, al que no le faltaba para moverse nada más que el motor. Este se encontró con facilidad.



Metieron un borrico en la caja del coche, detrás del cual dispusieron un haz de abrojos. Cada vez que se daba vuelta al manubrio, el espinoso vegetal tocaba lo posterior del asno, que marchaba ligerito. En cuanto giraba al contrario, los abrojos se retiraban y el burro se quedaba parado.



Tan espléndido resultó este coche, de fuerza de siete borricos de vapor, que uno de los "macánicos" ganó con él la gran carrera del reino. Llegó el primero indiscutiblemente. Era el único que corría.

á 10 cts.



á 20 cts.

MARCA REGISTRADA EN 1898



Juramento de los 33 Orientales en la Agraciada (República Oriental del Uruguay (Cuadro de D. Juan Manuel Blanes, existente en el Museo Nacional de Montevideo).

Este hecho glorioso explica el nombre de estos cigarrillos

LOS PREMIOS DE ESTOS CIGARRILLOS QUE SE DETALLAN DENTRO DE CADA ATADITO

SE PAGAN SIEMPRE

EN MI ESCRITORIO Y FÁBRICA:

375-CALLE BALCARCE-375

Todos los días hábiles de 8 a. m. á 7 p. m.

¡¡¡PREMIO ESPECIAL!!!

Por 400 cupones de los Cigarrillos 33 de 20 cts. ó por 1000 cupones de los de 10 cts.

¡¡¡Una Libra Esterlina!!!

J. M. ARIZA.

El asunto de las mujeres del Bangui



Mr. Culard, acusado de haber encerrado 58 mujeres y 10 niños, dejando morir de hambre á la mayor parte.

A consecuencia de una campaña emprendida por la prensa francesa, á principios de 1905, M. de Brazza, antiguo comisario general del gobierno en el Congo fué comisionado para trasladarse á esa colonia y practicar una averiguación. Cuando se conoció una parte de su informe, por lo menos en sustancia, el asunto, cuya publicidad causó profunda impresión, fué llamado de *las mujeres del Bangui.*

He aquí de qué se trataba: un funcionario residente en el puesto administrativo del Bangui, M. Culard, fué enviado en Marzo de 1904 en gira de percepción del impuesto. En ese país, donde no circula el dinero, el impuesto se paga en especies, generalmente en caucho. Acompañado por guardias civiles indígenas, recorrió ese agente las aldeas pidiendo que se le entregara caucho.

La mayoría de los hombres, á la proximidad del blanco, habían huído á la maleza ó se habían refugiado en la orilla belga del Qubangui. El jefe de Mongoumba, llamado Ngnono-Kombo, pretendía no poder proveer el censo porque disponía de pocos hombres. Para obligarle á pagar su impuesto en caucho se organizó una expedición con el fin de apresar algunas mujeres y niños, que fueron efectivamente hechas prisioneras, reunidas en Mongoumba y transportadas en piraguas á Bangui. Otras mujeres y otros niños de las aldeas vecinas corrieron la misma suerte.



Algunas de las víctimas

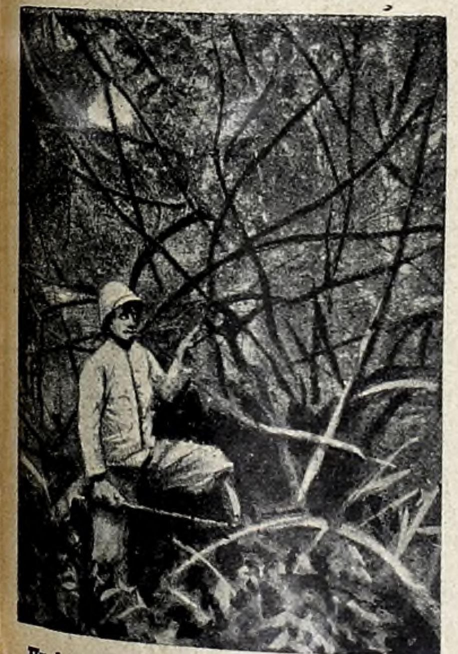


Mr. Gentil, comisario general del Congo francés, á su regreso de la colonia.

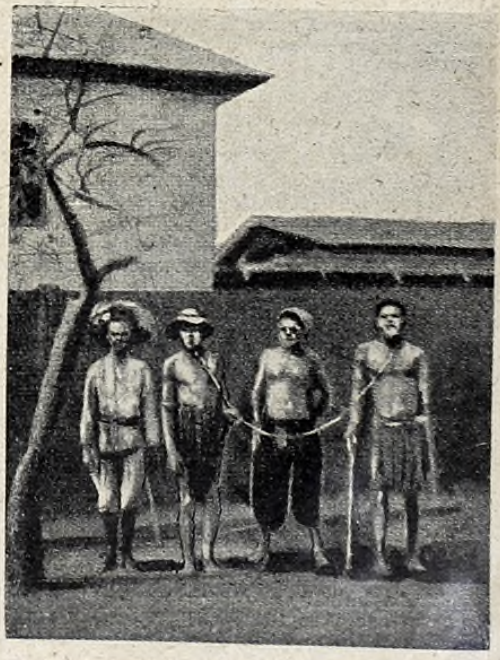
El puesto de Bangui recibió cincuenta y ocho mujeres y diez niños, que fueron encerrados, según constató M. de Brazza, en una choza estrecha y mal ventilada. Ese local tenía seis metros de largo por cuatro metros y 25 centímetros de ancho, y no tenía más abertura que la puerta de entrada.

Esas desgraciadas mujeres, insuficientemente alimentadas durante su permanencia en Mongoumba y en el curso del viaje, llegaron á Bangui en un estado tal de desfallecimiento, que no pudieron resistir á los sufrimientos ocasionados por su encierro en tan pequeño é insalubre local.

Cuando la administración superior tuvo cono-



Un bosque de caucho en la región del Bangui



Prisioneros condenados por no haber pagado el impuesto

(Sigue en la pág. 37).

La Ciudad de Paris



ELEGANTE TRAJE jaquet, de brin, á rayas, con vueltas de trencillas ó vieses á.... **$ 35**

1202 BELGRANO esquina SALTA

Unión Telefónica 1904 (Libertad)

El gran éxito obtenido por esta casa en tan corto tiempo es la demostración clara de la excelente calidad de sus artículos, el exquisito buen gusto y la baratura de sus precios. Visítenla y se convencerán de que la carestía de la vida sólo existe para los que no saben vivir.

Por todo el mes de Diciembre
Venta excepcional á precios reducidos
en todas las secciones

Departamento de Confecciones

EL MÁS IMPORTANTE DE BUENOS AIRES

TRAJES de levita, de casimir, forrados en seda, á pesos **70, 60, 55** y........................ **$ 45**

TRAJES de levita y jaquet de seda cruda y brin rayado ó liso, á **$ 55, 45 40, 35** y........................ **$ 25**

TRAJES de saco, de casimir y brin, á **$ 40, 35, 28, 25, 22 18** y........................ **$ 12**

VESTIDOS de fantasía, confección de primer orden, bien adornados, elegantísimos modelos, desde pesos **70** á........................ **$ 15**

POLLERAS de brin de hilo, á **$ 14, 10, 8** y........................ **$ 5**

POLLERAS plissé soley, de lana, lisas, á rayas y á cuadros, á **$ 15, 12, 10** y........................ **$ 7**

BLUSAS de encaje, filé, á **$ 25, 20, 18, 15** y........................ **$ 12**

BLUSAS de seda, muy bien adornadas, lindísimas formas, desde........................ **$ 7**

BLUSAS de broderie, clarin ó muselina con encajes y valenciana, desde **$ 15** hasta........................ **$ 1,50**

Blanco y Lencería Mantelería, Ropa de Cama, Ropa Blanca, fina. Lindísimos juegos muy propios para regalos desde 10 $ hasta 190.

FANTASÍAS

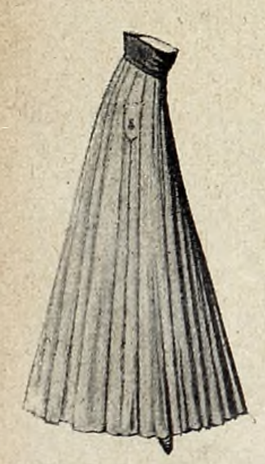
Grandes novedades en géneros para Vestidos, de lana, lana y seda brines y algodones, prácticos y de fantasías.

Cortes de encaje negros, cortes de hilo de broderie, y de encaje blancos. Todo recién recibido y de rigurosa moda. Lo vendemos á la mitad exactamente de su precio.

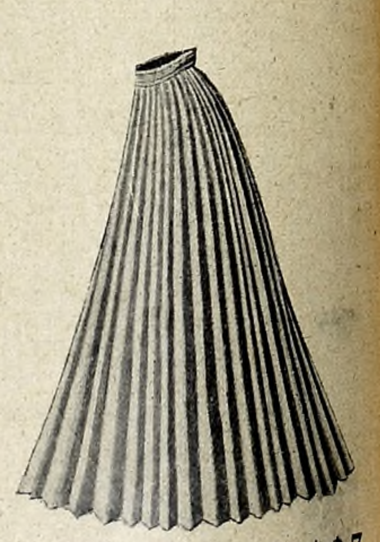
GRANDES TALLERES
especiales para medidas.

VESTIDOS DE FANTASÍA
ESTILO SASTRE

Mandamos muestras y precios franco de porte.



POLLERA de brin blanco, gran reclame, á........ **$ 5**



POLLERA plissé soley de etamina, á cuadros, gran reclame, **$ 7**

cimiento de estos hechos, mucho antes de la llegada de M. de Brazza al Congo, por un informe del médico, mayor Fulconis, de las cincuenta y ocho mujeres y diez niños detenidos como rehenes en Bangui, no quedaban más que trece mujeres y ocho criaturas. "El estado de marasmo y de consunción en que se encuentran las sobrevivientes, hace sospechar que han sido secuestradas en un local malsano y privadas de alimentos."

Se prosiguieron las averiguaciones, las que han dado por resultado el arresto de varios funcionarios que tuvieron participación más ó menos directa.



Ngnono Kombo, jefe de la Sanga (Congo), donde se arrestó á las mujeres

Otra instrucción de la que también se ha hablado últimamente en la prensa francesa, ha puesto en evidencia no á un funcionario, sino á un agente de comercio al servicio de una sociedad concesionaria, la *Sociedad de la M'Poko.* Este empleado de factoría, que tenía su residencia en Bakundi, está acusado



Mongoumba, aldea donde se desarrolló la tragedia en 1904



Los esqueltos de las mujeres muertas, colocados por los negros en sitios donde van á jurar venganza y clamar justicia

de haber hecho encarcelar indígenas arbitrariamente, por su propia autoridad, y de haber ejercido violencias que ocasionaron la muerte de algunos, por haberse rehusado á llevarle caucho y marfil. Un funcionario del comisariado especial del gobierno en las sociedades concesionarias, ha formulado terribles cargos contra el acusado y uno de sus colegas. Este último se ha suicidado. El empleado acusado protesta enérgicamente de su inocencia, como hizo también antes M. Culard, quien decía haber cumplido órdenes de sus superiores.

Sea lo que quiera, dice un periódico francés, no nos corresponde apreciar por ahora los hechos atribuídos á los dos acusados. La corte criminal de Brazzaville, ante la que deben comparecer en breve, apreciará los hechos con conocimiento de causa y completa imparcialidad. Hechos de esa naturaleza se producen de cuando en cuando, ya entre comerciantes ó entre funcionarios. Lo sorprendente sería que no se produjeran en aquellos climas, en que el blanco sufre toda clase de privaciones bajo un sol de plomo, en una atmósfera que debilita y enerva. Es necesario haber vivido en esos países para saber hasta qué punto puede llegar á atrofiarse el sentido moral en ciertos individuos mal equilibrados.

Las mujeres y los niños llevados á Mongoumba

Esos escándalos tienen siempre origen en uno de estos dos hechos: percepción del impuesto en especies y en el reclutamiento de hombres para el transporte. El impuesto y el transporte son, sin embargo, dos necesidades primordiales. El im-

(Sigue en la pág. 39.)



Estás enfermo, Ventura,
Por tonto y por majadero;
Aquí traigo yo tu cura:
¡Frutilla al Vino Cordero!



Las orillas del Bangui y un puesto de observación

puesto es legítimo; esta es una verdad que no necesita demostrarse. Si su percepción engendra abusos, deben ser reprimidos. En cuanto al transporte, responde á una imperiosa necesidad de abastecimiento, y puede decirse que de su resultado depende la existencia de todos los blancos de ese país.

Para darse una idea exacta de las acusaciones formuladas contra los comerciantes ó funcionarios de la región del Congo, es necesario indicar, en pocas palabras, con qué poblaciones están en contacto unos y otros.

Desde Bangui hasta los sultanatos del Alto Oubanghi, se encuentran cuatro razas principales: los *bondjos*, los *banziris*, los *sangos* y los *yakomas*. Los rehenes de Mongoumba pertenecen á la tribu de los *bondjos*, antropófagos que engordan á sus víctimas antes de comérselas. La explicación de M. Culard, que pretende haber recogido las mujeres y los niños *por humanidad*, para impedir que fueran comidos, no tienen, pues, nada de verosímil.

Todas estas razas son antropófagas, y la más civilizada, relativamente, es la de los *yakomas*, los más guerreros y los más inteligentes,

Tipos de mujeres del Bangui



Caravana de marfil que llevaba su cargamento á Batumdi, para la sociedad M. Pako.—Entre estos negros hay algunos que fueron encarcelados por el agente Saelly en 1905.

La expedición de Shackleton al polo sur

Hace apenas cinco años que el capitán de la marina británica Scott hizo su gran expedición hacia el polo sur, con la que estableció un record: había alcanzado á los 82 grados y 17 minutos. Uno de los dos hombres que le acompañaron fué Mr. E. H. Shackleton, oficial del "Discovery" durante la expedición nacional antártica; ese intrépido explorador está otra vez en camino á las regiones del sur, para hacer ondear en el punto más avanzado posible la bandera británica que le entregó la reina Alejandra con tal objeto.




El teniente E. H. Shackleton, jefe de la expedición

El teniente Shackleton y varios otros miembros de la expedición organizada por él, partieron hace poco de Inglaterra con destino á Lyttelton (Nueva Zelandia), donde los esperaban el resto de los expedicionarios y el buque "Nimrod", de 227 toneladas, con el que se emprende el viaje.

La Tierra del Rey Eduardo, al Este de la gran barrera de hielos, de Ross, se ha elegido como base de operaciones.

El "Nimrod" partirá de Lyttelton el día de año nuevo y llegará el 1o. de Febrero á la Tierra del Rey Eduardo, donde dejará á los exploradores y de donde regresará á Nueva Zelandia.

Se desembarcarán allí las secciones de una casa, doce "ponies" siberianos, doce perros del noroeste del Canadá y el automóvil especialmente construído para avanzar por los hielos.

Espérase que antes de la entrada del invierno, se haya establecido una línea de depósitos en una extensión de 150 millas hacia el sur En la primavera siguiente se realizará una tentativa para llegar al polo, con el automóvil y los "ponies" de Siberia.



El "Nimrod", buque expedicionario

Del automóvil Arrol - Johnston dimos ya noticia en nuestro número anterior, y hace ya algún tiempo hablamos también de esta expedición

No se limitará sólo á ese avance hacia el polo sur la obra de los expedicionarios dirigidos por Shackleton.

Además se explorarán la Tierra del Rey Eduardo VII, la de Alejandro I y la de Graham, y en Enero de 1909, volverá el "Nimrod" al sur, á fin de que regresen en él los expedicionarios.






1. El teniente Adams, encargado de las observaciones meteorológicas.—2. Sir Philip Broclehurst, encargado del trabajo geológico y de mensura.—3. Mr. Eric Marshall, médico y cartógrafo. — 4. Mr. James Murray, biólogo de la expedición.



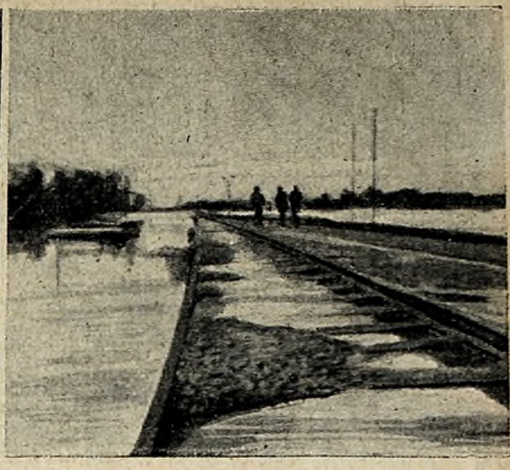



5. Frank Wild, encargado de los trineos, en unión con Joyce.—6. Ernest Joyce, encargado de los perros y trineos.—7. Mr. Marston, artista de la expedición. —8. R. Roberts, cocinero.

EL DESBORDE DEL PO



Puerta Borghetto

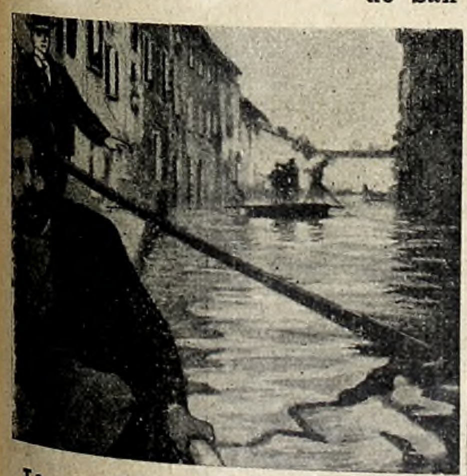


La línea Piacenza-Alejandría invadida por el Po

A los daños causados en la alta Italia por el Ticino, en el Lago Maggiore y en el territorio de Pavía, se ha agregado el desborde del Po. La rotura de los diques de este río ocurrió de improviso la noche del 27 al 28 de Octubre último; las aguas derrumbaron el gran dique Berlinone, é invadiendo la vía férrea que va de Piacenza á Piamonte, inundaron la parte baja de la ciudad, las oficinas del gas y las calles Borghetto, Mazzini, San Rocchino, Santo Tomás y Campagna, que en un momento se convirtieron en canales; en el hospicio Vittorio Emmanuele llegó el agua á dos metros de altura y á cincuenta centímetros en el hospital civil. No ha habido víctimas humanas, pero más de quinientas familias quedaron sin albergue, perdiendo muebles, ropas y casi todo lo que poseían. Dolorosas escenas se han producido en el Veneto por la carretera del Bacchiglione á San Nicoló, donde las aguas



El curso del Po en la carretera provincial Piacenza-Milán. — Ruinas de San Roque



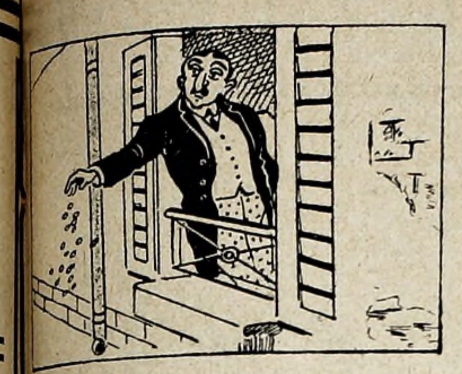
La calle Borghetto transformada en canal



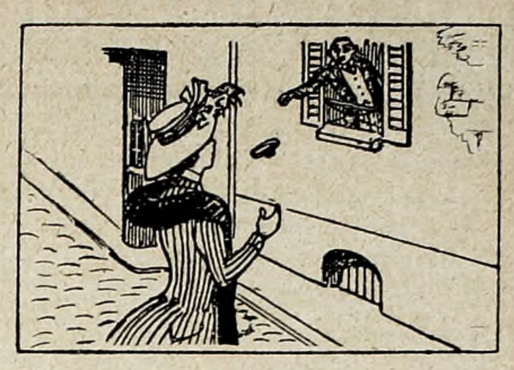
Esperando la barca para atravesar la calle

(Sigue en la pág. 47).

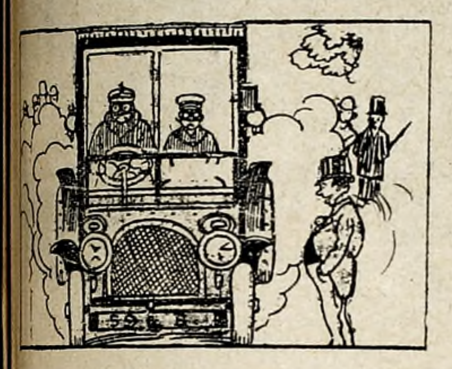
Verdades inverosímiles



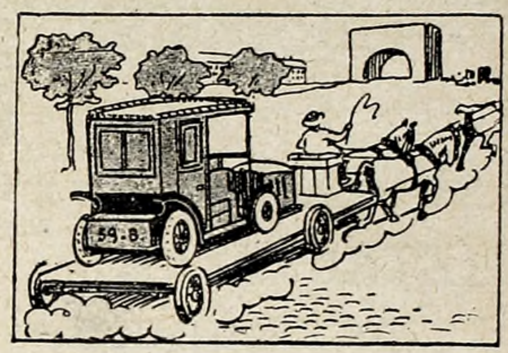
Dicen que el avaro Agarradós ha tirado el dinero por la ventana. Y es verdad.



Tiró á su esposa la cartera, que se le había olvidado.



Un automóvil ha atravesado toda la ciudad y los suburbios, sin matar ni una gallina.



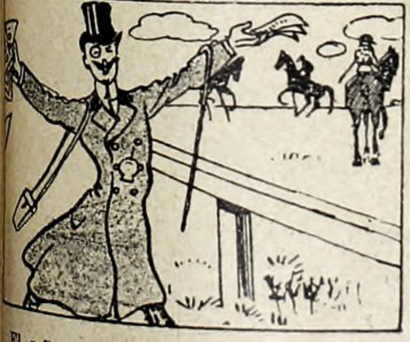
También es verdad. Iba transportado en una zorra, porque se encontraba indispuesto.



Un empleado público facilitó una información inmediatamente. Parece mentira.



Y, sin embargo, es cierto. La información era para un amigo á quien le gana todas las noches unos cuantos centavos á las cartas.



El señor Sportaina ha encontrado el medio de ganar siempre en las carreras.



Absolutamente verdad. Ha establecido allí un negocio de venta de refrescos que le da 90 á 1.

EL MEJOR REGALO DE AÑO NUEVO

Si usted desea proporcionar un verdadero placer á sus parientes, amigas ó amigos, no hay nada comparable para este objeto que el regalo de una rica



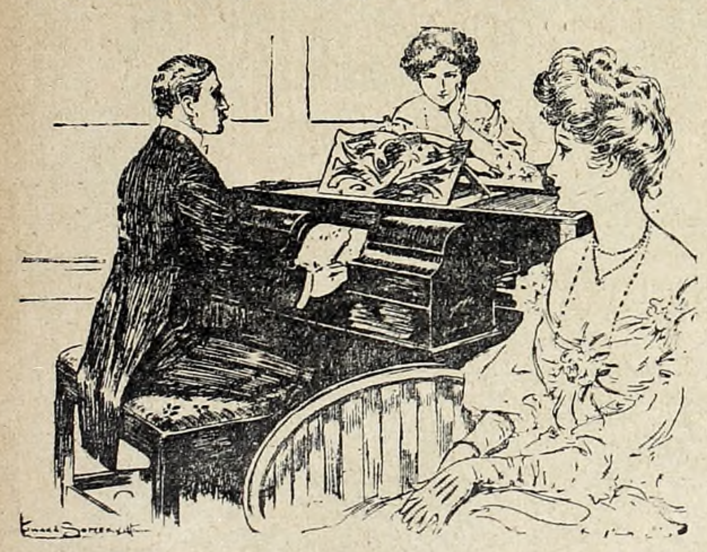
PIANOLA - PIANO - THEMODIST

ó

PIANOLA - METROSTYLE - THEMODIST

ambos instrumentos reconocidos como los mejores de su clase, según lo afirman PADEREWSKI, GRIEG, PUCCINI, CHAMINADE, MOSZOWSKI, HAMBOURG, STRAUSS, ROSENTHAL, SOUZA y, puede decirse, todos los maestros de más reputación en el mundo musical.

Se invita á las personas interesadas á pasar por nuestra casa para ver y oir estos maravillosos instrumentos y se convencerán de la verdad de la opinión expresada por el maestro italiano Giacomo PUCCINI, quien dice: «He tenido oportunidad de oir muchísimos tocadores de piano y puedo decir, sin vacilación, que no existe otro instrumento oído por mí, que pueda ni siquiera aproximarse á la Pianola Themodist.»



ÚNICOS y EXCLUSIVOS AGENTES para su venta en la República Argentina:

C. J. CHRISTIE é Hijo

Calle CANGALLO 832 — BUENOS AIRES

Se dan grandes facilidades de pago. — Pídase catálogo ilustrado "K".

EL TERREMOTO DEL 28 DE OCTUBRE EN CALABRIA



Los sobrevivientes de Ferruzzano buscando los cadáveres de sus deudos

destruyeron un gran murallón, inundando San Nicoló, Legnaro, Polverara y otros lugares. La inmenza llanura de Vigonza, donde se efectuó la gran revista militar presenciada por Víctor Manuel II y Francisco José, quedó convertida en un inmenso lago, del que apenas sobresalía una pequeña parte de la columna que en conmemoración de la revista mencionada se había erigido en aquel lugar.

Battaglia, Monselice, Conselve y otras poblaciones quedaron sin gas y sin que los tranvías pudieran funcionar, pues las aguas de los arroyos y torrentes lo paralizaron todo.

Los aldeanos solicitaron la presencia del magistrado de las aguas, ingeniero Ravá, quien ya fué comisario en Calabria con motivo del desastroso terremoto de 1905. La prensa diaria, en su servicio telegráfico dió en oportunidad toda clase de detalles respecto á los desastres ocurridos en diversos puntos de Italia, por lo que nos limitamos á recordar aquellos hechos.

—El terremoto de Calabria ocurrió durante la noche del 23 de Octubre, á las nueve y media, mientras algunas de las localidades destruídas por el terremoto de 1905 se disponían á festejar su completa reconstrucción, con la presencia del ministro de agricultura Lacava, que había ido á presidir los festejos. El terremoto se sintió en Jonico, Sant'Ilario, San Luca, Bova, Bruzzano, Brancaleone, Buzzi y, sobre todo, en Ferruzzano, que puede decirse quedó convertido en escombros.

En este punto, el más azotado por la catástrofe, hubo ciento setenta y cinco muertos y cincuenta heridos, diez de los cuales de mucha gravedad; en Sant'Ilario: siete muertos y diez heridos. También hubo muertos en Codojanni, Bovalino superior, etc. Entre los pueblos circundantes de Gevace, hubo, en conjunto, doscientos quince muertos y un centenar de heridos. En Ferruzzano perecieron familias enteras y entre éstas las del alcalde, del secretario y del maestro. Durante la remoción de escombros hubo también que lamentar algunas víctimas, figurando entre ellas un intrépido y valeroso carabinero, y por todas partes reinaba una extrema desesperación determinada por el pánico, el dolor y el hambre. Las autoridades se apresuraron á enviar, desde el primer momento, toda clase de socorros, á fin de aliviar la situación de aquellos pobres aldeanos, tan felices el día antes y reducidos en pocos segundos á la más espantosa miseria.



Los soldados buscando cadáveres entre los escombros



LA ÚNICA LEGÍTIMA

EL TERREMOTO DEL 28 DE OCTUBRE EN CALABRIA



Entre los escombros de Ferruzzano



Los soldados trabajando



Casas derruídas en Ferruzzano

EL TERREMOTO DEL 28 DE OCTUBRE EN CALABRIA



Los habitantes de Ferruzzano sobre las ruinas de sus casas



El transporte de los cadáveres



La obra piadosa del ejército.—Un médico militar socorriendo á un herido

EL TERREMOTO DEL 28 DE OCTUBRE EN CALABRIA



Vista general de las ruinas de Ferruzzano

Entre los ferrocarrileros destituídos á consecuencia de la última huelga, José Augusto Perando es uno de los que más han dado que hablar. Fué uno de los fundadores del sindicato obrero y de los más activos reformistas de Turín.

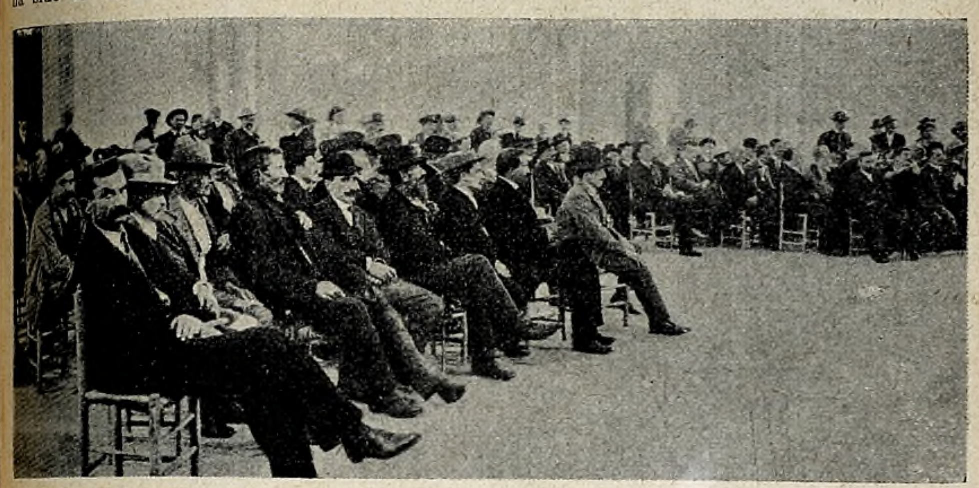
En vista de sus aptitudes, el diputado Morgari se propuso renunciar su banca, cediéndole el sitio á Perando, ofrecimiento que no ha sido aceptado por éste, cuya conducta le ha granjeado todas las simpatías.



José Alfredo Perando, ferrocarrilero que rechazó una banca de diputado.

—Uno de los últimos congresos efectuados en Roma ha sido el de aldeanos, que estaban en mayoría, caballeros, abogados, diputados, propagandistas socialistas y portaestandartes de las sociedades socialistas, radicales y democráticas de Roma y su comarca.

El congreso fué organizado por la Federación de las cooperativas de producción y trabajo y por la cámara de trabajo de Roma. Fué presidido por los diputados socialistas Bissolati y Lollini, el abogado Merlini, Rómulo Sabattini, Luis Colli, Donatelli, etc., y se trató en él de la organización de la resistencia obrera en la campaña.



Congreso de los aldeanos del Lazio en la "Casa del Pueblo", de Roma





S TIDO EN

ETES

CIBRIAN HERMANOS
ALSINA y PIEDRAS
BUENOS AIRES

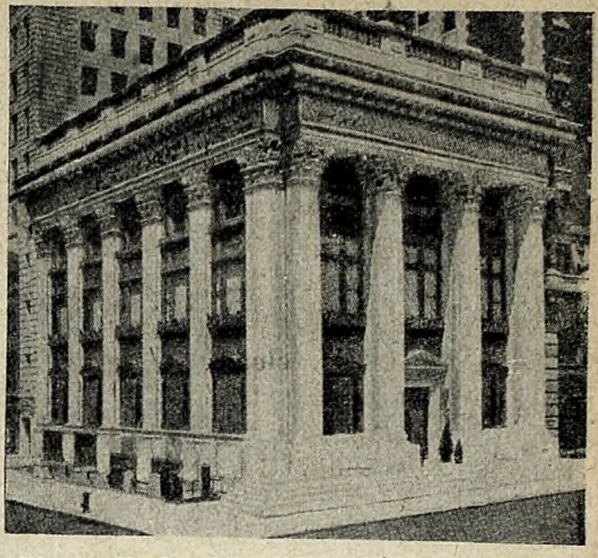
par REGALOS

es Novedades





El secretario de la Tesorería, Mr. Cortelyou, que tanto ha trabajado en la crisis financiera.



Nueva York.—El edificio del Knickerbocker Trust, institución que suspendió pagos

Muchos han sido los establecimientos de crédito y fuertes casas comerciales que han sufrido en los Estados Unidos los efectos de la crisis. Entre ellos figura el Knickerbocker Trust, que á pesar de ser solvente, sufrió tal corrida que se vió en la necesidad de suspender pagos.

En estas circunstancias, Mr. Pierpont Morgan se ha revelado como el financista norteamericano más perspicaz. Desde hace muchos meses, antes de las fatales ope-



Dando una orden por señas á un agente de Bolsa.



Cerrando un trato desde la ventana del escritorio y el balcón



Otra orden bursátil por señas



La multitud de depositantes ansiosos, frente al edificio del Knickerbocker Trust

(Sigue en la pág. 59).

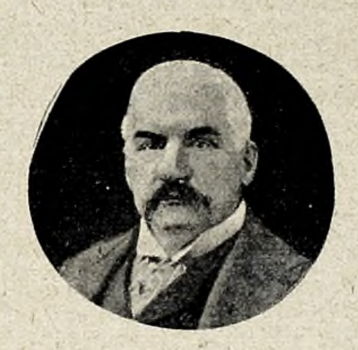


Vista de la multitud en Wall Street

raciones de Harriman, Mister Pierpont Morgan se fué descartando de títulos y ha sido ahora el millonario que contaba con más elementos para salvar la situación. Consultado diariamente por el secretario de la Tesorería, Mr. Cortelyou, ha prestado gran auxilio á los bancos.

Son indescriptibles las escenas desarrolladas en Wall Street, la calle del movimiento financiero.

Frente á la Bolsa, el grupo de corredores que se reune en la calle y que suele hacer sus negocios en forma muy ruidosa, había convertido aquel sitio, en estos tiempos de agitación, en un verdadero pandemonium. Generalmente, estos corredores realizan las transacciones por medio de mensajeros, pero ahora no había que perder ni un momento y se entendían haciendo señales con las manos á compañeros situados en las ventanas de sus escritorios.



Mr. J. Pierpont Morgan

Por otra parte, se veía á los que tenían sus fondos en los bancos, la gran mayoría pequeños depositantes, correr angustiados á retirarlos, desesperarse, gritar, llorar.

Entre tanta miseria, en la calle de la riqueza, hacían su agosto los vivos del oficio con una actividad extraordinaria, para aprovecharse de la situación. A río revuelto... ya se sabe.



Una transacción en la vía pública.—Entre la multitud.—Títulos y acciones y alcistas y bajistas

Agua Blanca Casanovas

GRAN PREMIO, París, Abril 1906 * PRIMER PREMIO, Montevideo, Mayo 1907

GARANTÍA SERIA



Casa fundada en el año 1760

Infalible para destruir las pecas, manchas, granos, paño, puntos negros, barros, manchas de viruela, etc., etc. de la cara, Hermosea y conserva la limpidez y frescura del cutis.

Certificados médicos:

Certifico haber usado el AGUA BLANCA CASANOVAS en las pecas y manchas de la cara, con un resultado ESPLENDIDO, considerándola muy superior á las semejantes que se usan con el mismo objeto.

Dr. Antonio C. Gandolfo.

Certifico que he obtenido satisfactorios resultados con el AGUA BLANCA CASANOVAS las veces que la he recomendado.

Dr. Enrique Bazterrica.

La preparación AGUA BLANCA CASANOVAS me ha dado siempre excelentes resultados en las muchas veces que la he recomendado para los usos que su etiqueta indica y cumplo con un deber en recomendarla á mis honorables colegas.

Dr. Angel J. Villa.

El AGUA BLANCA CASANOVAS la he usado con frecuencia como lociones en la cara, en ciertas afecciones acnéicas habiendo obtenido resultados satisfactorios; también la he visto usar en señoras á fin de conservar la limpidez y frescura de la piel, las cuales hablan con entusiasmo del éxito que obtuvieron.

Dr. Alberto Castaño.

Como igualmente de los siguientes reputados médicos:

Dr: Francisco D'Agostino
» Pedro Carrasco
» Faustino Trongé
» Luis Eizaguirre
» Eliseo Luque

Dr: Francisco Castro
» Félix Arauz
» Julio Massot
» Claudio Benitez

POLVOS, CREMA Y JABÓN CASANOVAS

COMPLETAMENTE INOFENSIVOS É INMEJORABLES PARA LA TOILETTE

PÍDANSE PROSPECTOS, LOS QUE SERÁN REMITIDOS Á VUELTA DE CORREO

¡¡ CUIDADO CON LAS IMITACIONES !! * * **NO SE ACEPTE OTRA**

EN VENTA:

PARIS, NIZA, GÉNOVA, LIMA (Perú).
DROGUERÍAS y FARMACIAS de las Repúblicas Argentina, Uruguay, Paraguay, Perú, Chile, Ecuador y Colombia.

José Casanovas Moure é hijo

FABRICANTES

Depósito General:

Humberto I, 1443 al 47 - Buenos Aires



SEMANARIO INFANTIL ILUSTRADO
(PARA NIÑOS DE 6 Á 80 AÑOS)
DIRECTOR:
EUSTAQUIO PELLICER

Año IV. Buenos Aires, 7 de Diciembre de 1907 Núm. 160

El padrino de moda

—...Pues vería á ver si el doctor quiere sacarme de pila á este niño, que es el octavo de mi prole.

—¡Ay, doña Cándida! No ponga á la criatura en manos del vice, porque á ese señor que sale y á mí nos apadrinó también los muchachos, y desde entonces no han tenido un día bueno.

CHARLAS del PEBETE



Cada día se persuade uno más de que injusticias como las del mundo no se cometen en ninguna parte y de que es preciso pensarlo tres ó cuatro veces antes de dirigir cargos á cualquier funcionario público.

¿Qué hace esa policía, vociferaban los preguntones indiscretos. ¿Cómo no evita los fusilamientos casi diarios de obreros trabajadores por sus ex colegas huelguistas? ¿Cómo no vigila los barrios apartados, que es dónde más falta hace, dejándolos entregados á los desmanes de los raspas y biabistas?

Con semejante cuestionario aturdían los criticones los oídos de los hombres prudentes y éstos, á decir verdad, no sabían qué responder y tenían que limitarse á vaguedades condicionales y tímidas, por ejemplo: "No querramos enmendar la plana á los maestros; esa falta de vigilancia que ustedes notan es innegable, pero debe ser para nuestro bien; en algo grandioso se ocuparán los que ustedes suponen desocupados".

Y véase hasta qué punto son falsos ciertos refranes maliciosos y qué razón suelen tener los bien pensados, á los que se tacha por ahí de otarios incorregibles, y de bobalicones, cuando, en realidad, son contribuyentes natos y hombres muy de fiar.

Mientras los murmuradores gruñían bajamente, la policía aprestábase á cumplir los más elevados designios y como el sándalo, que perfuma el hacha que lo hiere, se vengaba de las malas lenguas de una manera nobilísima, pero terrible: moralizándolas. ¿A qué se queda reducida una mala lengua cuando la inyectan subcutáneamente algunas gotas de *moralina?* A la honestidad, que es hoy para ella el peor de los tormentos, porque la redime cortándola... por lo menos los vuelos.

¿Qué importa—se habrá dicho el jefe de policía—que las calles anden limpias de raspas, si las conciencias están plagadas de malos pensamientos y hay tantas bocas sucias? Donde la misión del dentista concluye la de la policía empieza. ¿Se quiere acabar con los asaltos y con los asaltantes? Pues moralicemos á todos los habitantes de Buenos Aires en masa y en vez de rateros y biabistas tendremos soldados honorarios del ejército de salvación.

Pensar esto el perspicaz coronel y fundar una "liga de personas expectables", fué todo uno. Esto de las ligas interesa mucho á todas las personas de buen gusto; sirve para realzar las piernas, para curar la tuberculosis, para combatir el alcoholismo y el tabaquismo, y, sobre todo, para cazar pájaros. Es una panacea que ha venido á sustituir ventajosamente al aceite de hígado de bacalao, á la disuelta coalición y á las kermesses más ó menos benéficas que se fraguan por ahí.

La nueva liga, que en breve se traducirá, no precisamente *á* idiomas extraños, sino *en* multas de á cincuenta inaccesibles, se llama "de Honor" y viene á ser una especie de jarretiera criolla, que impone á los que se la ciñan las siguientes obligaciones: 1o. Velar por la conservación de la moralidad pública; 2o. Mantener el respeto que se deben mutuamente todas las personas que se encuentren en parajes públicos; 3o. Prestar á las autoridades el apoyo moral que pudiera necesitar para el mejor cumplimiento de los reglamentos y ordenanzas que castigan las transgresiones contra la moral y la decencia.

Los "ligueros" se comprometen, además, á reprimir todas las conversaciones libres que se tengan en su presencia; para lo cual la jefatura de policía les proveerá de un carnet especial de virtud; de modo que si los lenguaraces insisten en decir palabrotas no obstante las exhortaciones del templario, éste les fulminará exhibiendo el carnet y solicitando el concurso de la fuerza pública.

Véase, pues, cómo la policía se ocupaba en algo supertranscendental, mientras los incrédulos discutían ó negaban su existencia. El pedido de socorro que los vecinos de los suburbios la dirigían se cruzó con la demanda de auxilio que á su vez hacían á los vecinos las autoridades encargadas de auxiliarlos. Esto parece, á primera vista, el mundo al revés; pero considerado más despacio resulta de una ingenuidad conmovedora.

Hablar con propiedad y corrección ha sido en todo tiempo la mitad del ideal de los gramáticos—la otra mitad, algo más difícil, consiste en escribir—de suerte que todos los aficionados á la pureza del idioma y de las costumbres acudirán como un solo hombre á proveerse del carnet.

Más de uno de la liga "ligará" una porción de trompadas perdidas, mas no hay gran causa que no cuente mártires entre sus efectos y desperfectos. En cambio, los que tienen buenos puños y son amigos de oler donde guisan, podrán con el carnet de virtud aguzar la oreja y meterse en toda clase de tertulias donde se hable ó cuchichee pecaminosamente.

—Señores míos, yo no puedo tolerar que sigan esa conversación escabrosa. Cambien de tema, porque les veo en riesgo inminente de soltar alguna frase de doble sentido y hace ya un rato que me tienen nervioso y dispuesto á intervenir.

Otras veces, en un tranvía, café, vereda ó cualquier otro sitio más ó menos privado de moral pública, un "liguero" exaltado meterá baza en lo que hablen dos ó más desconocidos, gritándoles:

—¡Silencio! Yo no tolero que ningún *tal por cual* hable de... (aquí alguna palabra fea) delante de damas y de impúberes.

—¡Váyase á... (suple, freír espárragos).

—¡Sin vergüenza!

—¡Atrevido! ¡Cominero! ¡Est...

Después de algunos puntapiés y ...nazos, aparecerá un vigilante... ¿... hará el buen hombre si resulta q... dos escandalosos llevan carnet?

P E...

Dr. Enrique B. Moreno



Como diplomático puedo decir de él
que ha hecho en todas partes muy lindo papel,
y si con lo dicho no quedáis conformes,
saldréis de la duda pidiéndole informes
á Víctor Manuel.

Bostezando

Ya verán ustedes como no va á ocurrir nada de extraordinario en las sesiones extraordinarias. Hasta la falta de *quorum* que es una vulgaridad se está repitiendo. Por otra parte, fuera del *Palacio de Oro* en las cuentas y de ladrillos malos en las paredes, tampoco el gobierno trata de distraernos.

Así es que me sucede, lo que nunca me ha sucedido. Me duermo leyendo los diarios de oposición. Por más que leo artículos y sueltos políticos escritos por los que están cesantes ó no han podido conseguir un empleo, no les encuentro la gracia.

¡Ah! ¡Qué lejos estamos ya y cómo hemos echado en olvido aquellos tiempos y aquellas frases en que llamábamos á Torino el vermouth de agricultura, y preguntábamos á Orma en qué zapatería se había dejado olvidada la *h!* Ya no tiene chiste ni siquiera lo de la *jetta*, porque eso lo sabe todo el mundo.

Yo no soy ministerial, ni quiero serlo nunca, Dios mío. Yo no quiero quedarme con un depósito de bilis, sin poder desahogarla, y yo quiero que el Presidente y los diputados y senadores, vuelvan á donde se explayan, y si persisten en no distraer nuestros ocios, los congresales ni el gobierno, forzosamente tendremos que adquirir otros vicios ó buscar el entretenimiento en el estudio de arduos problemas, ó de las denuncias alemanas de Harden, ó de los mates de ajedrez, y llegaremos á demostrar que la risa es estúpida, empezando por ahí la rehabilitación del burro.

Tenga en cuenta el P. E. que los que no vamos á salir de esta capital federal, tenemos que seguir trabajando excepto los domingos, fumando, excepto en los tranvías, escupiendo, excepto en la vereda, convertidos en criaturas verdaderamente excepcionales.

¡Aprobar el presupuesto sin decir tonterías! ¡Aumentarlo sin discusión! Eso es como bailar sin música. ¡A libro cerrado! Pero si todos los libros los han visto ustedes así, abran siquiera ese! No tiene letras. Todo está lleno de números. Y todos los números están premiados.

Esos mil quinientos pesos mensuales necesitan justificarse por medio del trabajo. Del trabajo que os cuesta hablar,



hablar ó hacer algo, porque entonces estoy seguro de que volverán á decirse y hacerse disparates.

Yo rezo todas las noches á San Expedito, abogado (sin placa á la puerta) de los milagros y le imploro, así como endilgo á la divina Providencia una súplica en estos términos:

—"Señor Topoderoso, criador de cielos y tierra, como nosotros lo quisiéramos ser siempre nada más que de vacas y toros de razas finas. Tú, que mides el viento para la oveja esquilada, doras la espiga y encauzas el torrente; tú, para quien hacer un prodigio, es tan fácil como lo fué para Roca hacer general á Ricchieri, como para Carrasco escribir versos, como para Gramajo comerse un pan criollo. Haz, Señor, que haga algo el doctor Figueroa Alcorta, ó la reacción institucional ó la revolución de arriba ó el juego del diablo. Haz que hablen los congresales, que es en ellos cosa naturalísima, y no les cuesta el trabajo que hubo de costarle á la burra de Balaam. Haz que todo esto ocurra y pueda yo comentarlo antes de la hora de mi muerte."

Vivimos desde hace algún tiempo la vida de la seriedad, que es tan adecuada á nuestra anglo-sajonización por el aburrimiento. La gente alegre se está marchando á Mar del Plata y otras playas según confesión de varios de vosotros, Cernadas, entre ellos.

Y *vuecencia* ó *vicencia*, ó como se llame, también está llamado á pronunciar otro discurso, porque hace pocas semanas que recitó el último y quien no tiene palabra mala ni obra buena, justo es que palabree á menudo. De no hablar, haga otra crisis, para demostrarnos que aun sigue teniendo esta especialidad, porque también estamos mal acostumbrados por *vicencia* ó *vuecencia*, á que nos regocije con el cambio de ministros, mensualmente, por lo menos.

Mire, señor, que algunos están ya tan gastados como las poltronas mismas en que se sientan. Ramos Mejía, por ejemplo, no es Torino, es la soda únicamente. El de Hacienda, es el único iriondo, digo, Orondo, y satisfecho, luciente y nuevo. Ceballos ó Zeballos no debe dejar de ser ministro nunca. Mientras lo sea no escribe. No hace más que firmar. Podrá decirse que esto es un desastre para la política, pero es un gran beneficio para la gramática.

De Avellaneda, no sé qué aconsejar al primer magistrado. Hace tan poco que entró que casi no hace nada. Bueno, que siga marco si es de talla.

El del Verde Gabán.

El ilustre convaleciente



—¿Y...? ¿Qué es lo que tuvo, don Pepe?
—Un enfriamiento de la mayoría.
—Pues ¡á sudar, y nada de *corrientes!*

¡AGUA VÁ!

No me propongo hablar otra vez del pasado conflicto de la jurisdicción de las aguas del Río de la Plata.

Esas son aguas que se podrían llamar mayores, que dejaré, y perdone el símil don Estanislao.

Se me ocurre hablar del agua, de un modo *superficial*, sin meterme en *honduras* (para no ahogarme), y sólo con objeto de refrescar el ánimo con el *tema* ya que la toma de dicho elemento nos está vedada.

Ese cuerpo líquido y transparente de que se forman los mares, ríos, fuentes, etc., fué siempre desconocido para nosotros.

Mal que mal, nos habíamos acostumbrado á llamar agua á una sustancia algo parecida, pero que no tiene, ni mucho menos, la transparencia y pureza que sería de esperar dado su origen. ¡Un río que se llama *de la Plata!*

Y aun á riesgo de ir formando en nuestros estómagos un fondo arenoso, íbamos ingiriendo ese cuerpo extraño que tal vez fuese agua si no tuviera olor, color y sabor. Y si fuera líquido completamente, pues no se puede calificar de tal, ya que no sería del todo imposible secar con un harnero nuestro famoso río. Cuestión de tiempo y paciencia.

Esta agua (seguiremos dándole este nombre ponderativo aunque no lo merece) viene con tantas impurezas y microbios, desde el *lecho* del citado río, que son muchas las personas hidrófobas, sin que les haya mordido ningún perro rabioso. Y no la prueban, como no sea en casos de fuerza mayor. Por ejemplo: si se les hace la boca agua, ó cuando el almacenero les obliga á tragarla y pagarla como vino, y el lechero como jugo lácteo.



Por uno de los innumerables contrasentidos que se ven en esta contra-tapa del planeta, los que huyen más del agua, son los más *ranas*.

Pero, como de todo tiene que haber en el mundo, resulta que en Buenos Aires hay bastante gente limpia, que se lava cuando hace calor, y bebe el líquido que distribuyen los depósitos de las aguas corrientes, por aquello de que, *no se puede decir de esta agua no beberé*, y porque, al fin y al cabo, de algún mal hay que morir.

Y en cuanto se inició el verano, funcionaron las canillas de tal modo, que el Puccio que interviene en nuestras *corrientes* de agua, se vió en la necesidad de llamar al orden á los derrochadores en el aseo personal, amenazando con una huelga total del río si nos excedíamos en la higiene y los refrescos baratos con limón y paja.

Nuestra resignación ante la inutilidad de los filtros, el exceso de alumbre, los microbios, etc., etc., no basta.

Hay que resignarse también á comprimirse en el consumo del agua.

¿De qué nos sirve, entonces, el tener un río tan grande?

Un río capaz de *marear* al sabio más *sereno* que se empeñe en estudiar sus mareas, porque no se sabe nunca á qué hora tendrá agua para que puedan entrar ó salir los vapores, no es muy bueno que digamos para la navegación. Si tampoco tiene agua potable ni suficiente para el consumo externo de los individuos, que á lo mejor, van y se bañan, habrá que dejarlo para la pesca exclusivamente. Para eso ha de servir muy bien.

A río revuelto ganancia de pescadores.

¡Qué lástima de plata que hemos gastado en obras hidráulicas!

Algunos doctos doctores recomiendan que se prescinda en absoluto de las aguas del río, y se construyan grandes pozos semisurgentes.

Esto no resuelve el problema, sino á medias, pues con agua que semi-surge sólo podremos semi-apagar la sed y semi-lavarnos la cara.

Estamos, por consiguiente, entre dos aguas.

Como quien dice, *con el agua al cuello*, metafóricamente hablando.

¿Tendremos agua?

¿*Semi-surgirá* algún proyecto que nos permita andar limpios de cuerpos?

¿Podremos apagar la sed ó tendremos que andar por esas calles congestionadas de transeúntes, *bebiéndonos los vientos?*

¡Virgen de las Aguas! No nos dejes secos de' todo.

Hay gente que no se lava, es verdad, pero hay otros que tienen algo de peces.

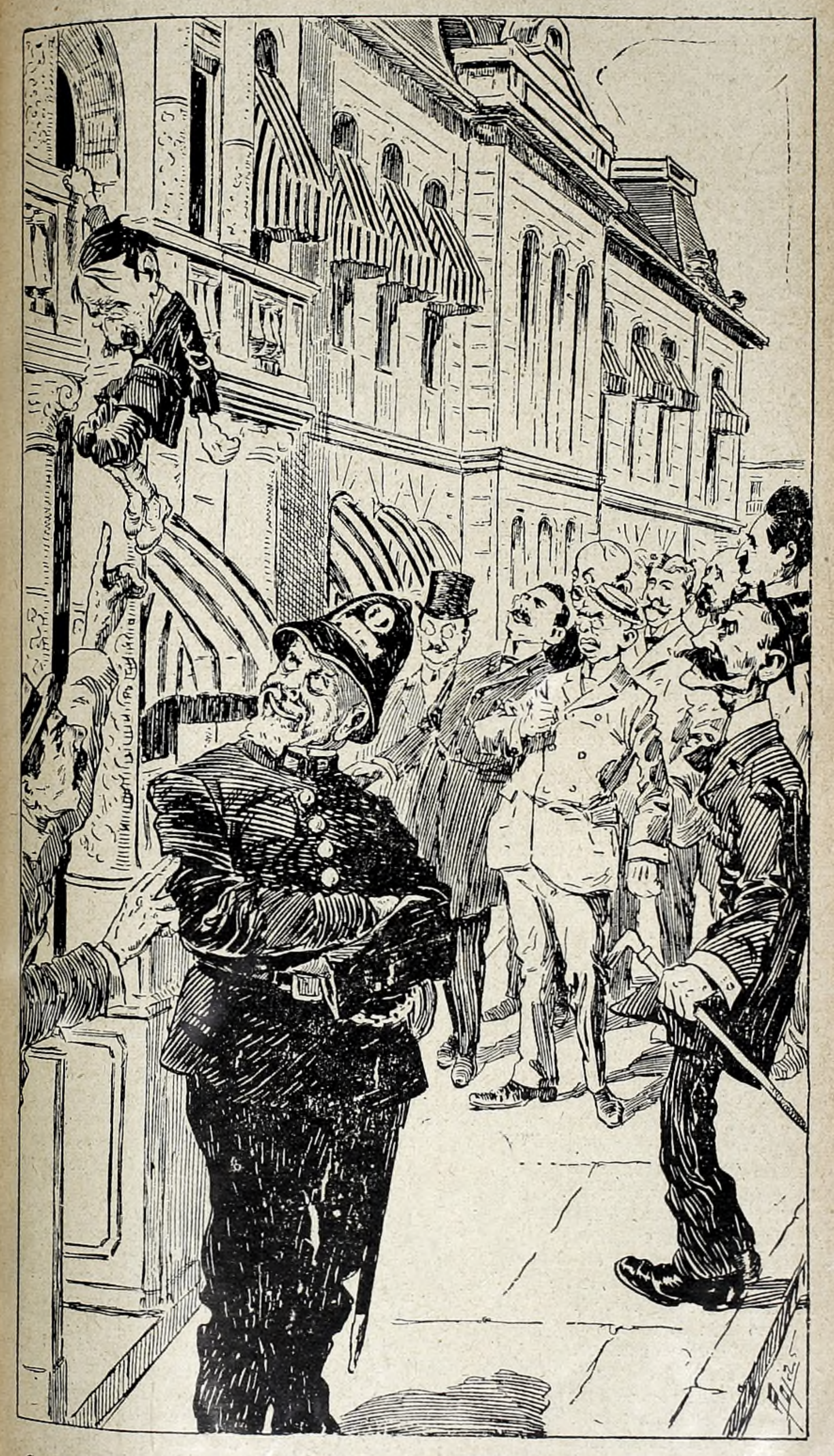
Yo, sin agua, soy *hombre al agua.*

Pero si no hemos de tenerla buena y limpia de microbios, alegrémonos de la escasez del agua.

¡Del mal, el menos!

SERRUCHO.

Otro nene en peligro



Con menos suerte que el chiquilín salvado por el vigilante Soler, á este *pibe* no hay guapo que se anime á recogerlo.



Como se pide

Por si la quieres leer,
ahí va, sin un comentario,
la cartita que anteayer
me mandó á este semanario
un tal Sempronio Ferrer.

Muy señor mío y amigo:
Como fuí, del matrimonio,
siempre acérrimo enemigo,
por no pasar por bolonio,
se ha de admirar si le digo.
que acabo de resolver
y ¡vaya si lo he de hacer!
casarme, sin vacilar,
en cuanto halle una mujer
que me sepa cautivar.

¿Que qué es lo que ha motivado
un cambio tan repentino?
La noticia que me han dado
de ese proyecto divino,
por un francés ideado,
á fin de que tome, en Francia,
uno poco más de importancia
la cifra de nacimientos
que, en los actuales momentos,
no ocurren en abundancia.

Por el proyecto enunciado,
que hallo muy digno de estima,
á todo el que haya logrado
ser un padre acreditado
se le otorgará una prima.

Y, en forma tan atrayente,
y á la par tan ventajosa
¿quién es el que no se siente
capaz de de ser ascendiente
de una prole numerosa?

Y no deja de tener
explicación natural.
¿No se suele proteger
la industria? ¿Por qué no hacer
con el matrimonio igual?

¿A qué marido no anima
y, á la vez, no le complace,
en lugar de darle grima,
ver que le aumenta la prima
cada chico que le nace?

Dará, positivamente,



la medida mencionada
un resultado excelente,
así que, inmediatamente,
ha de ser aquí implantada.

Si hoy crece la población
en proporción regular,
con esa disposición
no se va á necesitar
ya ni de la inmigración.

Yo comencé á prepararme,
porque tengo decidido,
en cuanto pueda, casarme,
y creo que he de portarme
en mi papel de marido.

Sólo que me falta hallar
una mujer de mi gusto
que tenga dulce mirar,
talle airoso, lindo busto
y mucha gracia al andar.

A mí me hallará aceptable;
mi apostura es encomiable,
tengo sedoso el cabello
y mi bigote notable
enloquece al sexo bello.

Mucho le agradeceré,
que, aunque me juzgue un panete,
mi intención anuncie usté,
por si agrado á alguna de
las lectoras de P B T.

Hágame usté ese favor...
A ver si le inspiro amor
á alguna niña ideal...
Si es rubia, no estará mal
y, si es trigueña, mejor.

Mas, la boda concertada,
creo un acto de prudencia
que no sea celebrada
hasta que no entre en vigencia
lo de la prima citada.

Por la copia:

VICENTE NICOLAU ROIG.

El galanteador infiel



¿Abandonará definitivamente á la *Encarnación Constitucional* por la *Asunción Del Mando*?

Mal de amores

Adolfo se sentía muy feliz aquella noche y la hubiera marcado con piedra blanca; pero no conviene anticipar los sucesos y harto á su costa lo aprendió poco después.

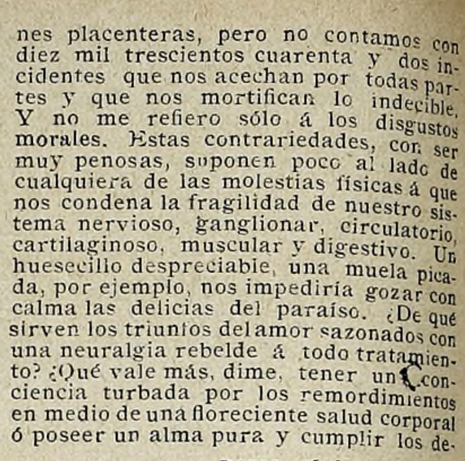
A las diez menos veinte, Carmen le había dicho en la tertulia *que sí*, después de haberlo pensado un día entero, ó lo que es igual, después de haber hecho que lo pensaba. Hubo un poquito de baile y aprovecharon ese momento para cambiar las frases de costumbre entre los que empiezan á ser novios: además se prometieron escribirse cartas muy largas para el siguiente día. Hasta entonces todo iba bien y Adolfo estaba radiante; pero á eso de las diez y veinte tomó algunos dulces, acompañados de un vasito de almíbar alcoholizado; y una muela del maxilar superior, como me se va á man izquierda, le dió una serie de punzadas poco tranquilizadoras. Se enjuagó disimuladamente con unos sorbos de agua fría y el dolor se hizo intolerable. Ya no pudo Adolfo disimular su preocupación, pero no queriendo parecer débil ó ridículo ante su adorada prenda, se dominó cuanto pudo y durante una hora contuvo sus tormentos, mostrándose distraído en la conversación y sin contestar acorde á las preguntas que le hacían, hasta que, no pudiendo más, se despidió algo bruscamente, con gran sorpresa de su amada, á la que obsequió con una sonrisa dolorosa y ambigua.



Una vez en la calle, se apresuró á entrar en una farmacia, donde pidió algo para calmar su desazón. Le recomendaron varios preparados y los compró todos, con más, algodón en rama y una palanqueta de marfil más ó menos bien imitado. Llegado á su casa se aplicó varias mechas de algodón, empapadas sucesivamente en aquellos líquidos infernales, sin más resultado que abrasarse la lengua y elevar al cubo su rabioso sufrimiento. En vano trató de dormir, tuvo que levantarse furioso y desesperado: sentía martillazos en las sienes y se le iba formando un flemón tamaño como una naranja de regulares carnes. Ya no pensaba en su adorado tormento; le bastaba sentir el de actualidad y habría cambiado gustoso la mano de su dulce ilusión por la de un experto dentista.

Entonces recordó que se había comprometido á escribir á Carmen una carta muy larga, en cambio de la que ella le entregaría á la mañana siguiente, al entrar en la iglesia. ¿Qué mejor ocasión para consagrarse al trabajo que aquella velada forzosa? Además, quizá el pensar en su amada le distrajera.

Tenía delante un papel fantasía con ramitos y monadas simbolistas de un efecto sorprendente: mojó la pluma en tinta carmesí y llamó en su auxilio á la inspiración. Pero ésta se mostraba rehacia, porque el dolor seguía volviéndole tarumba, y le dictaba conceptos del tenor ó barítono siguiente: «Adorada Carmen: La vida es el dolor y el dolor es una cosa muy desagradable. Nos forjamos ilusio-



nes placenteras, pero no contamos con diez mil trescientos cuarenta y dos incidentes que nos acechan por todas partes y que nos mortifican lo indecible. Y no me refiero sólo á los disgustos morales. Estas contrariedades, con ser muy penosas, suponen poco al lado de cualquiera de las molestias físicas á que nos condena la fragilidad de nuestro sistema nervioso, ganglionar, circulatorio, cartilaginoso, muscular y digestivo. Un huesecillo despreciable, una muela picada, por ejemplo, nos impediría gozar con calma las delicias del paraíso. ¿De qué sirven los triunfos del amor sazonados con una neuralgia rebelde á todo tratamiento? ¿Qué vale más, dime, tener una conciencia turbada por los remordimientos en medio de una floreciente salud corporal ó poseer un alma pura y cumplir los deberes cívicos con las botas apretadas ó con las torturas de la caries superior á todo elixir?»

Aquí llegaba el triste Adolfo, cuando el dolor se le exasperó de tal manera, que tiró la pluma, empezó á pasear como un demente agitado y se puso á rugir como un león con fiebre. Entonces oyó que daban golpes en la pared. Había despertado á un compañero de hospedaje, que dormía en la pieza inmediata.

—¿Qué le pasa, hombre, que no me deja pegar los ojos con sus pataleos y exclamaciones? preguntó el vecino.

—Es un acceso rabioso de dolor de muelas que me está volviendo loco. He hecho esto una porción de drogas y cada vez estoy peor.

—¿Quiere hacerme caso? Use un remedio que está á la mano en todas partes y que es infalible.

—¿Y cuál es? Dígamelo y Dios se lo premiará.

—Masque hierrro viejo; una llave usada un pestillo, un clavo mohoso: pero ha de hacerlo con ira, con furor, como si royese la coronilla de un rival afortunado. Verá cómo se le pasa.

Tan desesperado estaba el pobre Adolfo, que siguió aquel consejo de *amigo* bromista y largó tres mordiscos feroces á un candado que cerraba su baúl, con lo que sus tormentos llegaron al paroxismo y creyó rendir el alma. Se le saltaba el cráneo, se le salían los ojos de las órbitas y tales voces dió, que puso en alarma la casa. Por fortuna el mismo exceso del martirio trajo el remedio: había llegado al límite marcado por la psico-física y á la exasperación sucedió un período de calma en que se quedó medio idiota.

Dos horas después era ya día claro y Adolfo, desfigurado por el sufrimiento, se disponía á ir en busca de un dentista, cuando el consejero, asustado de su obra, le dijo:

– Se conoce que el hierro que mascó no era bastante viejo. Para otra vez, por si acaso, no lo use sino en forma de gatillo ó de llave inglesa.

Celso Hipócrates.



CORSO DE LAS FLORES





Tres palcos en el corso de las flores



Carrera de sorpresas



Carrera de huevos



El concurso de armar carpas



Desarmando las carpas



Carrera de embolsados

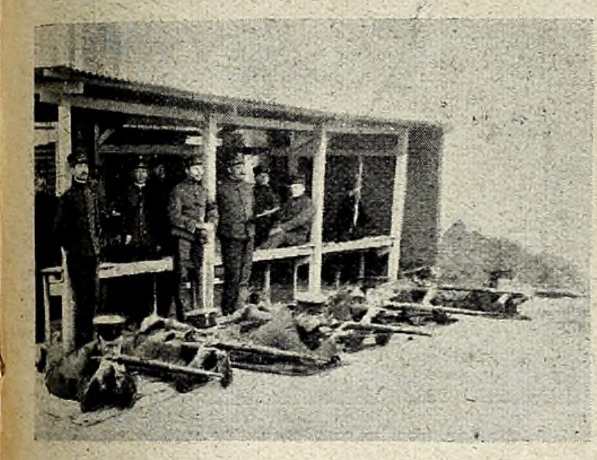
FESTIVAL EN EL 4.º DE INFANTERIA



El juego de la sartén



Lucha romana



La 1a. compañía, ganadora en el concurso de tiro



El almuerzo en el cuartel



El jefe de la primera región, general Ortega, el coronel Baldrich y los jefes y oficiales del 4o. y 5o. de infantería, que asistieron al festival y á la jura de la bandera.

EL INCENDIO DE LA CALLE RINCON 376



Sra. María Cardarili, muerta

Un acto irreflexivo de la menor de 15 años María Cardarili, ocasionó un incendio en que la madre sufrió quemaduras tan graves que de sus resultas murió, y ella, un vecino que la auxilió y un cadete quedaron heridos de más ó menos consideración.

Es el caso que la menor, queriendo poner kerosene en una lámpara prendida, arrimó de tal modo la botella que se inflamó el líquido, prendiéndosele los vestidos. Á los gritos, acudió la madre, la señora María D. de Cardarili, pretendiendo abrazar á la muchacha para apagarle las ropas; pero sólo consiguió ocasionarse tan graves quemaduras que, casi carbonizada, falleció. A todo esto el fuego se había comunicado al taller de planchado de la señora de Cardarili, y en pocos momentos todo quedó reducido á cenizas. Un pobre paralítico hubiera también sido víctima á no haber mediado la abnegada intervención del agente de la 8a. sección, número 1725, que con grave riesgo personal le sacó de entre las llamas.



Srta. María Cardarili



Señorita María A. Cardarili



Interior del taller de planchado, después del incendio



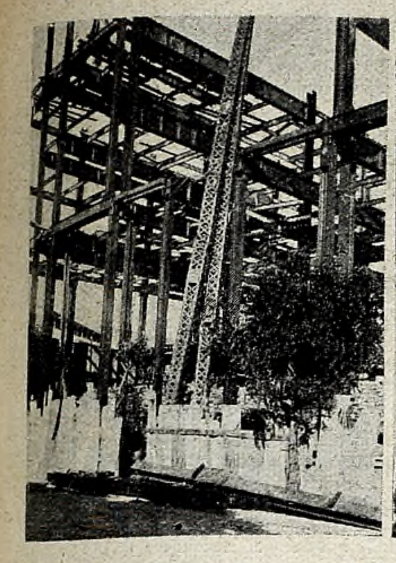
El vecino Vicente Pagani, que auxilió á las señoritas Cardarili.

INCENDIO DE UNA IMPRENTA

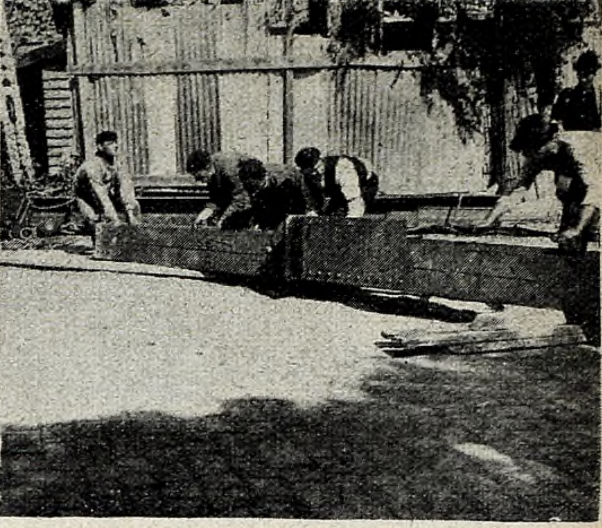


Interior de los talleres tipográficos del señor Rosso, después del incendio

EL ACCIDENTE DEL "PHOENIX HOTEL" EN CONSTRUCCION



Armazón de hierro del gran edificio que se construye en la calle Charcas y Florida.



Arrastrando la viga caída para arrimarla al cerco



José Sellier, obrero herido

El capataz Peters Kool, muerto por la caída de la cabria



Guillermo White, obrero herido



Sacando el cadáver del capataz Peters Kool



El agente Bernardo Navarro, de facción en el sitio del suceso.



El comisario Sr. Pondal (x), al recibir el pergamino y la medalla



Milord regalado á su ex comisario, Sr. Pondal, por los vecinos de la 6a.

UN EMOCIONANTE SUCESO

CRIATURA CAIDA DE UN TERCER PISO Y SALVADA POR UN VIGILANTE

En el Paseo de Julio número 728 estaba alojada el sábado pasado una familia recién llegada de San Luis. Componíase del señor Luis Nardi, su esposa, y dos niños, uno llamado Carlos, de cinco años y otro menor. Como á las 12 del día, habían bajado los esposos al comedor, dejando solo en la pieza á Carlos. La criatura, al verse sola, salió al balcón, trepó á la barandilla, y descolgándose á una altura de 13 metros de la calle trató de pasar al balcón de la pieza inmediata. No lo consiguió y se quedó colgando sin poder izarse nuevamente, ni hallar punto de apoyo para sus pies. A los gritos de los transeúntes acudió el agente Guillermo B. Soler, de la comisaría 1a, que comprendiendo el riesgo inminente de la criatura, que falta de fuerzas iba á caer necesariamente, se aprestó á recibirla en sus manos, evitándole el choque con las piedras. Efectivamente, el niño se soltó, y el agente Soler recibiéndole en los brazos le libró de una muerte segura. Una ovación del público, premió el acto del agente Soler, que fué luego felicitado y recompensado por sus jefes y por el Presidente de la República, y mencionado en la orden del día, con especiales recomendaciones.

La escena en que los padres del niño lo recuperaron sano y salvo, fué altamente conmovedora.



El agente Guillermo B. Soler, de la comisaría 1a., que salvó al niño Juan Nardi.



Juan A. Nardi, que cayéndose de un balcón. á 13 metros de altura, fué salvado por el agente Soler.



El señor Luis Nardi con su esposa y sus hijos Luis y Juan A. Nardi



La escena de la caída del niño Carlos Nardi, en el momento más impresionante.

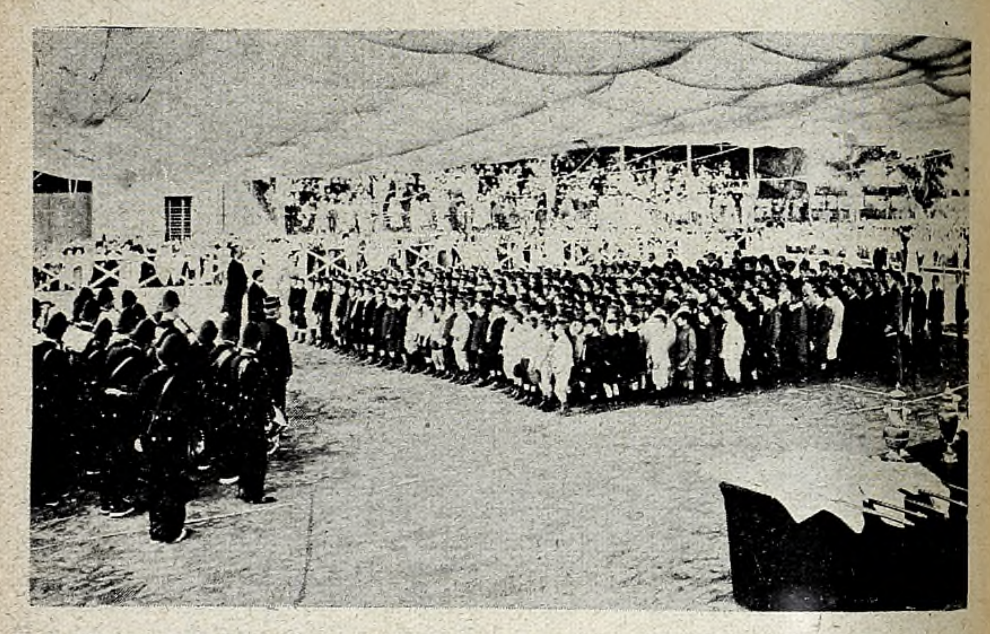
ENTREGA DE BANDERAS A LAS ESCUELAS



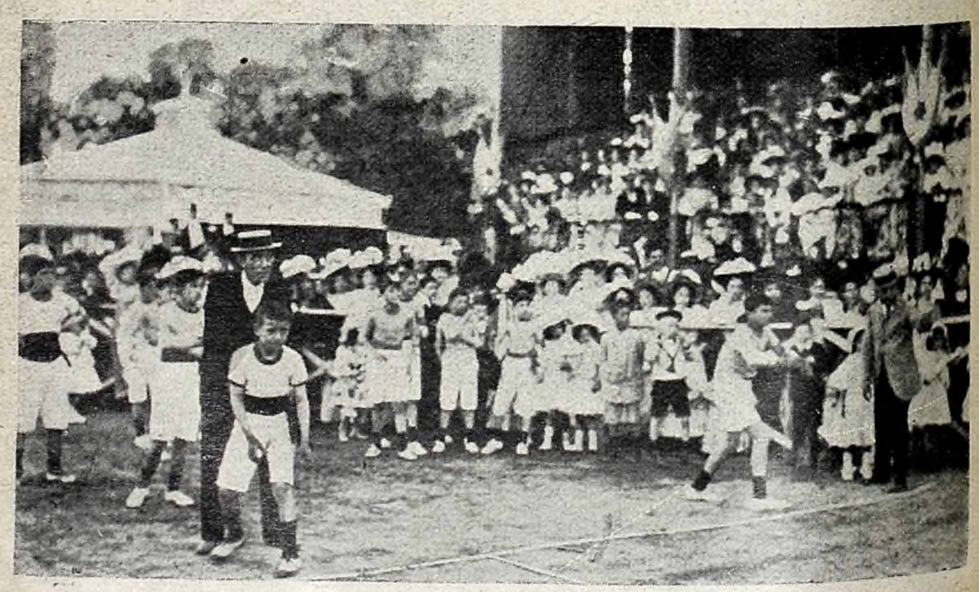
Escuela de niñas llegando á la Exposición Rural



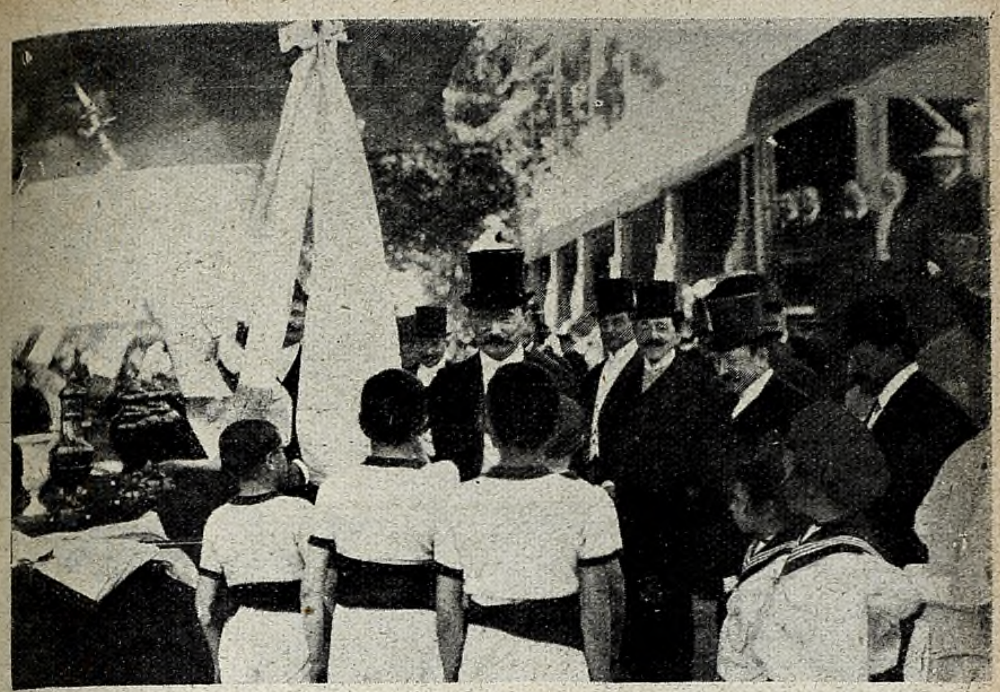
Los niños de las secciones de gimnasia entrando en la pista



Los alumnos de la escuela número 2, del Consejo Escolar 2o., cantando el himno nacional, acompañados por la banda de policía



Preparándose para la carrera de banderitas



El Ministro de Instrucción Pública, doctor Bibiloni, y miembros del Consejo Escolar, entregando las banderas



Las escuelas de niñas con las banderas recibidas





Copas de honor, retrato de Rivadavia y objetos de arte entregados como premios á las escuelas





El juego de la pelota al cesto



Aspecto de una de las tribunas



Los abanderados esperando ser llamados para recibir la bandera de su escuela

EN EL CONSEJO ESCOLAR IV



La biblioteca "Domingo F. Sarmiento", nueva sección de la biblioteca popular "Mitre", recién inaugurada.



La Srta. Rosa B. German, haciendo entrega al presidente del Consejo Escolar Sr. Caffarena, de la biblioteca popular.



La exposición de trabajos escolares de los alumnos del distrito

ASOCIACION PROTECTORA DE NIÑOS, PAJAROS Y PLANTAS



La escena del Ramillete, en la velada artística organizada en Belgrano por la asociación



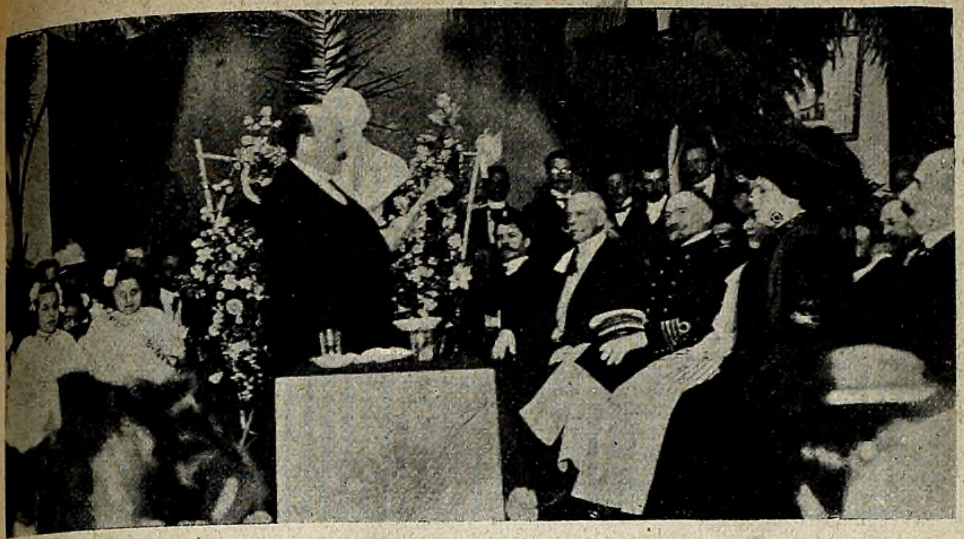
Fiesta ofrecida en Ramos Mexía por la Srta. de Bargiela á las profesoras que con ella egresaron este año de la escuela normal número 2



Maestras egresadas de la Escuela Normal Nacional de La Plata



Los maestros normales egresados este curso de la Escuela Normal de Buenos Aires



Dr. Pastor Lacasa, pronunciando el discurso en el acto de darse el nombre de "General Urquiza" á la escuela superior de niñas, de Flores



Grupo alegórico representando á la República Argentina, al general Urquiza y á las catorce provincias

ESCUELA NUMERO 12, CONSEJO ESCOLAR 2.º



Las niñas que ejecutaron la "Danza de las horas" en la fiesta de fin de curso

EN LA ESCUELA DE LENGUAS VIVAS



Entrega de diplomas á las maestras egresadas durante el curso anterior



Niños que tomaron parte en el festival con motivo de la entrega de los diplomas

NECROLOGIA



Dr. Eduardo Basavilbaso



Sr. Luis Spinedi

Capitán Arturo Navarrini



Señor Wenceslao Carlos Costa



Señor Basilio Cittadini, director de *La Patria degli Italiani*, que celebra su 40º aniversario de infatigable periodista.



Señor Carlos López Buchardo, autor de la ópera "Nel paese violetta", de la que se ejecutaron con éxito algunos trozos en el Odeón.



Señor Mariano Moreno Russo, absuelto en la causa por irregularidades en la Intendencia de Guerra.

ENLACES



Srta. Delfina Arredondo con el señor Carlos T. Grove.



Srta. Lola Acosta con el Sr. Alberto Acevedo.



Srta. Margarita E. Webster con el Sr. Williams A. Baiss.



Srta. Adelina Calvo Saint Pé con el Dr. Abundio H. Isella.



Srta. Irene Quiroga con el capitán Sr. Justo Ruben Cabeza.



Srta. María Amelia Canali con el Sr. Bernardo López.



Srta. Juana Simone con el señor Eduardo Tubio.



Srta. Elvira A. Quaranta con el Sr. Antonio Quaranta.



Srta. Catalina Safret con el



Sr. Antonio Apreda, en Mar del Plata.



Enlace de la Srta. María Luisa Lavié con el Sr. Carlos Dardo Rocha, en La Plata.



Srta. Angelina Deheza con el



Sr. Jorge Mitre, en Córdoba



La comisaría que fué atacada y destacamentos de bomberos y guardias de cárceles de Mercedes, que la defendían



Inocencio Calderón, herido grave en defensa de la policía.



Hotel Palermo, que sirvió de cantón á los revoltosos



Matías Ramallo, herido grave en defensa de la policía.



Frente del Club Social



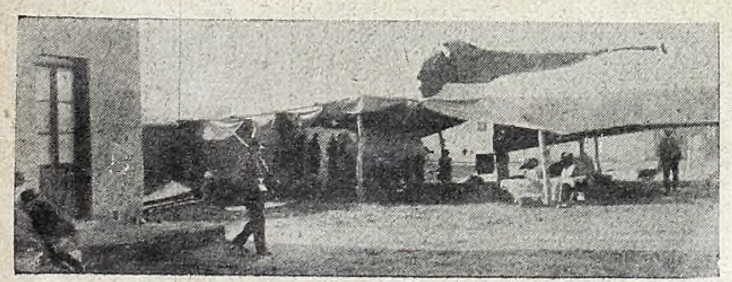
Señales de los balazos en una de las paredes interiores del club



Señor Juan J. Rivero, inspector de policía



Jefe y oficiales de las fuerzas de bomberos, comisario de policía, presidente del Concejo Deliberante y secretario de la Intendencia.

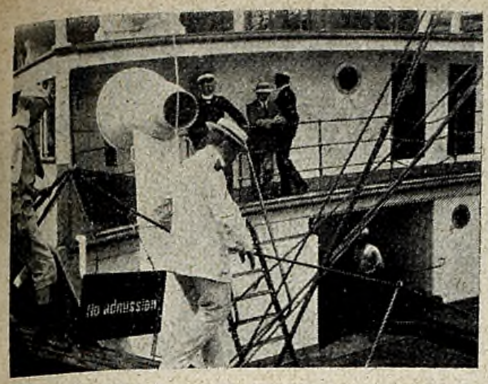


Carpa provisional para los presos revoltosos

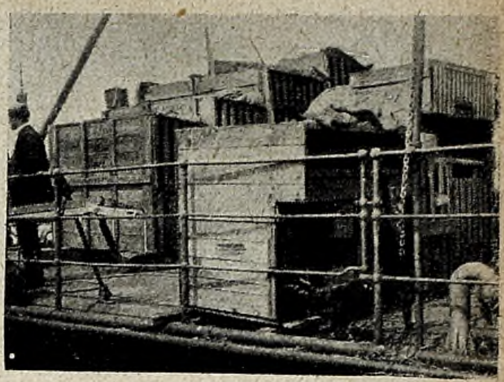


Dr. Juan Viaggio, caudillo de los Partidos Unidos.

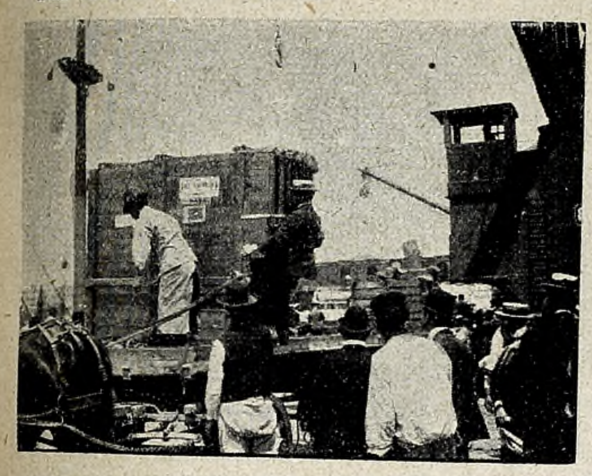
Los nuevos pensionistas del Zoo



El director del Zoológico llegando á bordo del "Ebernbourg", en busca de sus nuevos pensionistas.



Cajones donde vinieron los nuevos huéspedes del Zoo



Colocando los cajones sobre los carros municipales para llevarlos al Zoológico



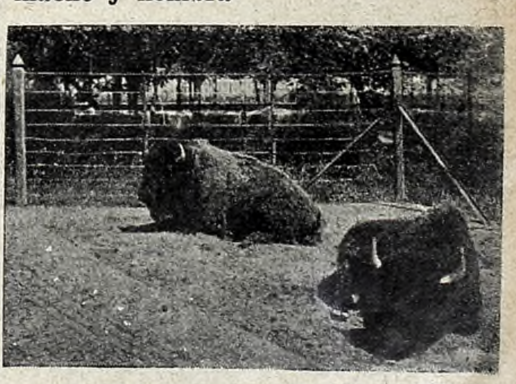
El Sr. Onelli presenciando la descarga de los cajones en el Jardín Zoológico.



Antílopes (alces), macho y hembra



La pareja de hipopótamos recién instalada en su vivienda



Pareja de bisontes norteamericanos

NUEVOS DIPUTADOS



1 2 3 4 5

1. Dr. Juan Carlos Blanco (hijo), diputado por Montevideo. — 2. Dr. Vidal Belo, por Montevideo. — 3. Dr. A. Guani, por el Salto. — 4. Dr. Repetto, por Rocha. 5. Sr. Héctor Gómez, por Canelones.

PRUEBAS DEL NUEVO FUSIL-AMETRALLADORA



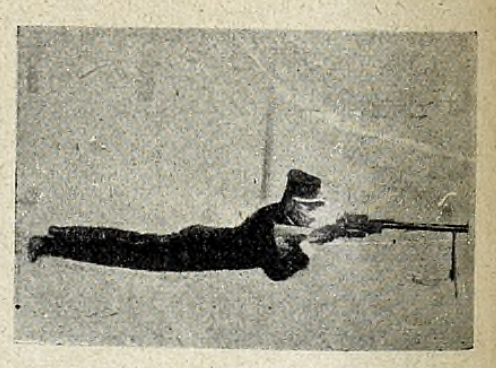
El oficial danés señor Troels Smith enseñando al presidente y al ministro de la guerra los planos de la ametralladora.



La maniobra para colocar las 600 balas en 12 cartuchos



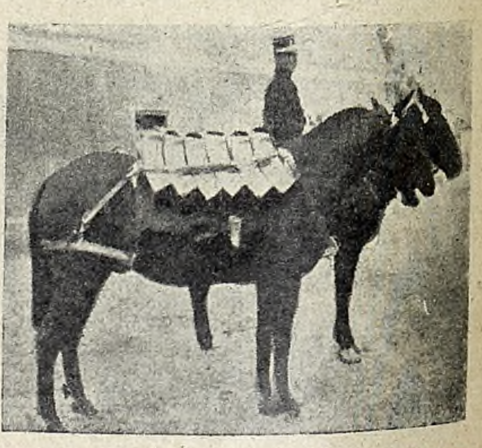
La ametralladora cargada y lista para hacer fuego



Seiscientos disparos por minuto

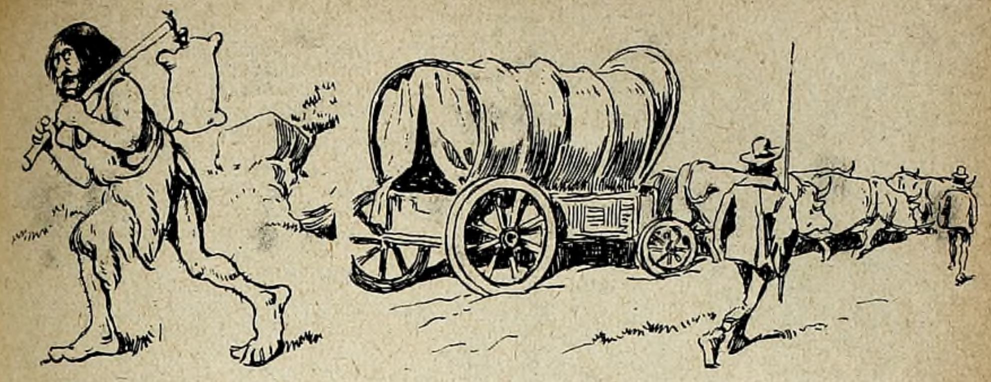


La ametralladora Madsen en campaña



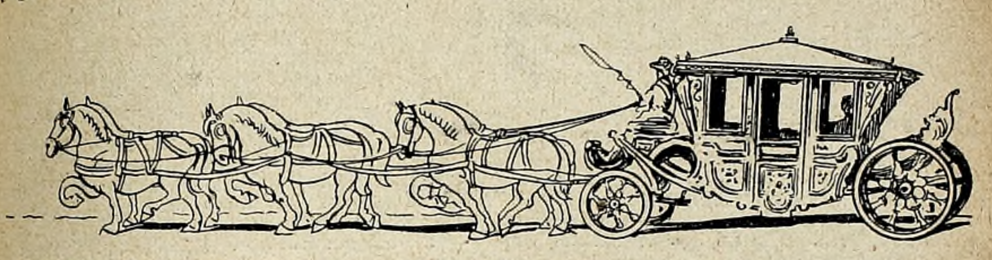
Las municiones para la ametralladora

La locomoción á través de los tiempos

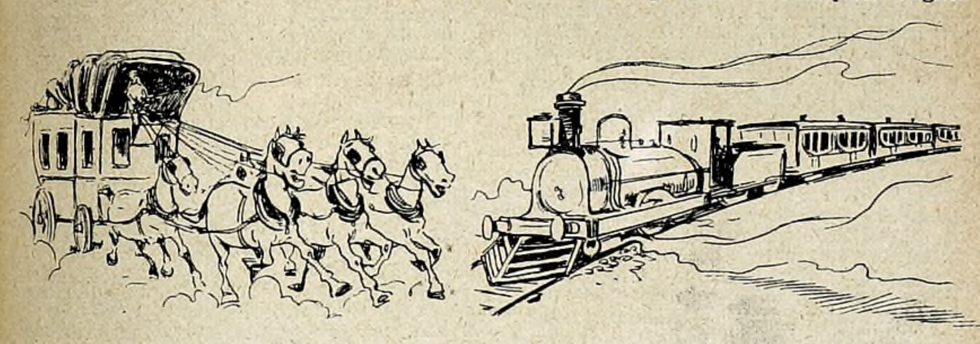


En los tiempos primitivos los viajes se hacían á pie... y gracias.

En el siglo XIII ya era otra cosa.

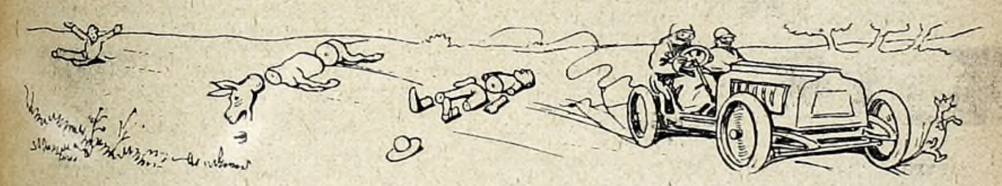


Luis XIV se rodeaba de gran pompa y comodidades para ir á cualquier lugar.

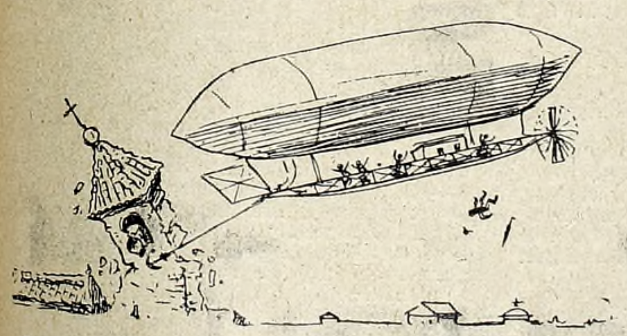


No así nuestros abuelos, que tenían que utilizar esta clase de vehículos.

El ferrocarril, en el siglo XIX, resolvió el gran problema en el transporte.



Pero pronto el automóvil le ganó en emociones.



Las cuales serán insignificantes, si resulta cierta la dirección aérea.



Cosa que no tiene nada de particular, por las pruebas que con tanto éxito se hacen diariamente.

LA MOMIA RECALCITRANTE



Ese estúpido de Ramírez estaba obsesionado por un deseo extravagante: quería poseer una momia.

Se le había metido en la cabeza esa idea con la misma tenacidad con que solemos empeñarnos en comprar una cosa de cinco pesos cuando no llevamos encima más que cuatro.

Sin embargo, se desenvolvió tan bien, maniobró de tal manera, que en un viaje á Europa, halló en Londres un misionero que le vendió el objeto de su capricho.

Feliz con su adquisición, emprendió viaje de regreso y el mismo día de su llegada vino á comunicarme su dichoso hallazgo.

Pero, como no experimenté ninguna admiración por esa clase de... conservas, observé ante la loca alegría de Ramírez, el silencio reprobador de las personas suficientemente educadas para permitirse una crítica, aunque tímida, sobre los gustos y las opiniones de sus semejantes, por más que esos gustos y esas opiniones sean indicios de imbecilidad.

—Todo eso, mi querido Ramírez—le dije—será muy bonito; pero aunque me dieras todo el oro que hay en la Caja de Conversión, porque aceptara tu antigüedad, no la querría.

—¿Por qué?

—¿Por qué?... Porque la ciencia moderna no ha logrado aun descubrir el espeso velo que rodea esos sarcófagos misteriosos... Porque se dice que poseen cierto poder diabólico muy peligroso. Según parece, tienen una oculta influencia sobre los más insignificantes acontecimientos de nuestra vida... Son talismanes de desgracia.

—¿Cómo?... ¿Qué dices?—balbuceó el pobre Ramírez.

—Digo que si aprecias en algo tu dicha y tu tranquilidad, debes desprenderte en seguida de tu momia.

Ramírez, que era más miedoso que una liebre, no tardó en persuadirse que todas sus desdichas procedían de la momia, por lo que, juzgando prudente deshacerse de ella, la tomó en brazos y la llevó á un cambalache dispuesto á venderla por cien pesos.

El cambalachero, con una mueca desdeñosa y una sonrisa irónica, le dijo que no compraba esa clase de objetos.

—¡Qué imbécil!—pensó Ramírez.—Este hombre no sabe lo que se pierde.

Y cargando con el muerto... ó con la muerta, se fué á una casa de compra y venta de curiosidades; pero el comerciante que estaba en la convicción de que en toda la República no hay más momia que Figueroa Alcorta, sospechó que la que le presentaban era de cartón piedra y ofreció por ella un peso y medio.

—¿Un peso y medio?—exclamó Ramírez, furioso.—La materia prima vale diez veces más.

En esas condiciones prefirió regalársela á la patrona de la casa donde vivía, una puntana entrada en carnes y en años, que casi se desmayó y en castigo de la buena intención de Ramírez le pidió el desalojo de la pieza que ocupaba.

—¡Qué *jetta* tengo!... ¡Hombre! A propósito. ¿Y si se la mandara al presidente?

Pero no se atrevió y resolvió abandonar la momia en cualquier parte. Echó á andar sin rumbo determinado y cuando le pareció oportuno la dejó recostada contra una pared; pero el barrendero municipal que tenía á su cargo la limpieza de aquella cuadra le obligó á cargar con ella otra vez diciéndole que aquel no era sitio de dejar esa *porquería*.

Entró en una confitería, tomó tranquilamente un café y al retirarse fingió olvidarse de la momia, pero cuando llegaba á la puerta un mozo intempestivo le recordó su olvido.

Verdaderamente, Ramírez tenía poca suerte.

De pronto se le ocurrió una idea salvadora y echó á andar en dirección á uno de los diques.

—Ya que nadie la quiere—se dijo—este es el único medio para librarme de ella.

Y uniendo la acción á la palabra, la arrojó al río.

Pero un marinero de la Prefectura se precipitó en socorro de la momia y consiguió salvarla, entregándosela á Ramírez, quien no tuvo más remedio que regalarle cinco de los últimos diez pesos que le quedaban.

Aburrido y desesperado se sentó en un banco del Paseo de Julio, devorado por ideas negras y asaltado por sombrías preocupaciones.

Algunos muchachos se habían acercado y contemplaban la momia.

—Mirá, ché: el retrato de tu mama.

—No: es el tío de este señor.

—¡Mi tío!—exclamó Ramírez, lleno de alegría.—¡Ya encontré el medio! Le mando esta reliquia egipcia á mi buen tío Arsenio y mato dos pájaros de un tiro. A él le dará *jetta* y heredaré antes.

Mes y medio después de enviar la momia á su tío, supo Ramírez que éste acababa de morir.

Su alegría no tuvo límites, y unos días más tarde fué á casa del escribano á presenciar la apertura del testamento. Allí estaba ya la vieja Nicanora, la sirvienta de su tío.

El testamento decía así:

"Lego á mi querida ciudad de Corrientes, donde he nacido, todos mis bienes inmuebles; á mi fiel sirvienta Nicanora, que durante tres años me ha prodigado sus cuidados, le dejo mi fortuna en efectivo: ochenta mil pesos depositados en diversos Bancos; y lego á mi sobrino Rafael Ramírez la preciosa momia que tan generosamente me regaló...."

¡Maldición! Su pesadilla volvía otra vez á su poder.

¡Pobre Ramírez!

Si algún día se encuentran ustedes con él y no quieren tener un disgusto, guárdense bien de hablarle de la momia.

REMO ROMULO.

Las grandes pesquisas



—¿En dónde diablos se habrán metido los autores del crimen de la calle Especial?

La tala



—¡P'cha, cómo cuesta hacerle caer á este!

Pues señor...

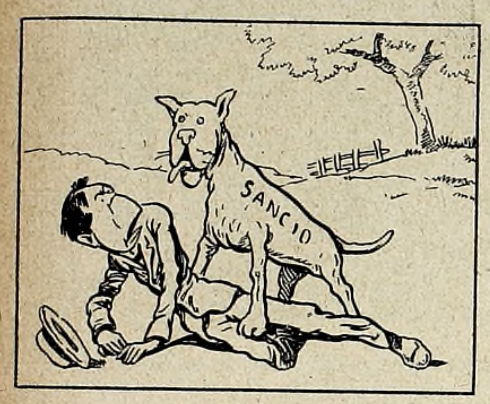
(CONTINUACIÓN)



Dos horas largas se pasó corriendo,



presa de un jabón enorme,



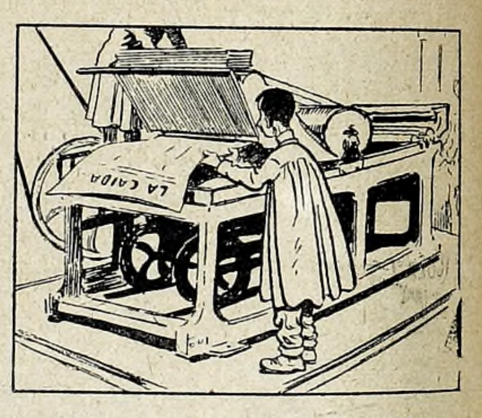
hasta que, vencido por el can...sancio



y con el corazón en la boca,



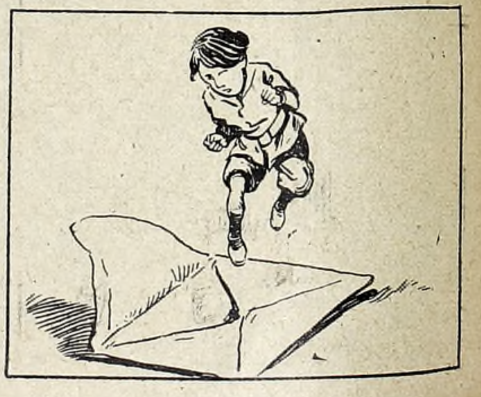
se dejó caer sobre la calzada.



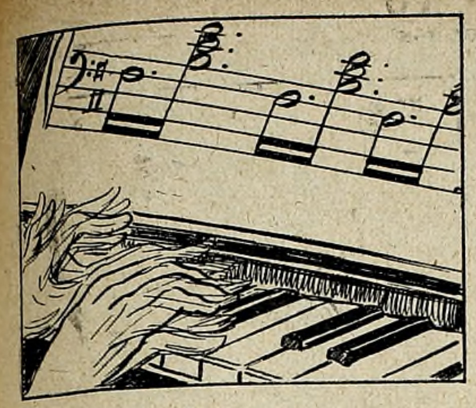
Con la impresión de la caída



se despertó el pobre



sobre... saltado



trémulo



y con la carne de gallina.



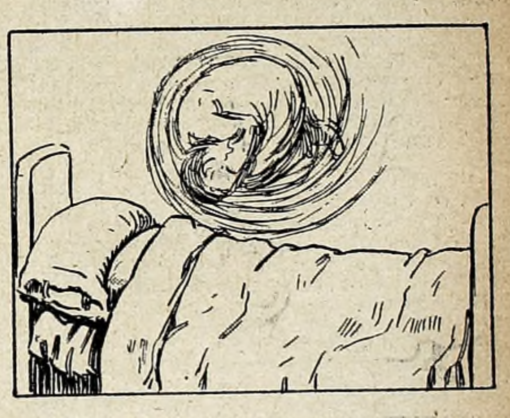
Completamente desvelado,



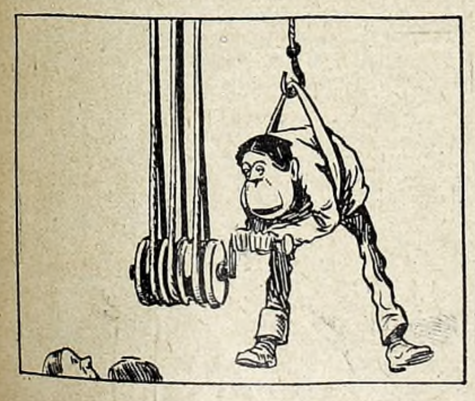
fué inútil cuanto hizo por llamar al sueño,



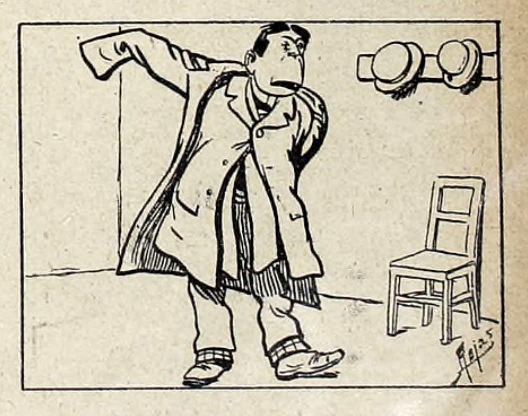
pues no pudo pegar los ojos



y después de dar mil vueltas en la cama,



acabó por levantarse



y vestirse otra vez.

(Continuará).

EL TRENZADOR



—De juro comisario, que mi visita tan de mañana por su despacho ha d'estar relacionada con algo gordo de verdá.

Y el chino Macedonio Frías, un hombrote de estatura formidable, trenzador de profesión, tipo de "agayas", según la fama de vecindad, hacía girar entre sus manos el chambergo de dudosa catadura.

—No sé si el asunto dentra en la jurisdisión de la autoridá, pero he craido conveniente enfilar pa sus dominios á darle cuenta del caso.

—¿Alguna denuncia?

—Sí y no. Aunque se trata de perrerías d'entre casa y los trapos sucios no se deben ventilar, porque gieden, como la cosa se v'á desparramar como la yerba mala, la chanto sin requilorios. Usté qu'es hombre de confianza, Don Nicasio, la v'á barajar enseguida, ¿se da cuenta?

Don Macedonio se apodera con toda cachaza de la silla más cercana, se compone el pecho y espectora como preliminares de una oratoria de aguante, mientras el comisario da los últimos sorbos al noveno ó décimo cimarrón de la mañana.

—Como usted sabe, comisario, yo trabajo en cueros.

—¿Cómo, en cueros?

—¡Pues claro, amigo! ¿Quién mejor que yo en el partido hace una cincha de tercio, ó trenza un bozal de tientos? ¡Cha digo!...

—No recordaba.

—Había sido flojaso de memoria. ¿Y las riendas que le regalé para su doradiyo? ¿No cáiba, comisario? ¡Capaz que me desconoce la profesión entuavía!... Pues, como l'iba diciendo, si yo no soy talabartero e'boliche con letrero y aviso en los diarios, no me van á pisar el poncho á dos tirones nomás. Verdá que la profesión está por el suelo, y hoy en cualquier tienda e'turcos la venden á pesos fayutos por buenos, pero toavía quedamos algunos crioyos que sin las maquinarias que han traído los naciones, sabemos sobar á mano y dejamos las guascas más suaves que tayarines. ¡Cha digo! Lástima que haya desaparecido aquel floriao de los aperos! Han mandao guardar la plata y hoy ya no ve usté más que atalajes embarnizados, de cargasón, resecos, que no pueden competir con los aperos de nuestros tiempos, hechos á juarza de lezna y de saliba...

—Cierto, amigo Frías; pero vamos al punto capital: su denuncia, pues tengo que salir inmediatamente.

—A eso voy, comisario. El rodeo de mi lata cái como pantalón de medida sobre mi denuncia. No puedo hablar de sogas sin echar un parrafito. ¿Recuerda de aquel recao de don Toribio Corvera con que ensiyaba el flete dominguero? Era hijo d'estas manos. ¿Y que vengan hoy los estrangis con sus riendas amariyas y sus cinchas de piola á hacernos la competencia como si los trensadores viejos nos hubiésemos criao despiojando gayinas!...

—Vamos al grano, amigo. Otro día hará ese relato. No puedo perder un solo minuto. ¿Denunciaba qué?...

—Ta bien; v'iá cortar la rilación ya que el tiempo no le da piola. Pues ha de saber comisario, que como trabajo en cuestiones de talabartería, tengo en casa unos tarros de veneno pa curar los cueros porque de otra manera no se pueden conservar. Y á propósito le v'iá contar lo que me ocurrió con un laso chileno que me mandó hacer Subiaurre...

—Ya le he dicho que formule de una vez la denuncia, pues de otra manera me veré en la imposibilidad de atenderlo.

—Dentro en la güeya. Pues, señor comisario, el caso es que yo tengo una hija de diesiocho años, Salustiana, la mayor de las muchachas y según me cuenta la madre andaba e'novia con el almacenero de la esquina, un gayeguete que no vale dos riales...

—¿Y después?...

—¿Después? ¡Nada lo del ojo! que la otaria de Salustia, tomando á pecho el asunto, se ha enguyido cuatro tragos de veneno, y ahí l'acabo de dejar en casa, pataliando... Macanitas de mujeres, comisario...

W. JAIME MOLINA.

Frases cómicas



Entre alpinistas:
—¿Y qué es lo que vamos á hacer cuando lleguemos á la cumbre?
—Volver á bajar.
—Pues entonces, vayan no más; yo les espero aquí.



El dueño de casa, sorprendido por la presencia de un ladrón:
—¿Qué viene usted á hacer aquí?
—Disculpe, señor; creí que había usted salido.



—Ramírez, usted que es viajante, á ver si me encuentra por ahí un novio para las muchachas.
—Con mucho gusto, señora; pero tiene usted que darme un muestrario.



—¡Atrás, paisano!
—¿Cómo es eso?
—No se puede pasar.
—Pero si veo allí en el patio á mi mujer hablando con el comandante.
—¡Razón de más!



—¿Has aprendido ya tu lección de historia?
—No, papá. ¿Para qué? ¿No me dices siempre "no me vengas con historias"?

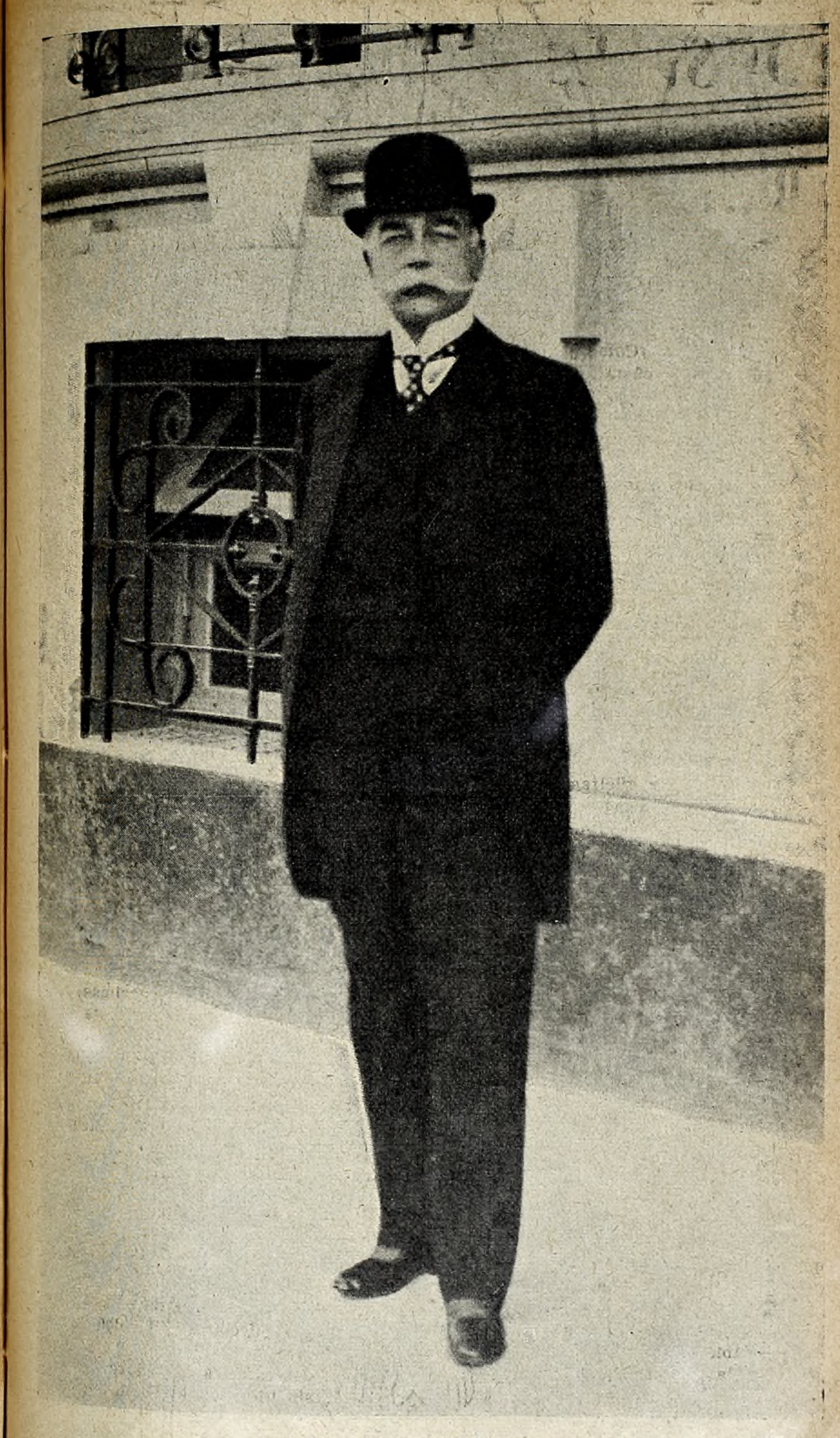


—Esa novela que usted me ha dado á leer es indecentísima.
—Pues yo la pondría sin inconveniente ninguno en manos de mis hijas.
—¿Qué edad tienen?
—La una dos años y la otra cinco meses.

DESPUÉS DEL BAILE

—Hermanito, qué bailongo
nos dió el güífaro Berretta!...
—¿Con morfi?
—¡Como le va!
Trajeron para cincuenta
un kilo de pan con grasa
y una fuente de buseca,
pollitos á discreción
y un trapo por servilleta...
—¡La morfastes á lo *sportman!*
—¡Por áhi!... Con la diferiencia
que en vez de mozos planchaos
nos sirvió doña Tadea.
—¿Y el escabio?
—¡Pistonudo!
Para que vos te des cuenta,
yo que no chupo...
—...En canasta,
las pasas d'igo están buenas...
—No interrumpás el relato:
yo que no chupo giniebra,
me convertí en calesita
por el número de güeltas!
—¿Y te la dormistes?
—¡De ande!
Yo cuando acudo á una fiesta
entro fresco y salgo igual...
—Porque es dijunta tu agüela
no te doy un encarguito
bastante urgente...
—¿Endeveras?
Vos, ¡es claro! con un bíter
no sabés ni dónde queda
la calle de tu cotorro,
y te crés, por experiencia,
que un bíter te da derecho
pa hacer cama en la vedera...
—Ya broncaste, farabuti!
Mejor parlá de la fiesta...
—Entonces, prestá atención.
Anoche, á las ocho y media,
rumbié á paso redoblado
pa los pagos de Berretta,
que bautizaba al cachorro
que le formó la docena.
¡Qué muchachada, hermanito,
de amacate y no te muevas
se me había anticipao!
Estaban la gringa Elena,
Clarita, la de Corrales,
Rita, Virginia, Modesta,
Pepa, la hermana del Zurdo,
Juanita la bolichera,
Josefina la dientuda,
María Luisa, Dorotea,
Antonia la comadrita,
esa que vive á la güelta;
la que afila con el jáife,
y Rosita, esa que lleva
con el tango "La Morocha"
el compás, cuando renguea!
¡A las nueve á San Cristóbal!
Al regreso de la iglesia
le prendimos al marroco
y al destapar las botellas
del champañia, un mocito
que es redator de una imprenta,
se florió con un discurso
en que se cantó la epopeya
del amor, de Garibalde,
del pesto á la genovesa
y otra punta de argumentos
que todos con boca abierta
oyeron hasta el final...
Yo conservaba á mi izquierda
á Crispín el bolichero
que encima la barriguera
tenía durmiendo un bobo
de dieciocho...
—Me doy cuenta
sin que hablés, del nuevo sitio
ande duerme aura la prenda!
—¡Manyaste! Cuando el mocito
dándole firme á la lengua
lo hizo santo á Garibalde,
á don Crispín, si lo vieras,
se le caiban las lágrimas...
Le alcancé una servilleta
y... el bobo se le hizo luz
marcando las diez y media!
Temprano rajé pal pío
y me ligaron...
—¿Cincuenta?
—De los chicos... de tu hermana
recibí carta!...
—¿Deveras?...
—¡Si era el tacho de dublé!
Para mí que están de güelga
los tachos de oro!
—Yo creo
que la gente se da cuenta,
y ha declarado el boicó
á la punga, que es la cencia
del calite á "lo Marconi",
sin hilos... y con limpieza,
ó parlando en otros términos
nuestra "Lay de Residencia"!

ENRIQUE GUNGUITO.



Dr. José Gálvez

CHUCHERIAS

"Los *mareógrafos* fluviales señalan una altura notable en el río Paraná, principalmente en Corrientes."

No dice el observador
que los datos ha tomado
si es Puccio el interventor,
ó si es el gobernador
el que está más *mareado*.

***

"Ha sido aceptada por el gobierno una propuesta para la obra de empapelado de la Caja de Conversión".

Tras de tanto acaparar
monedas para formar
con el oro un gran montón,
¡quieren ahora *empapelar*
la Caja de Conversión!

***

La Sociedad Fomento de Villa Urquiza solicita de la Intendencia la sustitución de los pozos de balde por otros semisurgentes, siempre que no sea posible la provisión de aguas corrientes.

Pues señor, no comprendo que es lo [que quiere
la Sociedad Fomento de Villa Urquiza.
¿Cuáles serán los pozos que ella prefiere
siendo pozos *de balde* los que utiliza?

***

Se han aprobado nuevos contratos de afirmado en las calles Gutiérrez, Billinghurst, San Salvador, Yapeyú, etc.

Figueroa sigue sin *afirmar*.

***

"Los opositores del gobierno de Corrientes piden la *asunción* del mando por el doctor Puccio."

"La oposición desea que se resuelva pronto la *ascensión* del doctor Puccio al mando de la provincia de Corrientes."

La *asunción*, la *ascensión*... ¡Lo único que les falta pedir es la *crucifixión* del interventor!

***

Como no hay mal ni bien que cien años dure, se encontró un ministro para Río de Janeiro.

Después empezaron los banquetes, y el ministro no se iba.

Ultimamente resolvió el viaje y cuando vimos al ministro á bordo exclamamos:

¡Por fin!

Pues nada. El viajero desembarcó otra vez diciendo que no se podía marchar aún, porque se había olvidado de firmar algunos expedientes.

¿Qué podemos esperar
de un ministro que así empieza,
que, por su mala cabeza,
aun no se puede marchar?

***

"A Manuel García, mientras miraba el sol con un cristal ahumado, le robaron 13 pesos".

No viste, con el humo del cristal
hacerse humo también tu capital;
mas no debe extrañarte, me parece,
la *suerte* de tus pesos. ¡Eran *trece!*
Procura ser más vivo, buen García,
si quieres estudiar astronomía.

***

"Se han concedido 5.000 pesos oro al profesor Roberto Saunasch para realizar estudios de *economía* agrícola y escribir un libro de propaganda en favor de la producción de *brazos* alemanes."

Los *brazos* solamente.

¡Es una buena *economía* suprimir el resto del individuo!

***

Doña Mercedes Garrido,
casada una sola vez,
con un tal Diez de apellido,
cuando murió su marido,
se quedó *viuda de Diez*.

***

"Armado de un palo, Jacobo Man atacó á Manuel Fernández, causándole una herida en la cabeza."

Tu mate, otra vez, de blanco,
no pongas, Manuel, á Man,
porque de Man el desmán,
demuestra que Man no es *man-co*.

***

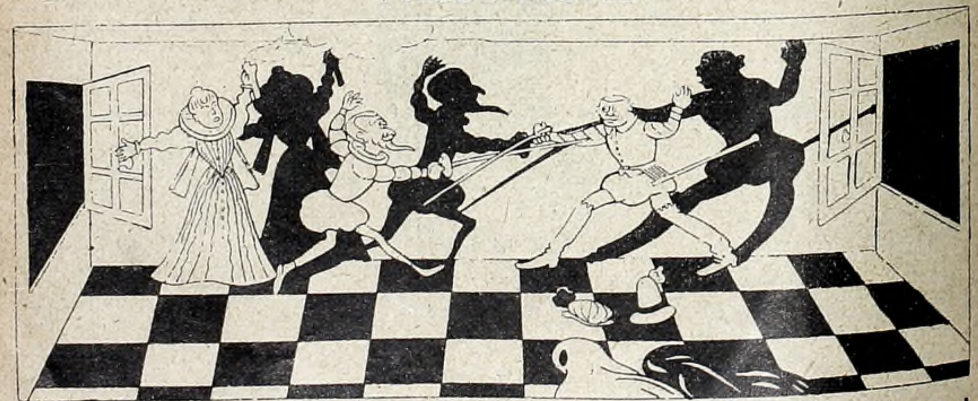
A don Mariano Bastón
le han robado el otro día
varios pesos que tenía
debajo de su colchón.
Si no quiere don Mariano
que eso le vuelva á ocurrir
debe procurar vivir
con su apellido en la mano.

***

El lechero Antonio Garrido recriminó al peón caballerizo Pedro Místico porque éste no daba la ración completa á su caballo. Se pelearon, resultando herido el lechero.

A fin de que ayunase el mancarrón
Místico le acortaba la ración.
¡Bien por esto se ve que el fanatismo
de *Místico*, rayaba en *misticismo!*

DUELO A MUERTE



¡Imprudentes! batirse así entre dos ventanas abiertas, para tomar un aire!


SON LOS
MEJORES



PARA LA NIÑA Y LA MUJER

LABORES FEMENINAS

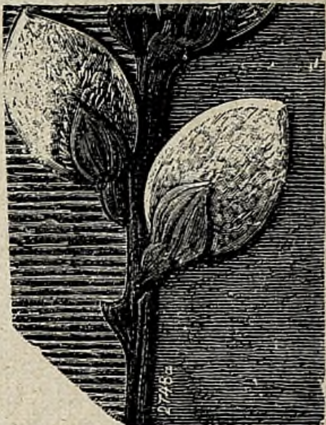
5. REGADERA PINTADA (véase det. de tam. nat. grab. 5a). Una sencilla regadera cualquiera se convierte en objeto de adorno por medio de la sencilla pintura que á continuación explicamos. Nuestro modelo con campanillas de nieve *perce-neige*, estaba barnizado en rojo. El fondo es de forma ovalada con un diámetro de 14 cm. y otro de 9 ½ cm. El cuerpo de la regadera mide 13 cm. de alto, el anillo del fondo 2½ cm. de ancho. En este anillo arranca el dibujo que se traza conforme al detalle, grabado 2o. continuando este trozo hasta dar la vuelta. Con colores al óleo se pintan después tallos, hojas y cálices en salmón oscuro, los pétalos en blanco con pintitas color salmón en los del centro, colorido que se repite en los capullos.



Regadera pintada



Detalle del pintado de la regadera

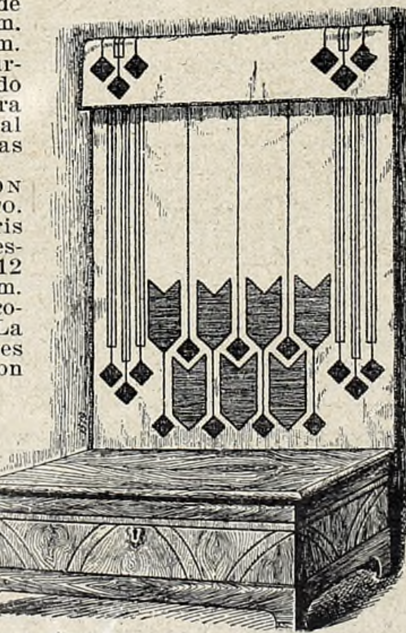


Detalle del pirograbado pintado sobre cartulina para la bombonera.

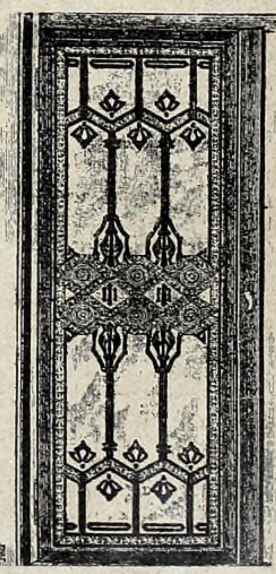
4. BOMBONERA EN FORMA DE HUEVO. — Pirograbado sobre cartulina (véase de. de tam. nat. grab. 3o). Las candelas y los ramitos son de cartón prensado propio para el pirograbado que se pega con cola á la tapa de la bombonera. Esta mide 18 cm. de largo por 13 cm. de ancho mayor y 4 cm. de alto. Se pinta con purpurina de plata mezclado con barniz secante para las candelas, pintura al óleo verde para las hojas y los tallos.

Bombonera en forma de huevo.--Pirograbado sobre cartulina.

8. CUBRE-PARED CON APLICACIÓN Y GALONCITO. Grueso lienzo de hilo gris azulado sirvió para nuestro modelo que mide 112 cm. de ancho por 187 cm. de largo de los cuales corresponden á la vuelta. La aplicación de los remates de las flechas se hace con lienzo inglés color naranja rojizo, los cuadros entrelargos con igual tejido en azul pavo real. Los contornos y las líneas se marcan con galoncito "Presidente" color café. El dibujo se traza en el fondo dejando abajo unos 12 cm. hasta la orilla. Arriba se deja traza en el reverso de la tela. Después se cosen todas las aplicaciones con puntadas de dobladillo al fondo y se cubren los contornos con el galoncito estrecho cosido con seda argelina de un cabo del mismo color. El galón más ancho se emplea para la línea. El tapiz se forra con dril ó muletón y se rodea con un cordón de lana adecuado al fondo.



Cubrepared con aplicación y galoncito



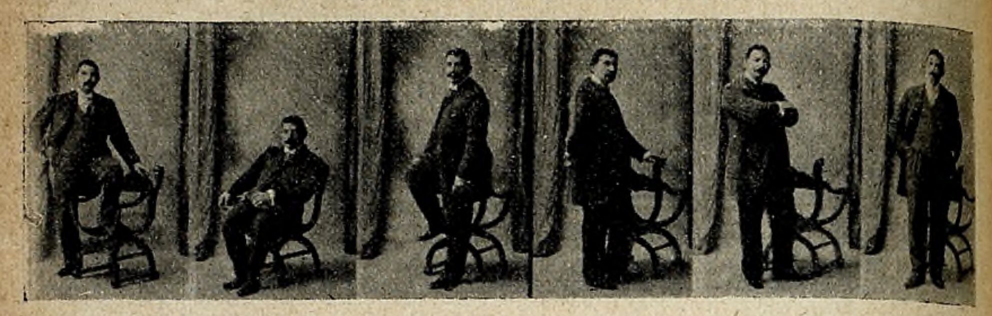
Visillos de mirador.—Imitación de encaje con croché y galoncito. Dibujo original.

¡¡GRATIS!! ¡¡GRATIS!! ¡¡SEIS REGALOS A TODOS!!

ES VERÍDICO — ES VERDAD

PRESENTANDO este aviso (por muy poco tiempo) damos á todos los que se retraten en lo de J. Caffaro, los seis regalos siguientes:
1° Un hermoso retrato en grande; 2° Un precioso medallón "art nouveau"; 3° Las mejores postales; 4° Un almanaque repisa, última novedad para el año 1908; 5° Peinado gratis para señoras, señoritas y niñas; 6° Flores naturales.

ESPECIALIDAD EN RETRATOS EN SEIS POSTURAS



¡¡ Gran rebaja, á mitad de precio en obsequio de Navidad y Año nuevo !!
Retratos finos de lo mejor, desde $ 2, 3, 5 á 10 la docena con opción á los 6 regalos. ¡¡ Aprovechen !!
Tarjetas postales desde $ 3 la docena. Medallones desde $ 1.50 con su propio retrato. Retratos forma estampillas $ 1 la docena.
¡¡ **ATENCION** !! Por comodidad de los clientes, recibo en pago de retratos y de cualquier trabajo las figuritas, los cartoncitos, los cupones de todas las marcas de cigarrillos y se pagan bien.
Retratos al lápiz, tamaño 30x40: $ 7; con marco: $ 12; especial: $ 20; tamaño: 40x50: $ 15; con marco: $ 25; especial: $ 35; tamaño 60x70: $ 30; con marco: $ 45; especial: $ 60.

Fotografía José Caffaro



SANTA FE 1621
CORRIENTES 2592



A LAS DAMAS...

que tengan guardado el pelo caído, pueden mandar hacer de su propio pelo un jopo Luis XV del estilo de estos clisés, ú otros sistemas por $ 6. Se tiñe y se da el color primitivo á cualquier jopo ú otros postizos por $ 1, rellenos, dichas bananas grandes ó chicas, $ 1.40 el par; dando el pelo, $ 0.70. Ondulador Duquesa, que permite ondular los jopos sin necesidad de peinador, $ 1. La Reina de las tintas $ 6 la caja. Por teñir una cabeza de señora de cualquier color, $ 15. **Surtido completo de jopos y otros postizos.** A los señores peluqueros el 15 % de descuento.

Visitar antes de comprar, la fábrica

GRAN DUQUESA, Paraguay 789, ENTRE MAIPÚ Y ESMERALDA

Las órdenes y transportes deben ser acompañadas de bonos postales.



HERMOSO PECHO

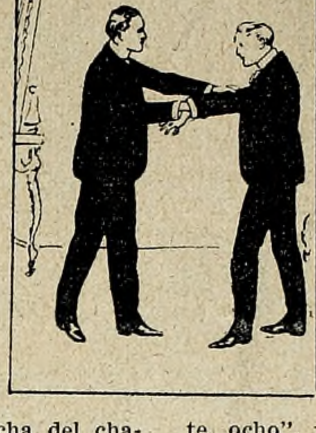
DESARROLLO, BELLEZA y FIRMEZA de los SENOS
en dos meses por las **PILULES ORIENTALES**, benéficas para la salud, aprobadas por las Sumidades médicas de Paris. Fama universal. Frasco con instrucciones en Paris: fr. 6.35.
J. RATIE, pharmacien, 5, **Passage Verdeau, Paris.**
BUENOS-AIRES: **MOINE y SOULIGNAC**, Calle Rivadavia, 735;
Farmacia **FRANCO-INGLESA**, Calle Cuyo, 581. etc.

LA EQUITATIVA

ADELANTA DINERO SOBRE ALHAJAS Y BRILLANTES
358-CERRITO-358

Juegos sencillos de salón

SACAR UN CHALECO CON EL SACO PUESTO. — Esta prueba, estando en el secreto, es muy sencilla de ejecutar. Hay que empezar por elegir un hombre cuyo saco y chaleco no le estén muy apretados, pues cuanto más holgadas le queden estas prendas, más fácil será la tarea. Una vez hallado, se le desprende la trabilla de atrás del chaleco y los botones de adelante. Parándose, entonces, frente á él, se mete la mano por encima de su hombro, entre el saco y el chaleco, se agarra este último por el borde superior y rogando á la persona que agache la cabeza, se pasa la prenda por encima. Hecho esto, se toma la punta derecha del chaleco, cerca del último botón y se introduce por la abertura de la manga derecha del saco, junto al sobaco; en seguida se mete la mano por la bocamanga y agarrando la punta se tira del chaleco, hacia la muñeca; basta entonces que la víctima doble el brazo, para que lo saque con facilidad por la sisa. Cuando ha hecho esto, se saca la parte derecha del chaleco, de la manga del saco; con la parte izquierda se hacen las mismas manipulaciones, terminadas las cuales queda el chaleco completamente desprendido del cuerpo, sin haber sacado el saco.



JUEGO DE LAS TRES MONEDAS. — Este pasatiempo leído, resulta absurdamente simple; sin embargo, casi siempre, surte el efecto deseado con la primera víctima á la que se le muestra.

Pónganse tres monedas sobre una mesa y tomándolas, una por una, cuéntese: "uno, dos, tres", en seguida, vuélvanse á dejar sobre la mesa, también una por una, contando: "cuatro, cinco, seis"; levántense, entonces, dos, al mismo tiempo que se cuenta "siete, ocho", y señalando la que queda sobre la mesa dígase: "una de sobra", déjense las dos que se han tomado contando "nueve y diez".

Así termina el juego, quedando las tres monedas sobre la mesa. Si se pide, entonces, á alguno que haga la misma prueba, habrá nueve probabilidades contra diez de que, el que se preste, empiece por depositar las monedas, una por una, sobre la mesa; si hace esto, no conseguirá el resultado apetecido, pues las monedas deben estar sobre la mesa cuando se empieza el experimento. Al pedir á una persona que ejecute la prueba que se acaba de hacer, hay que tener cuidado de recoger las monedas de la mesa y entregárselas en la mano, pues si se las pasa arrastrándolas por la mesa, corre uno el riesgo de no hacerle caer en la trampa.



EXPERIMENTOS DE ADIVINACIÓN DEL PENSAMIENTO.—Si las monedas con que se ha llevado á cabo el juego anterior, son de diferentes valores, tenemos ya todo lo necesario para la prueba de adivinación del pensamiento que vamos á describir.

Pida usted á una señora que agarre, supongamos, una pieza de veinte centavos con la mano derecha y una de diez con la izquierda. Cuando ha hecho esto, ruéguele que piense, con detenimiento, en una de las dos, y que se coloque la mano que la contiene sobre la frente. Esto último debe hacerlo mientras le da usted las espaldas.

Estando en esta posición, se coloca usted la mano sobre la cabeza—siempre es bueno dar un poco de aparato á estos experimentos para hacerlos más verosímiles—y después de un rato de *concentración*, le dice á su víctima que ya ha leído su pensamiento y que puede dejar las monedas sobre la mesa. Dicho esto, se vuelve usted, con rapidez, hacia la señora y le dice inmediatamente en cual moneda pensaba. Para saber esto, sólo ha necesitado usted mirar las manos de la señora. En efecto; la que ha tenido sobre la frente estará más pálida que la que conservó baja, y como usted le vió tomar las monedas sabe cual era la que mantuvo sobre la frente.



Si la trampa es descubierta, niega usted rotundamente y para probar que el color de las manos no influye en nada, propone hacer el experimento de nuevo, permitiendo á la persona que se preste á él, que se ponga las manos detrás. Se vuelve usted de espaldas, esta vez como la anterior y le pide á la señora cuyo pensamiento va á adivinar que muestre á la concurrencia, la moneda en que va á pensar, para que se sepa si su adivinación es exacta.

Esta segunda prueba tiene tanto éxito como la primera; pero es porque la persona que para ella se ha elegido es un aliado con el que está uno convenido de antemano. Esta estratagema podrá parecer poco lícita; á un prestidigitador aficionado, sin embargo, le están permitidos ciertos recursos.

Si no le es permitido á usted emplear un confederado, puede desvanecer las sospechas que sobre su habilidad tenga el público con la siguiente prueba, que es de mu-

(*Sigue en la pág. 105*).



EL INFALIBLE

KATUK

es el único polvo, que sin contener veneno, mata en pocos minutos las chinches, las moscas, los mosquitos y toda clase de insectos. Rechace toda imitación: las que no son peligrosas están hechas con polvos baratos y sin fuerza. Desconfie del comerciante que le ofrezca un polvo

TAN BUENO COMO EL KATUK

Lo que desea es venderle un artículo inferior que le deja mayor ganancia.

EXIJA SIEMPRE KATUK

en Almacenes, Ferreterías, Farmacias y Bazares

IMPORTADOR:

RICARDO ILLA

VENEZUELA 610





cho efecto. Ofrece usted diez monedas á una señorita y le invita á tomar una, fijarse bien en la fecha de la emisión y volver la moneda á su mano. Hecho lo cual le dice usted, despacio y como si no recordara los números, la fecha en que pensó la señorita.

Hay dos maneras de hacer este juego: ó bien las monedas son todas de la misma fecha, ó se ha aprendido usted de memoria, las fechas de cada una por separado; en este último caso debe uno estar atento y fijarse en la pieza que toma la señorita.

El método más sencillo es llevar varios montones de monedas con la misma fecha, en diferentes bolsillos; así, cuando ha terminado usted de hacer la prueba con las monedas del bolsillo derecho del pantalón, por ejemplo, se las guarda en la izquierda, donde hay otra colección de diferente fecha, que es la que saca, si le piden que repita el experimento, simulando ser la misma empleada la primera vez. Para evitar que las monedas de una fecha se confundan con las de otra, se mete un pañuelo en el bolsillo, sobre el primer montón. Poniendo las monedas en el bolsillo del pecho, del saco, hay menos probabilidad de que se mezclen las monedas, pues en éste se puede poner el pañuelo de modo que queden dos departamentos, uno á cada lado, en los que se echan los dos diferentes montones.

El bastón magnetizado. — Se puede simular que un bastón se sostiene parado por la influencia magnética de las manos, con un procedimiento muy sencillo. El mago que se ha colocado un hilo de una rodilla á la otra, previamente, se sienta en una silla, abre las piernas hasta que el hilo se encuentre tirante, y apoya sobre él el bastón, no sin antes haberlo dejado caer dos ó tres veces, como si el fluido no fuera, todavía, bastante poderoso para sostenerlo.

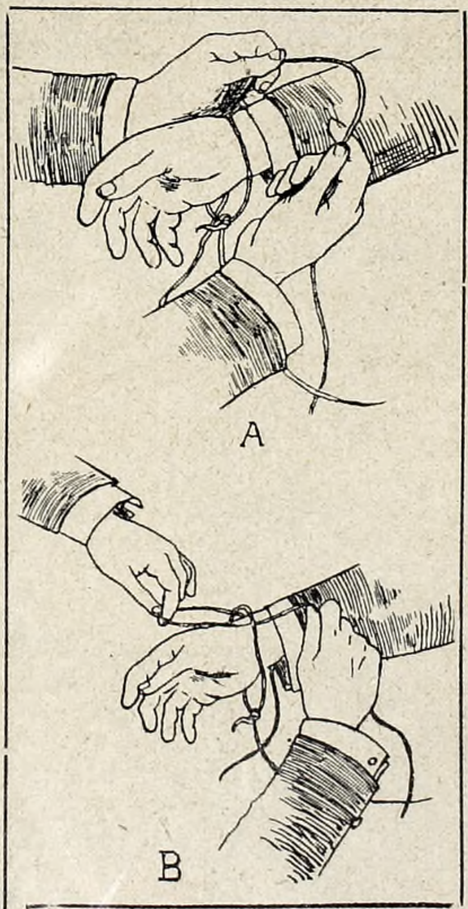
Antes de hacer este juego es preciso prepararse. El hilo que ha de servir de sostén al bastón, se sujeta fuertemente con un alfiler, por uno de los extremos, al pantalón, junto á la rodilla izquierda, atando á la otra punta un segundo alfiler. Cuando después de anunciar la prueba, sale el mago de la sala para buscar el bastón, no tiene más que prender el alfiler que cuelga del hilo sujeto á la pierna izquierda á la derecha y reaparece en la sala listo ya para el experimento.

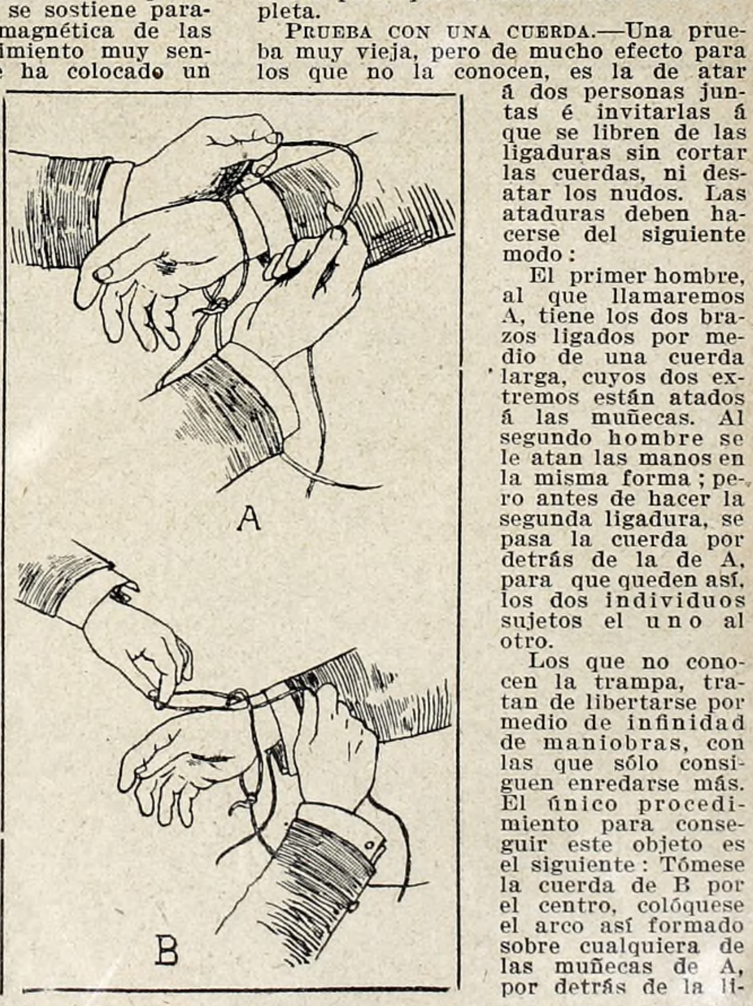
Se debe cuidar de que el público esté lo más retirado posible del prestidigitador y de que detrás de éste haya un fondo negro.

Juego con un lápiz.—Se pide á un espectador que le ate á uno las manos á la espalda y que le preste un lápiz; con él, sujeto con los dientes, se anuncia á la concurrencia que, con las manos atadas atrás, se va á guardar el lápiz en el bolsillo.

Para hacer esto, se mete uno detrás de un biombo, y dejando el lápiz sobre una silla, con la boca, se vuelve de espaldas á la silla, se agarra el lápiz y se lo mete en el bolsillo. Después se comunica al público que va uno á desatarse las manos y metiéndose, de nuevo, detrás del biombo, se saca una tijerita del bolsillo que tiene el frac en el faldón y después de cortar con ella las ligaduras y guardárselas en el bolsillo, reaparece uno en la sala, mostrando otro pedazo de cuerda de exactas dimensiones que el que sirvió para las ligaduras, el cual se ha tenido la previsión de preparar antes de ejecutar la prueba, haciéndole algunos nudos para que la ilusión sea más completa.

Prueba con una cuerda.—Una prueba muy vieja, pero de mucho efecto para los que no la conocen, es la de atar á dos personas juntas é invitarlas á que se libren de las ligaduras sin cortar las cuerdas, ni desatar los nudos. Las ataduras deben hacerse del siguiente modo:





El primer hombre, al que llamaremos A, tiene los dos brazos ligados por medio de una cuerda larga, cuyos dos extremos están atados á las muñecas. Al segundo hombre se le atan las manos en la misma forma; pero antes de hacer la segunda ligadura, se pasa la cuerda por detrás de la de A, para que queden así, los dos individuos sujetos el uno al otro.

Los que no conocen la trampa, tratan de libertarse por medio de infinidad de maniobras, con las que sólo consiguen enredarse más. El único procedimiento para conseguir este objeto es el siguiente: Tómese la cuerda de B por el centro, colóquese el arco así formado sobre cualquiera de las muñecas de A, por detrás de la li-

gadura y pasándole por debajo de ésta tírese hacia sí; no tiene entonces A más que pasar la mano por la lazada que con estos movimientos se ha formado y repasar las manos, para encontrarse desligado de B. Haciendo estas manipulaciones á la inversa, se vuelve á ligar á los dos hombres.

OTRO EXPERIMENTO DE ADIVINACIÓN DEL PENSAMIENTO.—Esta última prueba, aunque de ejecución difícil, en apariencia, es una de las más fáciles de llevar á cabo.

Es muy conocido el antiguo método empleado por los prestidigitadores para comunicar, secretamente, al ayudante lo que debía ejecutar, el cual consistía en las diferentes maneras de hacerle preguntas.



En este experimento ninguno de los dos actores habla. Uno de ellos comienza pidiendo á cualquiera de la concurrencia que vende los ojos á su ayudante, y le conduzca fuera del salón. En seguida pregunta al público qué es lo que quieren que haga ó diga su compañero cuando vuelva, y al mismo tiempo que entra éste, de nuevo, en el salón, sale él para demostrar que no hay comunicación entre ellos, por signos ni sonidos. La ayudante se queda parada en medio del salón durante un rato y después empieza á decir, lentamente, lo que ha pedido el público.

¿Cómo se hace esto?

No parece haber ninguna comunicación entre los dos ejecutantes de la prueba, que no se encuentran juntos, ni un segundo, durante ella. Existe un sistema de comunicación, sin embargo, y es el siguiente: La ayudante, que dicho sea de paso, tiene siempre que ser una mujer, lleva un hilo negro atado al tobillo.

Este hilo se prepara de antemano, con un nudo corredizo en uno de sus extremos para que introduzca por él el pie la ayudanta, tan pronto como salga de la sala. Debe ser, además, lo suficientemente largo para que, cuando la señorita reaparece en el salón con una punta sujeta al pie, quede la otra en el cuarto de donde ha salido, donde la encuentra el compañero al entrar, se apodera de ella y después de tirar lo suficiente para que esté ligeramente en tensión, envía el mensaje á su ayudante, indicándole lo que debe hacer.

En estos mensajes se usa un alfabeto convencional, en el que las letras están representadas por números dados de tirones de la soga. Así, por ejemplo, la A es un tirón corto, la B dos, etc. De este modo se puede transmitir, prontamente, á la ayudante la indicación de lo que debe hacer ó decir.

LA DAMA SOLITARIA DE LA 5.ª AVENIDA

La señora Russell Sage, de Nueva York, es, quizás, la mujer más rica del mundo. Heredera de su esposo, dedica sus últimos años á la distribución calculada de una fortuna de doscientos cincuenta millones. Inútil nos parece decir que se ve asediada por una lluvia de solicitudes, entre las que hay algunas muy originales.

"Me gustaría ver más sencillez en mi siglo. Todo el mundo piensa más en sus adornos que en sus almas. El dinero lo es todo. Nadie piensa más que en él. Los maestros reclaman aumento de sueldo y, sin embargo, siendo soltera, enseñaba yo sólo por mil francos anuales y aun pude regalar este broche á mi madre."



Con uno de sus favoritos

Y al hablar así, esta mujer cuya fortuna se eleva á doscientos cincuenta millones, enseña, con orgullo, una insignificante hebilla que lleva en el cuello de su vestido.

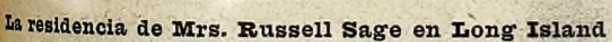
Verdad es que sólo se ocupa de devolver esa fortuna á la circulación y quiere haberla distribuido toda antes de su muerte.

Está asediada por curiosos pedidos y nadie podría imaginarse los montones de cartas que abre cada día en su despacho, al que llama su oficina, expresión comercial que desentona en su hotel confortable, aunque desprovisto de todo lujo ostentatorio.

Uno de sus numerosos solicitantes dice que no se halla sin recursos, pero que su sueño dorado ha sido siempre poseer una casa de campo y como sus medios no le permiten adquirirla, sería una buena acción convertirle ese sueño en realidad. Una señora pide una subvención para terminar su colección de sellos de correo, etc., etc.

Todos esos solicitantes harían mejor en no escribirle, pues la señora Russell Sage pasa sus cartas á una agencia de informes caritativos y no da su dinero más que á quien verdaderamente lo necesita. Esa horrible avidez de sus contemporáneos es para ella un doloroso hastío. Desde que es poseedora de todos esos millones, no ha ido hasta ahora á su casa un proveedor, un sirviente, un empleado que no haya tratado





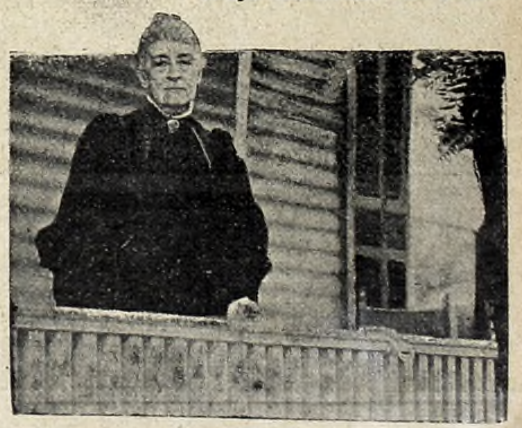
La residencia de Mrs. Russell Sage en Long Island



Mrs. Russell Sage con su traje habitual de calle



La dama solitaria ante su mesa de trabajo



La señora Russell Sage en el balcón de su villa

(Sigue en la pág. 109).

de sacar de allí tajada. Sus parientes y sus amigos hacían también el amor á sus dólares ó se encargaban de apoyar las demandas menos justificadas. La señora Russell Sage, cansada, alejó á todos esos mendigos y ahora vive sola, sin más compañía que la de Rebeca, su fiel sirvienta. El silencio reina en la vasta mansión donde esa anciana dulce, digna y algo pueril, inclina su cabeza de nieve sobre montones de papeles.

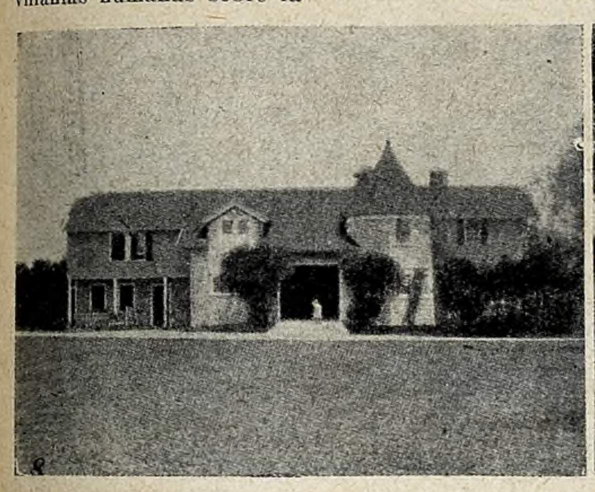
Desde hace algún tiempo, la *Dama solitaria de la 5a. avenida*, ha variado algo en su vida. Ha comprado un automóvil en el que hace largas excursiones por la campaña. Ese medio de locomoción le gusta mucho porque le permite reposar sus ojos, cansados de las villanías humanas sobre la



El caballo favorito de la señora

palabras delicadas y aun halla el medio de sonreír ante los centenares de cartas de pedigüeños que llegan cada día á su *oficina*. Un hombre le ha escrito ya 38 veces para explicarle sus derechos á una elevada prima en atención á su vida virtuosa: "Creo que á la centésima carta—dice ella—me reclamará el importe del franqueo que ha gastado... y se lo pagaré, ¡ya lo creo! Así habrá hecho economías y no habrá perdido el tiempo."

Y la señora Russell Sage continúa distribuyendo concienzudamente su inmensa fortuna á aquellos que verdaderamente están necesitados, según los informes que le proporciona la agencia especial que tiene á su servicio. Este humanitario proceder parece que está de



La caballeriza en la propiedad de Long Island

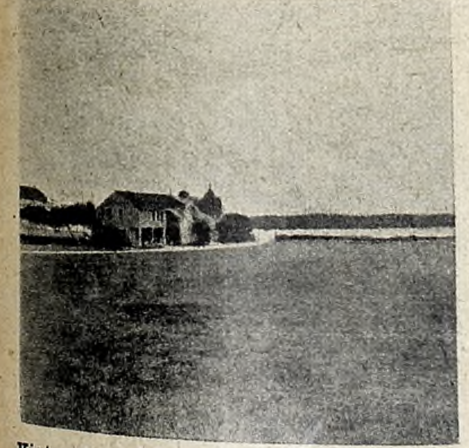


Mrs. Russell Sage dando instrucciones sobre su propiedad.

tierna y pura belleza de las flores, la augusta majestad de los árboles y el poético vuelo de las aves.

Pone en esta frase: "A bird!" (un pájaro), un acento á la vez infantil, alegre, entusiasta, enternecedor é indescriptible. El único consuelo de esta millonaria está en su amor á los animales y á las flores y en su afición á las bromas inocentes. Tiene siempre en sus labios

moda. En Francia existe también una señora que procede de una manera análoga; Carnegie distribuye su fortuna á las bibliotecas y á las universidades. Y como contraste, el archimillonario John D. Rockefeller se niega á pagar ocho pesos oro que quieren cobrarle por derechos de introducción de una peluca que se mandó hacer en Francia.



Vista general de la caballeriza y lago



Mrs. Russell Sage durante su paseo en automóvil



LA FORTUNA DE JUAN

Juan Vincent vivía, con su padre y su madre, en un rancho hecho con ramas y con cueros, en la América del Norte, cerca del territorio de Alaska.

Su padre había ido á buscar fortuna al Canadá hacía muchos años; pero la mala suerte le había perseguido en Quebec y en Montreal como en su país natal.



Juan siempre había conocido la miseria, los pobres y sórdidos trajes y el pan negro, hasta el día en que su padre quiso ir, como tantos otros, á buscar oro en el centro de los hielos del polo.

La madre le siguió con el niño. De etapa en etapa, á pesar de las tormentas de nieve, del hambre y del cansancio dieron fin al camino é instalándose á la orilla de un río, el padre, la madre y Juan, ya robusto, aunque sólo contaba doce años, buscaron en el lecho del agua el precioso mineral.

Pero mientras que otros llenaban sus cinturones de pepitas brillantes, apenas pudieron ellos no morir de hambre y ocultar algunas provisiones para el invierno en el fondo de su miserable cabaña.

Un sol rojo y apagado se elevaba apenas sobre el horizonte, las aguas del río dormían bajo el hielo y los ojos deslumbrados de Juan miraban tristemente caer en la blancura infinita del llano, una nieve lenta y monótona.

¿Qué iba á ser de ellos en aquella soledad? ¡Habían desaparecido tantos buscadores de oro!... Le parecía á Juan que siniestros fantasmas pasaban en la sombra crepuscular.

De pronto, una sombra negra apareció silenciosamente á los pies de Juan. Había llegado sin hacer ruido sobre la alfombra de nieve.

Juan dió un grito de terror y retrocedió. Se oyó un aullido lastimero. Se le aproximó una cabeza y una lengua rugosa acarició sus manos.

Era un perro, pero tan flaco que parecía llegar de algún país fantástico.

—¡Pobre animal!—exclamó Juan.—Es un hermoso perro esquimal que se ha perdido ó cuyo amo ha muerto. ¿Quién querrá ahora mantenerlo?

El perro lamía lentamente sus manos, sus ojos suplicaban y el pobre animal apenas podía sostenerse.

—¡Juan!—gritó el padre.—Ven á cenar, que aunque la comida no es muy abundante, siquiera no moriremos de hambre.

Entró Juan á la cabaña, y, tras él, se deslizó tímidamente, la sombra descarnada de ojos centelleantes.

—¡Cómo! ¿Un perro?—exclamó el padre.—¿Traes un convidado?... Echale y que le alimente su dueño si es rico.

—Padre — dijo Juan— démosle un poco de comida esta noche. Sé que uno de nuestros vecinos quiere tener un perro esquimal y mañana le llevaré este..., Está flaco pero parece fuerte é inteligente.

El perro comió y cuando la familia fué á acostarse, se tendió á los pies de Juan y sus ojos de oro velaron toda la noche el sueño del niño.

Cuando se despertó, al día siguiente, sintió Juan que el perro le tiraba de la manga ladrando sordamente. Luego se dirigió á la puerta, se lanzó hacia la nieve, volvió á la cabaña, ladró, volvió á sailr...

—Este animal quiere llevarme á algún sitio—pensó Juan.

Avisó á sus padres y se fué detrás del perro que corría sin vacilar hacia el norte. Transcurrió una hora. El muchacho y el perro pasaban como sombras grises en medio del inmenso silencio. Volvieron una colina, entraron en un vallecito, y el perro se detuvo de pronto, ladrando.



Al abrigo de una roca, la alfombra de nieve parecía ligemente levantada. El perro aullaba lúgubremente.

Asió entonces Juan un pico pequeño que llevaba siempre en la cintura, excavó y halló ramas, arpilleras, cueros de animales. Removió una porción de escombros y de pronto apareció la mano crispada de un hombre.

Un estremecimiento de horror sacudió al niño, pero quiso descubrir el cuerpo entero para darle cristiana sepultura. Quizás no hubiera aun muerto aquel desgraciado, pues la nieve sólo caía desde la víspera.

Después de un rato de pesado trabajo, descubrió el cuerpo casi cubierto por un montón de escombros. Parecía que hubiera sido sorprendido durante la noche por el repentino derrumbe de su cabaña. Separó los es-

combros y vió que tenía ante sí el cuerpo de un minero, acostado de cara al suelo. Estaba muerto. La viga más grande de su cabaña le había caído encima abriéndole el cráneo, mientras dormía. Luego el frío y la nieve habían terminado su obra.

Juan levantó el cuerpo y vió que una mano estrechaba contra el pecho un saco de cuero; lo abrió y no pudo menos de lanzar un grito. El saco estaba lleno de pepitas de oro, lo mismo que el cinturón del minero. Bajo aquellas heladas ruinas había hallado una verdadera fortuna.

Juan fué á buscar á su padre. Registraron los bolsillos del cadáver para descubrir quien era aquel desgraciado, interrogaron á algunos buscadores de oro que pasaron, pero todo fué inútil. El muerto era un aventurero desconocido. Según las leyes del país todo lo que él poseía pasaba á propiedad del pobre Vincent, que era el que había descubierto la choza del desgraciado. El mismo suelo que él había cavado fué el suelo de la familia.

Un mes más tarde, una sólida y amplia cabaña abrigaba á Juan Vincent y á sus padres.

La nieve seguía cubriendo hasta el horizonte, pero los pensamientos de Juan volaban ligeros y alegres como copos. Tenía á sus pies una sombra negra, cuyos ojos brillaban, pero ya no parecía una aparición diabólica.

El perro, á quien pusieron por nombre *Pepita*, se desperezaba, gordo y robusto, á los pies de aquel niño á quien había dado una fortuna por un poco de comida.

No lejos de allí, bajo algunos abetos una ancha piedra al lado de una cruz de palo, ocultaba la tumba de su antiguo dueño, que Juan ocultaba respetuosamente.

Vincent, el padre de Juan, está muy alegre por haber accedido á los deseos de su hijo y haber dado hospitalidad al inteligente perro, y jura y perjura que, en lo sucesivo, rico ó pobre, compartirá su abundancia ó su escasez con todo el que acuda á su cabaña, sea persona ó animal.

D. MORNET.

CIGARRILLOS

REINA VICTORIA

XXX

Lo que es la privación



No se aprecian las cosas sino cuando no se tienen ya. No se aprecia el olor del campo, sino en ciertas aglomeraciones de gente.



No se aprecia un discurso, sino una vez terminado.



La plata, sino cuando se la ha llevado un banquero fugitivo.



La tierra firme, sino cuando estamos en el mar.



El pelo se aprecia cuando ya ha desaparecido.



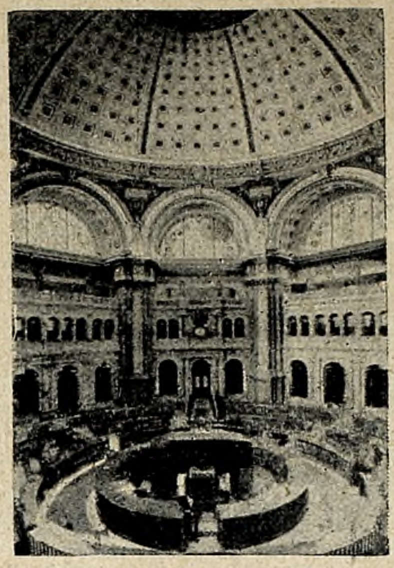
Y el sombrero, cuando si no ha desaparecido todavía, está á punto de desaparecer.



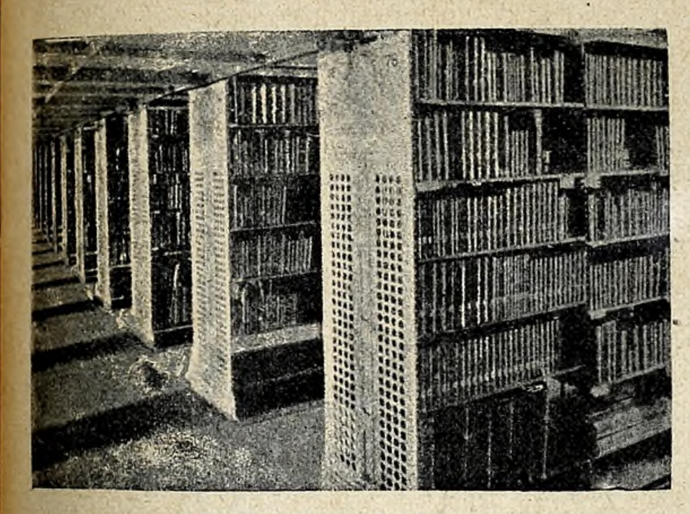
La electricidad en una biblioteca americana

A los norteamericanos, antes que á otros pueblos, se debe el mérito de haberse esforzado por evitar en el campo de la actividad humana toda pérdida de tiempo, y mediante ingeniosas aplicaciones mecánicas, todo gasto no indispensable de energía muscular.

Un ejemplo típico de esa tendencia de los norteamericanos á las aplicaciones útiles, es la instalación eléctrica establecida en la biblioteca del Congreso de Wáshington, en que la energía del fluído es utilizada para llevar á los lectores los volúmenes que piden y para volverlos á la biblioteca, á través de una distancia no corta. Se trata de una red completa de pequeñas vías férreas, con galerías subterráneas, por las que corren varios trenes eléctricos en miniatura, desempeñando el servicio que se pide con una exactitud y rapidez muy satisfactorias.



El gran salón de lectura, anexo á la biblioteca del Congreso.



Interior de la biblioteca

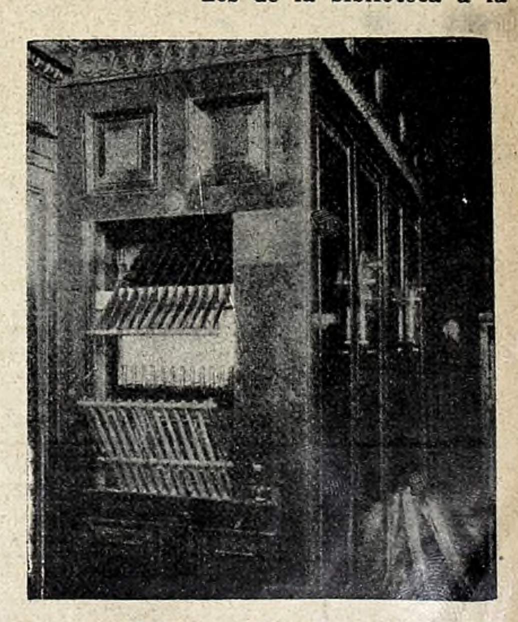
Todos los que saben por experiencia cuán molesto é incómodo es buscar libros que, á pesar del laudable celo de los empleados, tardan siempre cierto tiempo en llegar á nuestras manos—á veces por errores de método y disposición, inevitables en bibliotecas antiguas — mirarán con gran interés la nueva aplicación práctica de la electricidad, y no podrán menos de sentir cierta envidia hacia los afortunados frecuentadores de la biblioteca del Congreso de Wáshington.

En esta biblioteca, el que desea consultar un libro, escribe el titu'o y el nombre del autor sobre un formulario y lo entrega al empleado correspondiente, que está en la mesa colocada en medio de la sala de lectura y que poco después recibirá el libro pedido. Esto aparece aun más asombroso si se tiene en cuenta que las estanterías que corren por la biblioteca formando una extensión total no menor de 54 millas inglesas, contienen más de un millón de volúmenes.

El palacio donde se halla la biblioteca es un vasto edificio rectangular. En el medio, sobre un cuerpo de fábrica que une los cuatro lados del edificio, mediante cuatro alas, se alza majestuosa una cúpula. En dos de estas alas de fábrica están colocadas, en amplias salas, las estanterías, construídas en hierro, y en las que se hallan alineados los volúmenes. Estos no tocan las paredes, á fin de que sea más fácil su limpieza y ventilación. Esta se practica mediante grandes ventanas y también por un sistema de bombas que producen continuas corrientes de aire.

El salón de lectura es una amplia aula redonda, notable por su rica y atrevida arquitectura. Los lectores se sientan en amplias mesas concéntricas. Hacia el centro están los empleados, provistos de catálogos completos. En el espacio elíptico cerrado de la mesa central hay otros empleados, los cuales, una vez recibidos los formularios, los colocan en un estuche cilíndrico, que á su vez introducen en un tubo largo, el cual, mediante la acción del aire comprimido, es llevado al punto del edificio en que ha de encontrarse el volúmen que se pide. Aquí otro empleado saca el formulario del estuche, y en cuanto halla el libro, lo pone en una cajita, donde es internado por una especie de rastrillo: éste lo deposita en un vagoncito de la pequeña vía férrea, que á través de varios pisos del edificio baja hasta el nivel del suelo para entrar en la sala de lectura, donde otro rastrillo lo saca del vagoncito para llevarlo á una especie de cestillo forrado de cuero y provisto de muelles en el fondo.

Aún no basta. Estos vagoncitos de la pequeña vía férrea, no solo sirven para llevar los volúmenes de la biblioteca á la

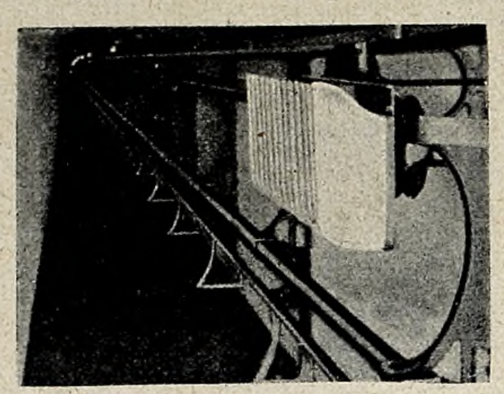


Aparato central en la sala de lectura

sala de lectura, sino para restituir á su lugar los ya leídos. El libro es puesto por el empleado sobre un rastrillo y dirigido, mediante un botón movible sobre un cuadro indicador donde están los números de los varios pisos de la biblioteca. El vagoncito que ha descargado su peso, espera ser nuevamente cargado y vuelve á marchar á través de los pisos hasta el punto de su destino. Aquí lo coloca sobre otro rastrillo, de donde lo toma el empleado para reponer el libro en el lugar de donde lo tomó.

En la ilustración que se reproduce la sala de lectura, son visibles dos rastrillos de los que los vagoncitos toman ó á los que consignan los volúmenes. Al lado derecho del aparato se distinguen los botones y los cuadros indicadores de que se valen los empleados para dirigir los volúmenes que han de volver á sus respectivos estantes. Los vagoncitos están enteramente construídos en metal y están cerrados de un lado, presentando espacios longitudinales entre los que se insinúan los dientes de los rastrillos para depositar ó recoger los libros. Esos vagoncitos, en número de dieciocho, corren á lo largo de las guías con una velocidad de treinta metros por segundo.

La biblioteca, naturalmente, hállase, ante todo, á disposición de los senadores, y les bastaría mandar un ujier para que éste buscara el libro de que tuvieran necesidad. Pero como la distancia que habría que recorrer no bajaría en cada caso de un cuarto de milla inglesa, se ha evitado esa pérdida de tiempo estableciendo entre la biblioteca y la sala de sesiones una comunicación mecánica semejante á la que une la biblioteca con el salón de lectura. Al efecto se construyó un túnel por el que corre una vía ferro-eléctrica, servida por aparatos de más potencia y rapidez. Los vagoncitos son movidos por cadenas y cables á que van colgados y se mueven conservando siempre la posición horizontal. La galería entre el Senado y la biblioteca tiene 3855 metros de longitud, bastante ancha, pero no tan alta que una persona de buena estatura pueda estar de pie.


El túnel que une la biblioteca con el Senado

Inútil es decir que las dos pequeñas vías ferro-eléctricas, la del servicio del Senado y la destinada al público, están todo el día en continuo movimiento.

Sin duda, el nuevo sistema no es enteramente infalible, se presta á más de un *quid pro quo* y se puede muy bien dar el caso de que un lector reciba el libro que iba dirigido á otro destinatario.. Pero el error es muy fácil de corregir y además no deja de tener á veces su encanto conocer una obra de que no se tenía la menor idea. En los Estados Unidos, como en todas partes, hay amigos de lo inesperado.

¿¿Quiere darse Vd cuenta del valor de las "Kefyrogen - Tabletten - Rosenberger"?? reflexione un instante. Las 112 575 recetas recibidas en 8 meses por el concesionario general E. Marty calle Ceballos 1954, Buenos Aires, República Argentina, es garantía suficiente para que Vd se moleste en remitirme un giro postal por valor de $ m/n 6.^{20}, recibirá a vuelta de correo, por certificado, una caja que le servirá para tratar durante un mes sus enfermedades del Estómago, Intestinos, Neuralgia, Riñones, Dispepsia, Anemia y otras dolencias que provienen de las anteriores.



INJERTO DE BROTES FRUTALES

Forman legión los árboles frutales que permanecen improductivos hasta una edad muy avanzada. En los huertos mejor cuidados, existen ejemplares de diez á quince años de plantación que causan la admiración de los visitantes por su potente ramaje y por el vigor de su frondosidad, sirviendo en cambio sólo de fastidio á su propietario que no puede hacerlos florecer ni obtener, por consiguiente, la más insignificante fructificación. Otros ejemplares, no menos desconcertantes, presentan la particularidad de que una parte de su ramaje se cubre de frutos, siendo generalmente las ramas más débiles, por lo que se debilitan más cada año hasta su completa extenuación, mientras que las ramas



Ramitas con brotes, buenas para injertar

te es el medio más peligroso de todos, porque puede ocasionar la muerte del árbol. Pero, entre todos, el más sencillo y el más racional, el más potente, y, al mismo tiempo, el más inofensivo es el injerto en todo el ramaje del árbol, ó en las ramas estériles, de brotes frutales sacados de otros árboles más productivos. Esta operación, á la vez que aligera los árboles demasiado fértiles en aumento de producción frutal, obliga á los ejemplares más rebeldes á la fructificación á dar cada año su contingente de hermosos y excelentes frutos.

Poco conocido aún, aunque muy practicado en los jardines frutales donde se tiende á regularizar la producción de cada árbol, el injerto de brotes frutales no es una ope-



Preparando el injerto

Cortando el injerto en bisel

en que se ha localizado el exceso de vigor, permanecen estériles.

El injerto de peral sobre peral en lugar de éste sobre membrillero, en un terreno profundo y fértil, en el primer caso, las ramas que se sacan en el segundo son la causa de esa infertilidad total ó parcial. Para remediarlo se preconizan y emplean con frecuencia procedimientos demasiado rigurosos cuyos resultado es la fertilización del árbol, cuando no muere.

Se puede, sin embargo, conseguir esa fructificación por trabajos y cuidados continuados durante muchos años: poda larga hecha tardíamente, arcura de las ramas, desmoche más riguroso, incisiones y descortezamientos en las ramas pequeñas, cercar las raíces. Es-



Incisión que debe practicarse en el árbol que se quiere injertar.

ración difícil ni costosa; sino de una aplicación sencilla y de una ejecución al alcance de todos los que poseen un huerto ó simplemente algunos árboles.

El resultado, sin embargo, no es siempre inmediato. Los injertos arraigan, las flores se abren en la primavera, los frutos crecen y engordan; pero caen cuando menos se espera sin causa aparente, si no encuentran en ese sujeto poco preparado para la fructificación, el alimento necesario. Otros injertos colocados durante el verano, la poda larga, la arcura de las ramas en la primavera siguiente y las incisiones ocasionadas por la colocación de los injertos, debilitan el vigor del árbol que, en ese caso, da fruto el tercer año: sobre los primeros injer-

(Sigue en la pág. 123).



Diego Gibson Calle Defensa 192.
Bartolomé Mitre y San Martín.



Unico Representante:

DIEGO GIBSON ✶ Calle Defensa 192
Bmé. Mitre y San Martín

tos que forman otros brotes, sobre los segundos que florecen normalmente sobre sus propias ramas que dan brotes florales á consecuencia de ese tratamiento.

Como todos los injertos que se practican bajo la corteza durante la vegetación, el sujeto, es decir, el árbol injertado, debe hallarse en savia para que la introducción del injerto sea posible; pero es preciso evitar que la circulación de la savia sea demasiado activa. En este caso, la soldadura se hace perfectamente y el injerto arraiga; pero algunos días después los brotes florecen prematuramente y la fructificación no se efectúa el año siguiente.

Si, por el contrario, se tarda en injertar, la savia no circula, la corteza no se separa del tronco y es imposible é inútil colocar los injertos pues no arraigarían.



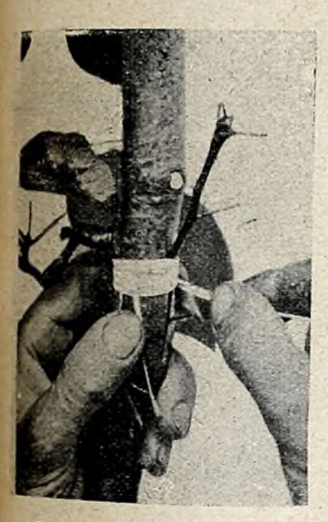
Introducción del injerto

Con un poco de cuidado se evitan esas dos alternativas. En un momento dado, en febrero ó en los primeros días de marzo, según la temperatura y la humedad, se produce una recrudescencia de actividad negativa; es la savia de febrero que provoca el desarrollo de los botones, seguido poco después de la suspensión del brote.

Cuando esos botones se coronan es el momento oportuno para injertar.

La elección de los injertos es muy importante y deben preferirse aquellas ramificaciones que salen de los costados de las ramas, de unos 12 á 15 centímetros de largo y que en su extremidad tienen uno ó más brotes.

Después de separados del árbol, se cortan todas las hojas dejando un centímetro de peciolo. Luego partiendo del tercero ó cuarto ojo se efectúa un corte en bisel de 3 ó 4 centímetros de largo dejando en descubierto una gran superficie de madera, debiendo también quedar fraccionado el ojo donde se inicia el corte. El corte en bisel debe ser más bien cóncavo que convexo, á lo largo, para que permita una aplicación perfecta. La parte que queda al descubierto después de efectuado el corte, debe ser inmaculada, es decir, que no debe tocarse con los dedos.

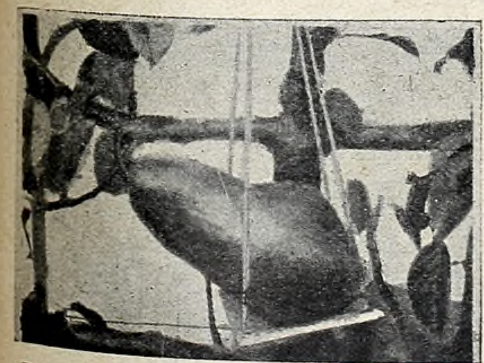


Forma en que debe atarse

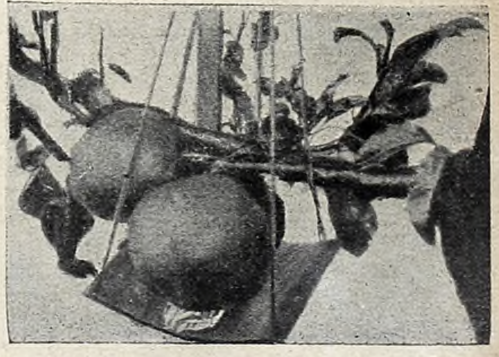


Rama de un árbol injertado que durante 17 años no había dado fruto.

El sitio en que debe colocarse el injerto, debe elegirse entre dos ramificaciones, en el sitio donde la corteza esté más lisa. Con la punta del injertador se hacen en el sitio elegido dos incisiones en forma de T, de unos 4 centímetros de largo la longitudinal y de 2 centímetros la otra. Se introduce en la incisión la punta del injertador, para mantenerla abierta y se introduce el injerto empujando suavemente hasta la penetración completa del bisel. La preparación del injerto y del injertado y la introducción del primero en el segundo deben efectuarse rápidamente, pues las heridas formadas por los cortes se secan pronto y es preciso que se haga la operación cuando están frescas, pues, de lo contrario, sería inútil.



Pera enorme que pesa un kilo 480 gramos, obtenida por el injerto de brotes.



Peras obtenidas en un árbol de siete años que no había aun fructificado.

Tony nadador

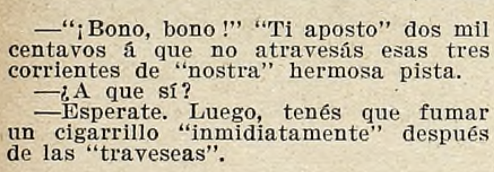


—Voy á hacerle una apuesta á Bobino, para demostrarle que soy más vivo que él y que no se puede jugar con el tremendo Tony.



Sí, Bobinito, yo soy el nadador número uno; atravesé nadando el arroyo Maldonado, diez y siete millas andaluzas. Te apuesto lo que quieras á nadar.





—"¡Bono, bono!" "Ti aposto" dos mil centavos á que no atravesás esas tres corrientes de "nostra" hermosa pista.

—¿A que sí?

—Esperate. Luego, tenés que fumar un cigarrillo "inmidiatamente" después de las "traveseas".



—Pero, ¿por qué querés que fume? ¿Para que me envicie más?

—No. Para demostrar que no te ha fatigado la natación ligerita, que podés soplar y relinchar todavía.

—¡Bueno! Te voy á robar la plata.



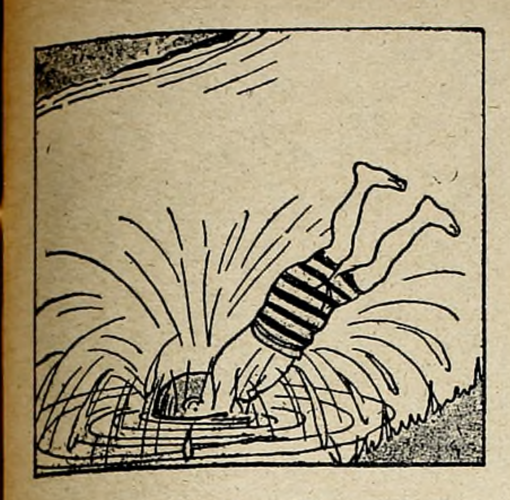
¡Qué lindos chalequitos tengo! Ya no me falta más que quitarme tres, para lucir toda la pechera de la camisa.



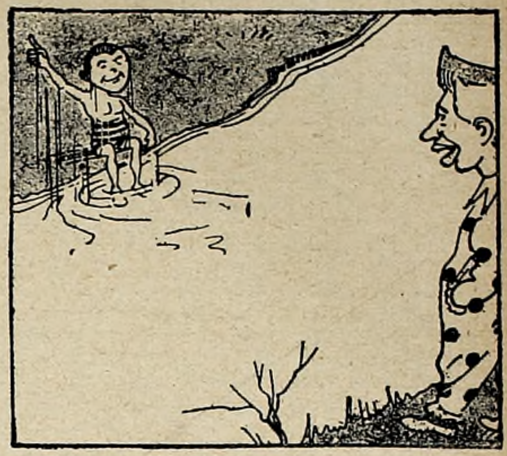
Ché, cuidame bien la ropa, Bobino.

—Está "trancuilo". Soy buena mucama. Echate al agua ya, que el señor Monigote va á ser el juez de la carrera.

Tony nadador



—¡Já, já! ¡Qué fresquita está! ¡Qué felices deben ser las ranas en el verano!



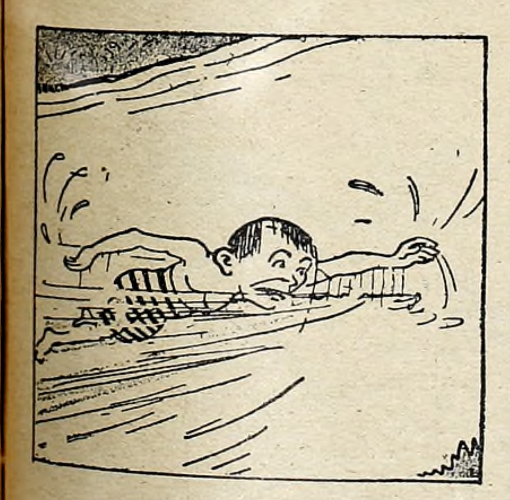
Ya pasé una corriente, ¡eh! ¿Qué decís?
—**Nada.**
—**¿Cómo nada?**
—¡Que nadés, hombre, que nadés!



—He pasado la otra corriente. ¿No?
—Sí, hombre, nadá y callate. Hablás demasiado.



—Ya hice las tres travesías.
—Fumate ahora "inmidiatamente" el cigarrillo; pero "inmidiatamente".



—No tengo cigarrillos aquí. Voy á buscarlos. ¡Qué barbaridad! Atravesar otra vez las corrientes. ¡Uf! ¡Qué cansadísimo estoy!



—Has perdido, Tony. No fumaste "inmidiatamente" y me cobro de tu platita. Las corrientes engañan. "Ti" parecés á Figueroa Alcorta, que quiere fumar en Corrientes y va á salir al final fumado.

LA PROVEEDORA de las 14 PROVINCIAS

de Daniel Etkin

RIVADAVIA 2743 al 45

Taller: RIVADAVIA 2856

La gran fábrica de muebles en donde continuamente trabajan 96 ebanistas de especialidad, ha resuelto vender sus artículos directamente al consumidor á los precios de por mayor.

Precios que se recomiendan por si mismos

Núm. 2. Juego de dormitorio Luis XV, mármol rosa y lunas biseladas	$ 248
Núm. 3. Rico juego de dormitorio nogal y roble, mármol rosa de Verona y lunas bisel 7 piezas	» 365
Núm. 5 Juego dormitorio, 4 piezas, de 1 persona, de pino tea lustrado, lunas francesas	» 90
Núm. 8. El mismo juego para matrimonio	» 130
Bonito comedor de pino tea lustrado	» 135
Núm. 9. Sólido juego de dormitorio Luis XIV mármoles rosados y lunas bisoté	» 220
El mismo juego algo más sencillo..	» 180

Todos los dormitorios mencionados son de 2 plazas.

Núm. 50. Comedor de nogal y roble, mármoles rosa finos	» 290
Juego de sala, 9 piezas. Luis XVI, tapizados en rico gobelín	» 75
Fundas de piqué	» 14
Núm. 1. 12 sillas vaqueta, armazón de nogal	» 175
Núm. 2. Las mismas algo más sencillas	» 140
Roperos de nogal enchapado	» 30
Cama de madera, de 1 persona, pino tea	» 13

Cada mueble lleva el sello de la fábrica que garante su solidez por 20 años como mínimum.

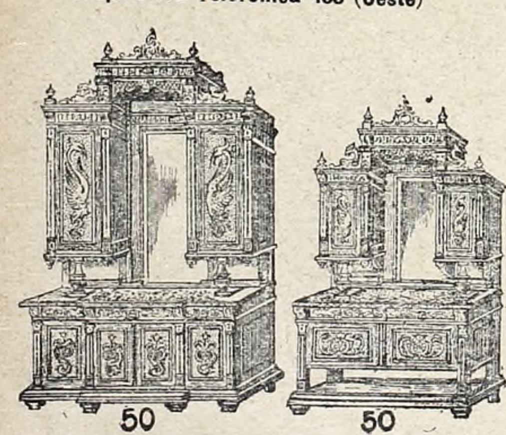
Embalaje y remisión gratis. El flete es por cuenta del comprador.

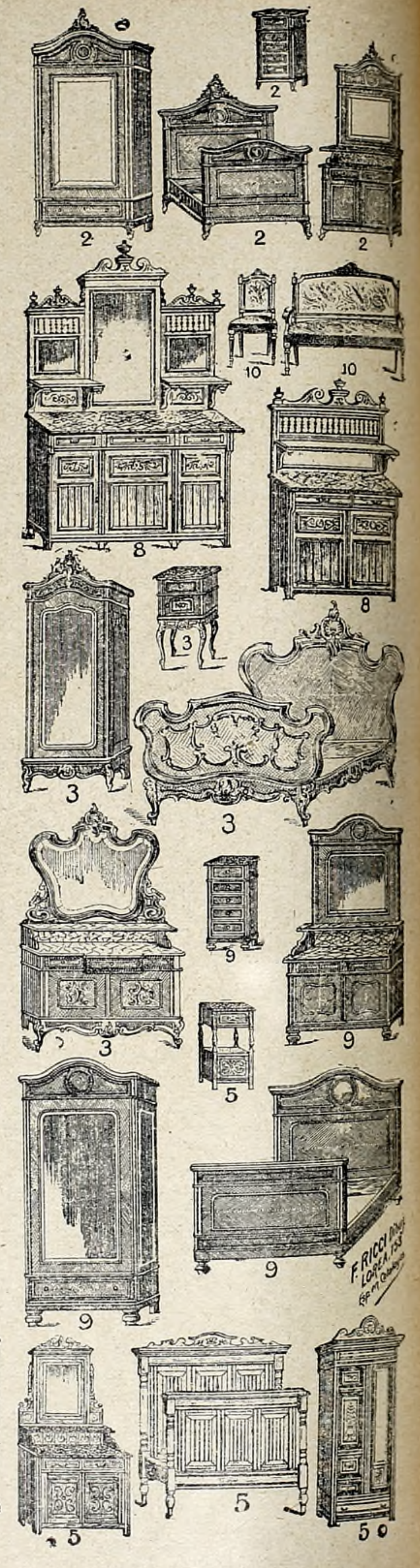
La casa se hace cargo por roturas.

Se reciben giros bancarios postales, letras y cheques.

Daniel Etkin * Rivadavia 2745

Cooperativa Telefónica 453 (Oeste)

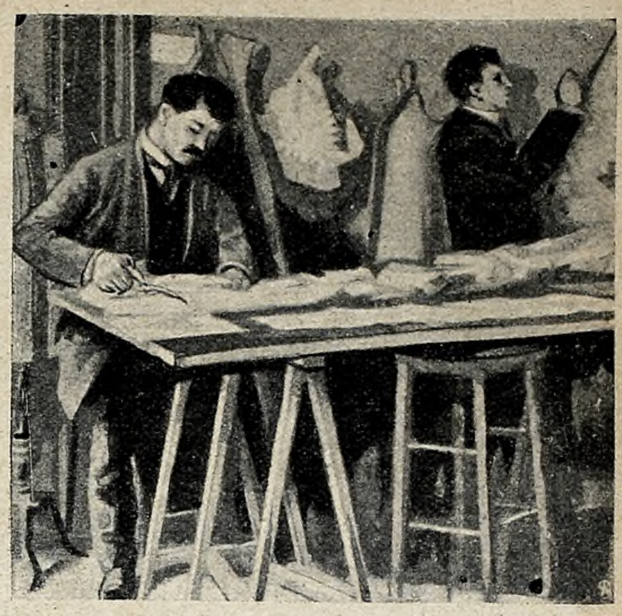




La indumentaria en la escena

El escritor Wendelin Boheim, de Viena, dice en su "Conocimiento de las armas":—"Para ser fielmente histórico en la escena, en cuanto á *costumes* y armas se necesita un ojo que sea capaz de ver el pasado". Seguramente que el citado hombre de ciencia, tenía presente en su mente, una escena de gran estilo, cuando virtió esta teoría en su muy apreciada obra. De este modo se ordenan los trajes y los estilos, los cuales de un siglo á otro se encuentran separados por infranqueables barreras, hallándose perfectamente definidos el buen gusto y el arte de vestir, los cuales constituyen la ciencia histórica de la Sastrería, que con raras excepciones, se ve casi siempre adulterada.

Entramos á un teatro de comedia de primer orden de París, en el que domina la voluble musa y el buen gusto, mágico reflejo de un sentimiento de fantasía, es decir el guardarropa. El maestro y sastre de *costumes,* nos recibe en su más sagrado recinto, en la biblioteca, en el archivo de su arte de imitación (fig. 2). Nos abre los roperos uno tras otro y en vez de encontrarnos las serias é históricas obras de *costumes* y trajes, vemos grandes cuadros bien estivados y catalogados con infinidad de figuras describiendo modas, disfraces, fantasías y grabados de caracteres. Figuras de los caballeros de la fábula, apareciendo también exterioridades grotescas y diabólicas que espantan. Todo lo útil al arte de reproducir *costumes:* historia, arqueología, historia de culto, heráldica, ornamentación, estudio de colores, conocimiento de armas, de instrumentos guerreros y de uniformes; pero representados de una manera significativa. Las formas de todos los trajes desde el traje de pañales de Semiramis hasta el buche de tablas de la señora Piepenbienk, pueden ser útiles á esta parte del arte sólo aisladamente.



El taller donde se cortan los trajes masculinos



El maestro en su biblioteca eligiendo figurines

El maestro nos lleva después á una sala de luz en la que el arreglo de más de cien lámparas incandescentes reproducen la luz del escenario y en el cual con una técnica de buen sentido y dispositivo especial de cuerpos luminosos, colorados y azules, puede imitarse cualquier efecto de luz escénica. Este dispositivo para el conjunto de colores de las *costumes* será un importante factor para la artística figura escénica, por medio del cual antes que el *costume* sea conocido, se pueden conocer perfectamente los efectos de los cambios de luz del escenario en cuanto se refiere á los variados efectos de colores.

En este salón se eligen los géneros apropiados y se combinan los *costumes.* Pesados damascos, brillantes sedas, géneros del Japón de todos los colores, montañas de piezas del vaporoso Crepé de Chine y gasas se encuentran aquí depositadas y amontonadas sobre las mesas y alfombras, esperando su turno de



El traje es medido y calculado

(Sigue en la pág. 129).



Taller de las costureras, donde se cosen los trajes

Para conseguir etéreos cambios de color, en géneros de seda blanca y clara, como los necesarios para representar espíritus aéreos, del agua é imitaciones de hadas, se sirven estos artistas técnicos del tan conocido y sencillo *Repaichisseur,* que produce cualquier color tenue por más caprichoso que sea, desde la imitación de la niebla hasta los tonos más bajos.

Una vez cortado el traje é hilvanado, lo toma una especie de contraloreador que debe verificar las medidas y los cálculos para anotarlo en el libro respectivo. Recién después de la primera prueba se comienza á coser el *costume,* pasando para eso al taller de las costureras: un grupo de trabajadoras que con sus manos de hábiles manos que son igualmente diestras en crear ó copiar cabezas de animales de las fábulas, ricos adornos arabescos de cabezas y acesorios del *costume,* según el objeto á que se le destina.

elección. En la estantería se ven grandes cantidades de cordones y trenzas de oro, maravilosos botones é imitaciones de piedras preciosas de todos colores y tamaños con ricos engarces.

El administrador técnico recibe los croquis ó figurines de los *costumes* á ejecutar, al mismo tiempo que los materiales que han sido ya elegidos, luego corta los modelos y los entrega al primer oficial ó á la directora del taller respectivamente para la confección (figura 1). A menudo los pesados y aun los transparentes géneros de seda reciben un tratamiento especial, haciéndoles dibujos fantásticos, guirnaldas de flores ú otros adornos que le producen una ornamentación de gran efecto. Este arte lo ejercen hábiles manos que son igualmente diestras en crear ó copiar cabezas de animales de las fábulas, ricos adornos arabescos de cabezas y acesorios del *costume,* según el objeto á que se le destina.



La sala para escudos, uniformes y armas

... das le imprimen un sello reluciente por medio de bordados, cintas, lentejuelas ú otros adornos de colores de brillo (figura 4).

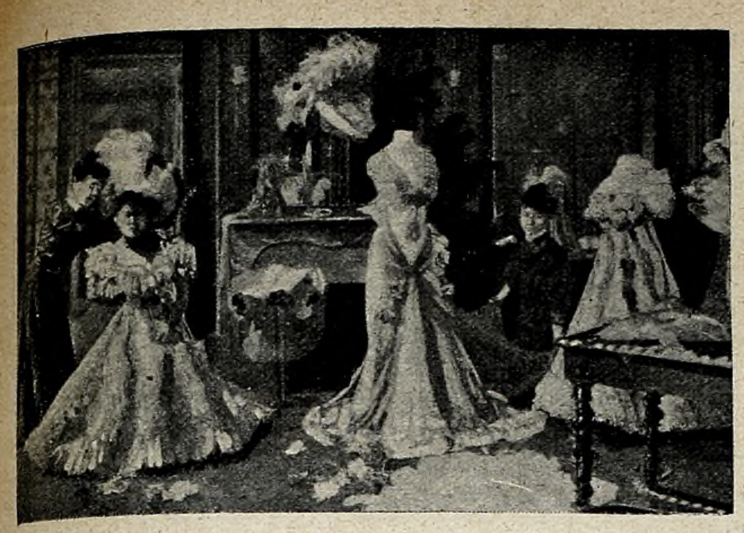
Cada vez más vaporoso y característico se presenta el traje artístico que de mano en mano llega finalmente al salón de luces y efecto para la última prueba y examen artístico. Aquí se mueven los artistas y las artistas con el nuevo *costume* y teniendo en la mente la parte de su papel, apreciándose y juzgándose así ante el gigantesco espejo que, iluminado por todas partes, refleja la imagen en actitudes más ó menos elegantes y clásicas (figura 6).



En el salón de luces y efectos.—Examen artístico de los trajes

Este es el trámite

(*Sigue en la pág. 131*).



La prueba del nuevo traje por la artista

de una obra maravillosa que nos seduce muchas veces desde la escena con un inexplicable reflejo fatuo.

Giramos y bajamos por una angosta escalera y se abre—en un nicho de la pared—una vieja y pesada puerta remachada con gruesos clavos, dejándonos ver una especie de sótano á semejanza de los que existían en los antiguos castillos, lo cual nos vuelve á llamar nuevamente la atención. En la parte posterior de este local, se halla ante una chisporroteante fragua el Zyklope Polyphem, el ojo único, el poderoso; pero no, es el honrado armero, tiene una barra de hierro en la llama soplante y nos fija una mirada con dos grandes ojos humanos, incrustados en una faz roja relumbrosa con aspecto de sorpresa.

Este singular ambiente está lleno de armaduras acorazadas, yelmos, lanzas, anchas, espadas, puñales, mazas y azotes, etc. En pedestales, perchas y maniquíes cuelgan uniformes de todas clases de armas, el alegre pasado de una sólida milicia, chacós parecidos á cubos de chimenea, armas de fuego de un sistema nunca visto, árbol de campanillas, tambores, grillos con pesadas cadenas y muchos otros instrumentos y aparatos para el provecho, aprisionamiento y tortura de la humanidad gimiente (figura 5). Pero, como "bajo la careta el único pecho que siente", así, entre los pesados instrumentos y útiles guerreros, está en un rincón una figura simpática de niña. Ella es la cuidadora de este conjunto de armas, pero—y esto humaniza un poco más una cosa con la otra—ella custodia también un tesoro de Nibelungo, una cantidad de coronas, aros, adornos de oro, cinturones, cadenas, cetros y condecoraciones, todos adornados con espléndidas piedras preciosas.

Todavía ofuscados por este último placer proporcionado á la vista, nos recibe nuevamente el día con su monótono *tram-tram* de organillo, y continuamos atravesando calles pensando siempre en la "profesión ideal".

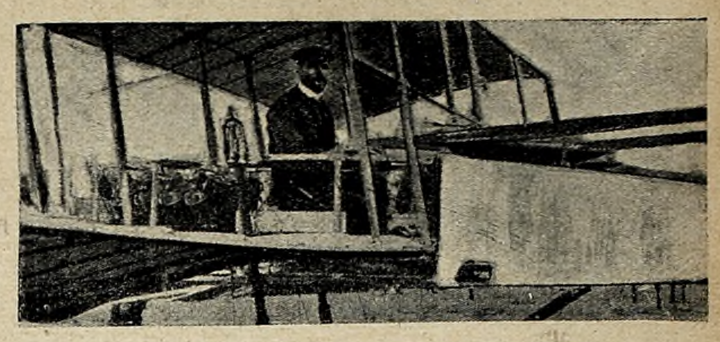
Farman y Pelterie en sus aeroplanos

En Francia se han realizado últimamente nuevas hazañas con aeroplanos. M. Henri Farman atravesó el campo de maniobras de Issy-les-Moulineaux á unos 6 metros de altura, volviendo á tierra cuando lo consideró oportuno. El trayecto de 771 metros fué recorrido en 52 segundos. Poco después recorrió un trayecto de 400 metros y ejecutó una vuelta con facilidad.

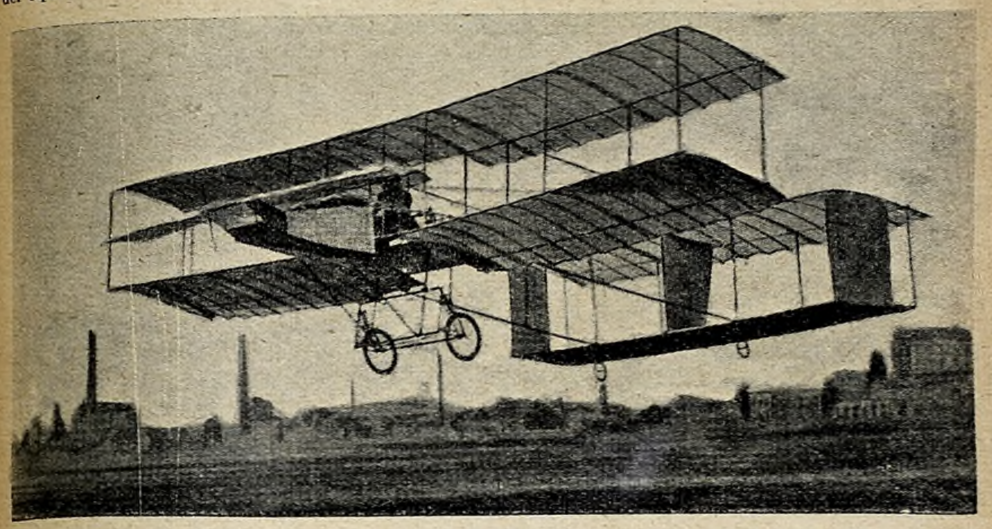
Entretanto, M. Esnault-Pelterie con su aparato del tipo monoplano, realizaba en las cercanías de Versalles unas pruebas notables por la regularidad de los vuelos.

El aeroplano de M. Farman tiene en la parte central un motor de 50 caballos que pone en movimiento una hélice de 2m10 de diámetro.

El de M. Esnault-Pelterie, que parece una enorme mariposa, lleva un motor sólo de 30 caballos.



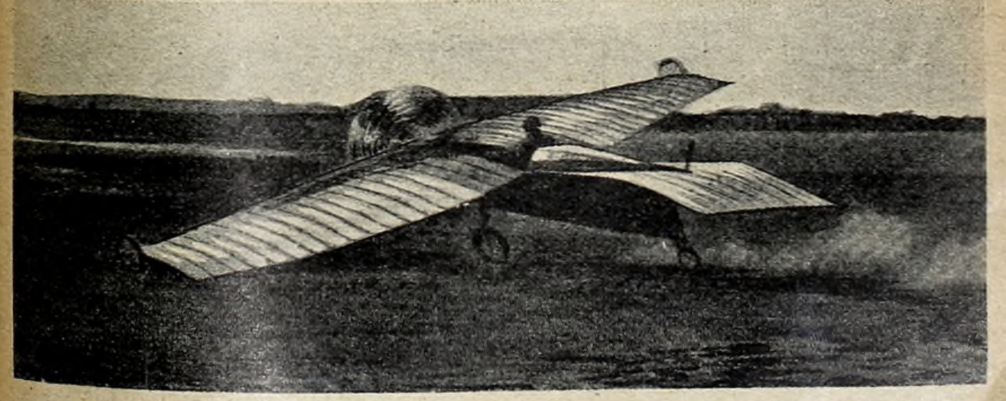
Mr. Henri Farman en su aeroplano



El aeroplano de Farman volando á una velocidad de 88 kilómetros por hora sobre el campo de maniobras de Issi-les-Molineaux



Mr. Esnault-Pelterie en su aviador



Mr. Pelterie probando su aviador en Bue, cerca de Versalles





El transformista

Aldo

















Infalible Interceptor

de Hollín y Chispas

Patentado por el Superior Gobierno Nacional

ÉXITO GARANTIDO

Impide por completo la salida
del hollín y chispas.

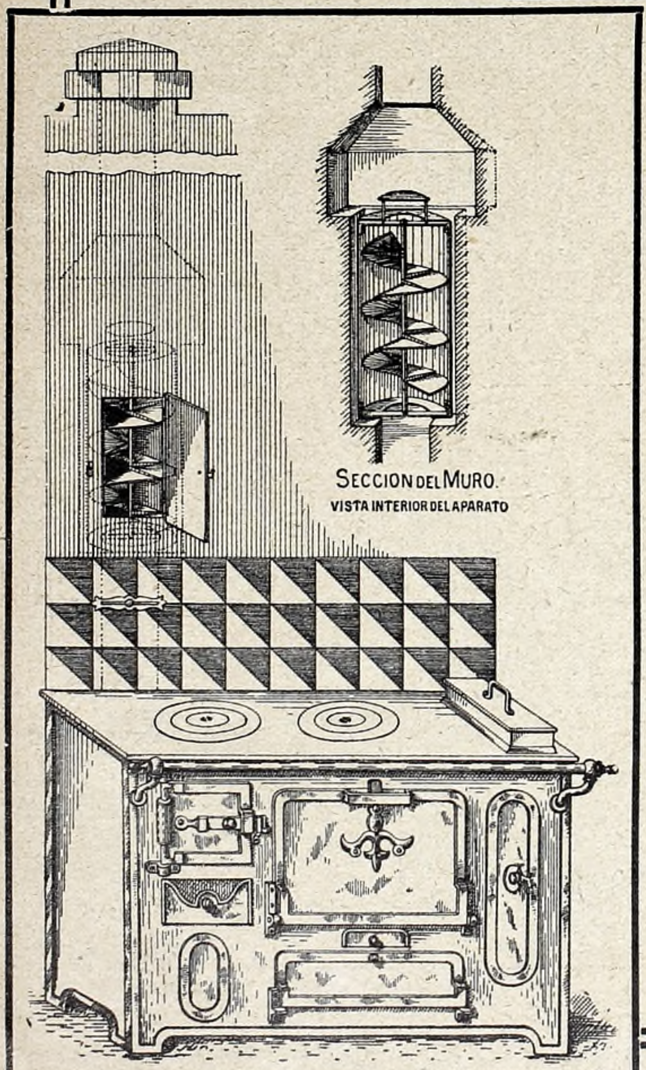
ASEO

LIMPIEZA



HIGIENE

EVITA LOS INCENDIOS



INDISPENSABLE

PARA

TRILLADORAS



Unicos Fabricantes:

A. Touzet & Cía

San Juan 2874

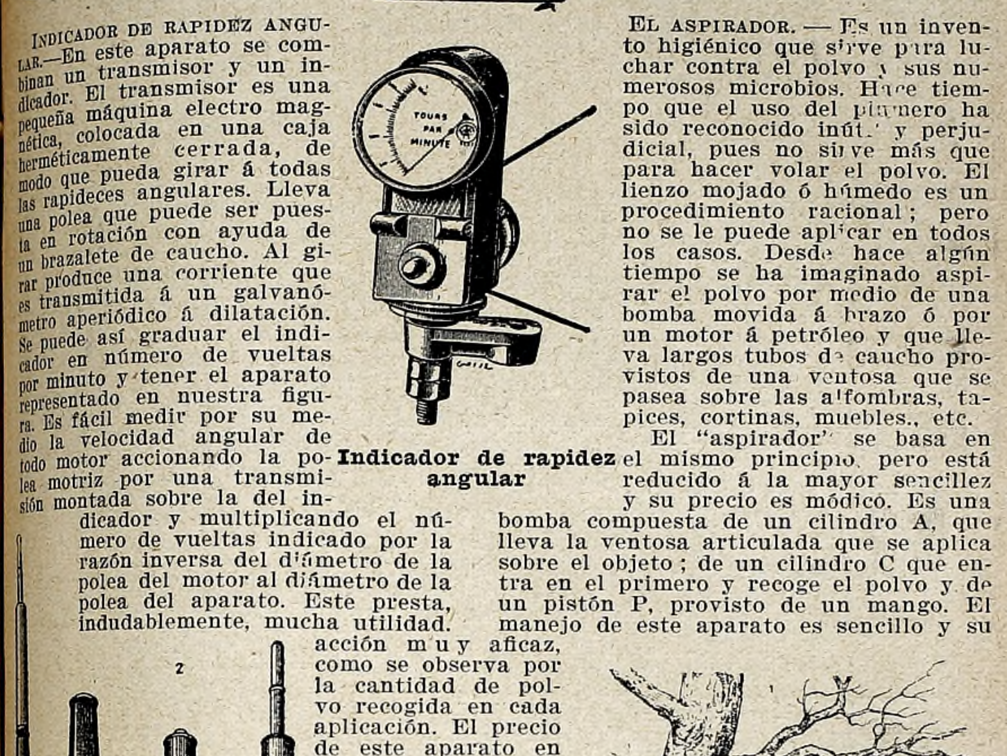
UNIÓN TELEFÓNICA 1004, Once

♣

Pidan instrucciones

NUEVAS INVENCIONES

INDICADOR DE RAPIDEZ ANGULAR.—En este aparato se combinan un transmisor y un indicador. El transmisor es una pequeña máquina electro magnética, colocada en una caja herméticamente cerrada, de modo que pueda girar á todas las rapideces angulares. Lleva una polea que puede ser puesta en rotación con ayuda de un brazalete de caucho. Al girar produce una corriente que es transmitida á un galvanómetro aperiódico á dilatación. Se puede así graduar el indicador en número de vueltas por minuto y tener el aparato representado en nuestra figura. Es fácil medir por su medio la velocidad angular de todo motor accionando la polea motriz por una transmisión montada sobre la del indicador y multiplicando el número de vueltas indicado por la razón inversa del diámetro de la polea del motor al diámetro de la polea del aparato. Este presta, indudablemente, mucha utilidad.



Indicador de rapidez angular

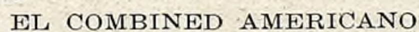
Vista en conjunto y detalle del aspirador

Arboles postes telegráficos

EL ASPIRADOR. — Es un invento higiénico que sirve para luchar contra el polvo y sus numerosos microbios. Hace tiempo que el uso del plumero ha sido reconocido inútil y perjudicial, pues no sirve más que para hacer volar el polvo. El lienzo mojado ó húmedo es un procedimiento racional; pero no se le puede aplicar en todos los casos. Desde hace algún tiempo se ha imaginado aspirar el polvo por medio de una bomba movida á brazo ó por un motor á petróleo y que lleva largos tubos de caucho provistos de una ventosa que se pasea sobre las alfombras, tapices, cortinas, muebles., etc.

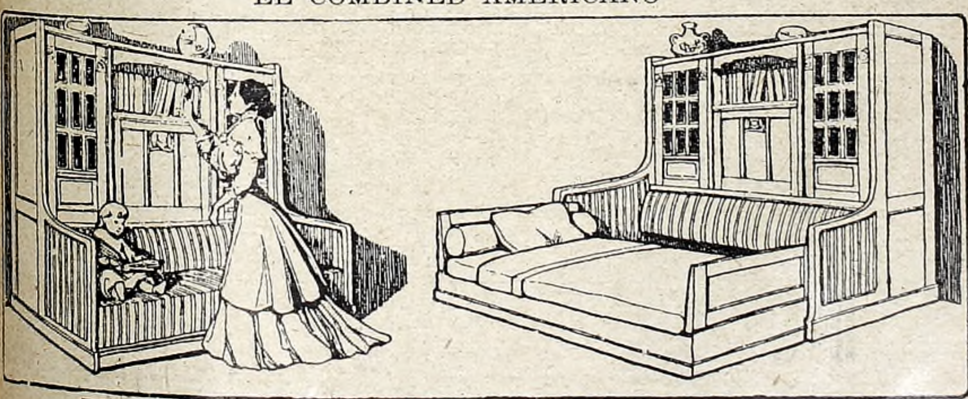
El "aspirador" se basa en el mismo principio, pero está reducido á la mayor sencillez y su precio es módico. Es una bomba compuesta de un cilindro A, que lleva la ventosa articulada que se aplica sobre el objeto; de un cilindro C que entra en el primero y recoge el polvo y de un pistón P, provisto de un mango. El manejo de este aparato es sencillo y su acción muy aficaz, como se observa por la cantidad de polvo recogida en cada aplicación. El precio de este aparato en París no sube de 30 francos.

LOS ARBOLES, POSTES TELEGRAFICOS.—Las instalaciones americanas se distinguen á menudo por su ingeniosa economía. Un constructor del estado de Texas, Mr. Claydon, ha tenido la idea de utilizar como postes telegráficos los árboles. Para esto ha imaginado una pequeña porcelana, tan ingeniosa como sencilla: es una bola ampliamente acanalada, en cuyo interior hay una varilla de hierro encorvada en U, que permite suspender el sistema á la rama principal del árbol. El cable conductor se fija por el procedimiento ordinario. Hay dos modelos: uno más grueso, para climas húmedos, y otro más pequeño, para climas secos.



EL COMBINED AMERICANO. — Es un mueble transformable, de carácter nuevo y curioso. Todo el mundo conoce los canapés-camas y sus inconvenientes. Esos, muebles, demasiado anchos para canapés, son para camas demasiado estrechos. El "combined" puede también desempeñar las funciones de cama y de canapé; mas en ambos papeles presenta las dimensiones normales de ambos muebles. Dispuesto para el día, aparece como un canapé adosado á un mueble superior—biblioteca ó armario—y haciendo juego con él. Pero el asiento del canapé es movible, por la noche se tira de él hacia adelante, como si se tratara de un cajón, y resulta un lecho completamente normal y de aspecto muy elegante.

EL COMBINED AMERICANO



Disposición de día

Disposición de noche



¿Como se puede ganar $ 1.000 sin jugar á la lotería?

TODA persona que conteste bien y en dos palabras las preguntas que siguen, puede ganarse **$ 500.— m/n. en efectivo,** como premio que corresponderá á cada uno de los 2 números más cercanos á la producción y venta mensual

de PINTURA y de APARATOS

PRIMER PREGUNTA

¿Cuál es la pintura que preserva los techos de zinc contra el calor de los rayos solares y las goteras, sin quemar las chapas; que preserva las construcciones de madera, trilladoras, casillas, galpones, chalets, etc., contra el fuego y los edificios de material contra la humedad y la intemperie á sólo 5 cts. el metro cuadrado en cualquier color?

Producción mensual
[   ] kilog de ....

SEGUNDA PREGUNTA

¿Cuál es el aparato portátil más práctico y eficaz para apagar los incendios automáticamente, sin necesidad de bomba ni agua?

Venta mensual
[   ] aparatos ....

Basta mandar por Correo y en sobre cerrado, dirigido á los **Talleres y Laboratorios San Jorge, Victoria 3058, Capital Federal** la presente hoja, provista de las contestaciones claras y los números que se estimen de suerte, como de la dirección exacta del interesado, para tener opción á los Premios, que serán remitidos á los Agraciados por medio del **Banco de la Nacion,** como un práctico y positivo

AGUINALDO DE AÑO NUEVO

Nombre: ....

Domicilio: ....

(ESCRÍBASE CLARO)

LO RARO Y LO CURIOSO

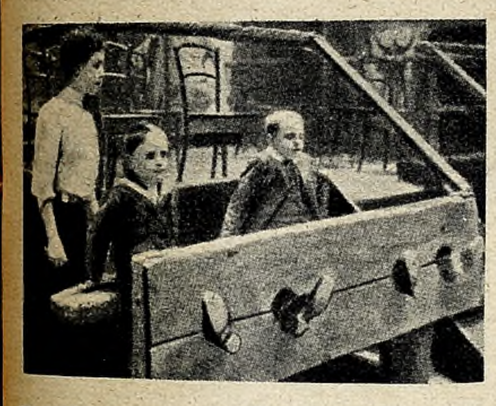
El cangrejo ladrón. — Mr. Stanley Gardiner, en las narraciones de la expedición científica al Océano Indico, dice que en ciertos sitios de las islas de coral de Salomón, abunda el cangrejo ladrón (Birgus latro). Su alimento favorito son los cocos, de los que puede destruír hasta 210 al año. A veces se sube á un cocotero, arranca uno y baja para darse un banquete.



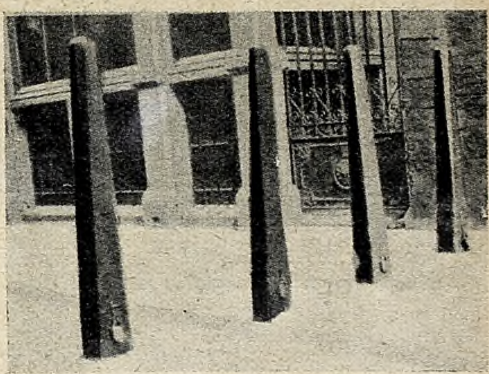
El cangrejo ladrón (Birgus latro) atacando un coco

En el cepo por gusto. — Los niños que se ven en el cepo no sufren ningún castigo. Se trata de los antiguos cepos ingleses de Camberwell que se exhiben actualmente á los visitantes y en los que puede uno meterse, pagando un penique.

Postes de calles con candado. — En las calles estrechas de la parte antigua de Londres, hay unos postes para imdir el paso de grandes vehículos, que están aserrados por la parte inferior, provistos de charnela y cerrados con candado. El objeto de esta disposición es poder ponerlos tendidos en el suelo, para permitir el paso de las máquinas de los bomberos en caso de incendio de otros objetos necesarios, de bastante volumen.



El antiguo cepo de Camberwell, en que los visitantes se meten pagando un penique.

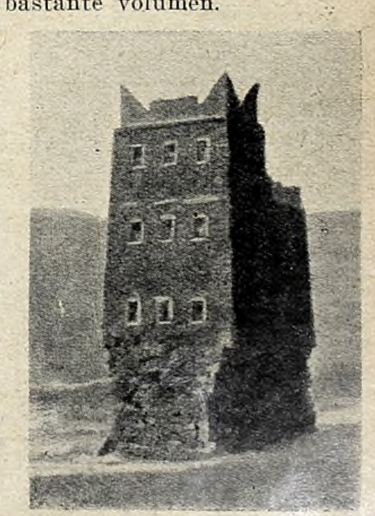


Postes de calle con candado, que se pueden poner contra el suelo

Rueda de calesitas movidas por el agua. — En un parque de recreo público de las cercanías de Waterloo (Iowa) hay una rueda de calesitas movida por el agua que, según dicen, es única en el mundo. El agua sube con presión á lo alto de la rueda por un ancho conducto que se extiende al lado, entra en una serie de cangilones y por su peso produce el movimiento. Los cangilones se van vaciando en la rotación.

Rueda de calesitas movida por el agua

Atalayas chinas simuladas. — Estas torres de las cercanías de Pekín no tienen entrada, son macizos de tierra y los cañones están simulados con círculos negros printados en unas tablas.



Atalayas chinas simuladas

Un palacio hecho de maíz



Palacio de la Exposición de Agricultura en Mitchell (Dakota del Sud), hecho con maíz

En Mitchell (Dakota del Sur) se acaba de construír un palacio notable, sobre todo por su material de construcción, que es maíz. El edificio es muy apropiado para su objeto, estando destinado á albergar una exposición agrícola que, por cierto, ha tenido un éxito extraordinario. Diariamente acuden allí auditorios de 4.000 personas para los conciertos que se celebran, lo que da idea de las proporciones del local. Y concurrirían más si cupieran en el salón. De noche, se ilumina el palacio exteriormente con 2.500 lámparas eléctricas.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA

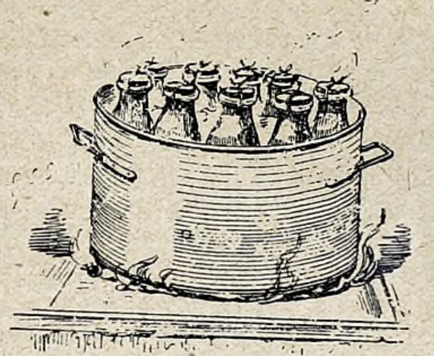
(CONTINUACIÓN)

CONJUNTIVITIS. — Inflamación de la membrana conjuntiva que reviste interiormente los párpados. Es enfermedad que en pocos días puede hacerse crónica y producir las más graves consecuencias. Puede haberse producido por la presencia de cuerpos extraños, por la impresión de una luz muy viva, y por la acción del frío. Se combate con colirios, astringentes, agua de rosas, etc.

CONO.—Figura geométrica que resulta de la revolución de un triángulo rectángulo sobre un cateto. El volumen de un cono se obtiene multiplicando la altura por la superficie ó sea de la base, y dividiendo el producto por tres.

CONSERVA. — Muchas sustancias alimenticias pueden conservarse largos años sin alteración, mediante procedimientos fáciles, que uno mismo puede poner en práctica. El más importante es el de Appert, por ser el que menos modifica el valor nutritivo de los alimentos.

Consiste este procedimiento en destruír los fermentos de la putrefacción por cierta conveniente elevación de temperatura, después de haber encerrado la sustancia en un depósito completamente privado de aire. Este procedimiento es aplicable á las frutas, á las carnes, á los pescados, á las verduras y hasta á la leche. La industria prepara del siguiente modo las conservas alimenticias: Introduciendo las sustancias en cajas de hoja de lata, se suelda la tapa de estas cajas de modo que queden herméticamente cerradas. Se someten después al baño-maría en una marmita autoclave llevándolas á 108o, y conservándolas algún tiempo á esta temperatura se retiran después, y queda la operación terminada. En las casas se hace conserva de vegetales, pero aquí las botellas con tapones atados con alambres hacen las veces de las cajas de hojalata. Para ciertas frutas, verduras y legumbres la desecación es el procedimiento que da mejores resultados.


Preparación de conservas por el procedimiento Appert

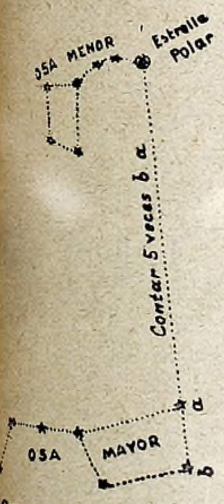
El frío es otro medio de conservar alimentos, principalmente carnes y pescados, que para esto se colocan en cámaras frigoríficas.

La antisepsia también permite conservar largo tiempo los alimentos. Se emplean como antisépticos la salazón, el bórax, el ácido acético y sus compuestos, el salicílico, etc.

CONSTELACION.—Es innumerable la cantidad de estrellas que se pueden ver en el firmamento, pues solamente en la vía láctea, hay más de 40.000.000, pero á simple vista no se alcanza á ver más de 5 á 6.000.

Se han clasificado por orden de magnitud en estrellas de 1a. magnitud, que son 20; de 2a. magnitud, hay 65, y así sucesivamente hasta las de 7a. magnitud que ya son telescópicas.

Se llaman constelaciones unos grupos de estrellas, que para distinguir á éstas han formado los astrónomos dándoles nombres particulares, aunque la semejanza entre los grupos y la figura correspondiente á sus nombres no sea muy extraordinaria. Las principales son en el hemisferio norte la *Osa mayor* y la *Osa menor, Perseo Casiopea, Orfeo*, etc. En el hemisferio austral es característica la Cruz del Sud, y se ven además Orión y otras muchas, pues es más rico que el hemisferio boreal.



Osa mayor, Osa menor y estrella polar del norte.


Grande consuelda

CONSTIPACION. — Llamada también estreñimiento, consiste en la rareza ó dificultad para eliminar los excrementos. Las causas son numerosas: difícil digestión, bebidas y alimentos astringentes, transpiración abundante, enfermedades intestinales, etc. Es enfermedad que puede ocasionar graves complicaciones y que no se puede combatir sino atacando la causa que la ha producido.

CONSUELDA.—Planta de la familia de las borragíneas, que crece en sitios húmedos. Sus flores, rosadas, blancas ó violetas, aparecen en el principio del verano. En otro tiempo se empleaba para cicatrizar heridas; hoy se utiliza la raíz y las hojas como astringentes.

A La Ciudad de Buenos Aires

BELGRANO esq. SAN JOSE

Casa exclusiva en confecciones para Señoras



Traje brin á rayas en colores claros y oscuros, tamaño del 46 al 54, á. **$ 32.**

Esta casa es la que vende **MÁS BARATO** por no tener presupuestos para sus talleres, pues estos son dirigidos por sus propios dueños, los que ponen todo esmero en la confección de las prendas, superando de ese modo á las casas similares, tanto en los precios como en la confección de los trajes.

Los encargos de medida se hacen con toda perfección y á precios módicos; esto lo demuestra el éxito obtenido por esta casa en los 15 días que está abierta al público, en los cuales se han hecho más de 300 prendas sobre medida para la principal aristocracia de Buenos Aires, lo cual ponemos á disposición de nuestra clientela que quiera convencerse de la verdad que antecede dándole los nombres, dirección y muestras de los vestidos hechos en nuestros propios talleres. Esto demuestra que nuestros precios no admiten competencia.

Trajes de brin, hilo................ $ 15.–
» » » forma jaquet........ » 19.50
» » » » levita........ » 32.–
» » » á bastones, smoking, creación de la casa, á.... **$ 30.–**

Trajes chantin, de hilo **$ 25.–**

Id. de casimir, forma blusa, á..... **$ 12.–**

Polleras blancas y color, **$ 4.–**

Id. brin, hilo lavado.. **$ 10.–**

Polleras rica alpaca............... **$ 14.–**
» plegadas................ » **5.50**
Blusas clarin................ » **2.50**
» de brin................ » **3.–**
» clarin, finas................ » **5.50**
» sedalina, á $ 5.20 y.......... » **2.60**

Pollera tableada, en brin blanco y color, á precio sin competencia de................ $ 4.50.

CREMA AUTRAN lo mejor para conservar la higiene de la tez

Precio: **$ 2.50** y **1.50** según tamaño



CRUZ ACRÓSTICA

```
      • * •
      • * •
• • • • * • • • •
• • • • * • • • •
      • * •
      • * •
      • * •
      • * •
      • * •
      • * •
```

Sustituyendo por letras lo puntos y las estrellas se leerá en la línea vertical de estas el nombre del protagonista en un drama muy conocido del teatro clásico español.

En las líneas horizontales se leerá: 1.º, nombre de cuadrúpedo; 2.º, ídem de otro animal no cuadrúpedo; 3.º, algo que convida al sueño; 4.º, mujer que puede quitarle y que da de comer y de beber á quien lo paga; 5.º, Cosa que debe estar en una taza ó vasija análoga; 6.º Un burgués; 7.º, Lo que necesita un cuadro y tambien el que lo mira; 8.º, Nombre de mujer; 9.º, Poesía que si no es muy buena degenera en lata; 10.º, Razonamiento de caballería.

METÁTESIS

1 2 3 4 5 6 7 marisco
3 2 1 5 4 6 7 fúnebre

MOSÁICO COMPLICADO





Con esos fragmentos recomponer el mosáico, que ha de representar la figura de un animal.

NOMBRE JEROGLÍFICO



Con las iniciales de los nombres representados ha de formarse el de un filósofo tan célebre por su dramática historia, como por sus teorías filosóficas.

SOLUCIONES Á LOS ENTRETENIMIENTOS DEL NÚMERO 158

Á la *Rama florida:*



Á la *Fáxima gráfica*: El más guapo suele morir primero en la pelea.
Al *Comprimido:* Demente.
Al *Jeroglífico:* Unos debajo de otros

SOLUCIONISTAS

Marcelo Gutierrez, Manuel Tristán, Angel Guxmán, Federico Rocca, Román Gret, Fernando Azevedo, Raul Bergallo, Luis Péllaco, Martín Errecart, Pablo Arancet, Santiago Farías, E Costa, Susana Del Bono, Teresa Quirog, Antonia Puzzi, Rosa Lascio, Martina Gonzalez.

TEATRO VICTORIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á los primeros 224 lectores de P B T, que reconstituyan la frase: **No todo lo que es agradable es bueno** con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece.

TEATRO DE LA COMEDIA

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas á cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados en esta página serán recompensados con *un mes de suscripción gratuita* á esta revista.

Tanto para optar á esta recompensa, como á los palcos del teatro Victoria, es necesario acompañar esta hoja *entera* con la nota de las soluciones, y remitirla antes del 14 del corriente. Los sobres deben venir dirigidos al *Sr. Redactor encargado de la sección «Entretenimientos»* y acompañar esta hoja con la nota de las soluciones á los en ella contenidos. Sin estas condiciones, no se tomarán en cuenta.

La prioridad para la adjudicación de los palcos se determinará por la fecha del sello del correo.

en aquella sesión tumultuosa. Burlas de los oradores, rechifla de la multitud, voces desaforadas, entre las cuales sobresalía la de Séphora, y apóstrofes sangrientos contra el impostor resonaban en la ancha sala donde se pronunciaban los discursos. La voz de algún enfermo agradecido, que trató de certificar la eficacia del sistema fué ahogada por los concurrentes indignados. La casa de salud de Mr. Dansant aparecía ante la asamblea, merced á las descripciones de los tribunos, como una lóbrega cárcel en cuyos calabozos esperaban la muerte ó el tormento muchos desgraciados; era una nueva Bastilla, ó una cárcel inquisitorial, llena de instrumentos de martirio, que era preciso hacer pedazos demoliendo el edificio.

Tal aspecto ofrecía la reunión cuando Mr. Dansant compareció ante sus enemigos para lanzarles el reto más atrevido que ha dirigido médico en el mundo desde Esculapio á Suñer y Capdevila.

Es verdad que los murmullos y la gritería favorecieron, justificando aquel arrebato, aquel alarde, que se consideró como un acto de acaloramiento y de locura, pero del cual se aprovecharon sus adversarios para hundirle en el descrédito. En medio de la tempestad y el vocerío con que se interrumpía el exordio de su discurso, vió Mr. Dansant la señal que le anunciaba la aproximación del convoy fúnebre, y fingiendo un rapto de entusiasmo, dijo con voz potente:

—No me escucháis... porque teméis ser confundidos. Negais la aeropatía porque no estaba á vuestro alcance. Pues bien; traedme un cadáver y yo le daré la vida; si esto os parece una jactancia ó un medio de ganar tiempo, detened el primer féretro que pase por la calle y dejad que someta el cadáver á la acción de mis máquinas; yo volveré la circulación á su sangre y la respiración á sus pulmones.

Aquella provocación irritó á la concurrencia de tal modo que los más exaltados se lanzaron hacia Mr. Dansant; la policía creyó oportuno rodearle.

—¡Dejadle! ¡Dejadle! decían algunos; obliguémosle á que cumpla su promesa.

—Respetad su vida; sólo merece la muerte del ridículo.

Mr. Dansant fué empujado tumultuosamente fuera de la sala, los adversarios del sistema aeropático se frotaban las manos de contento; ya era tiempo de que Mr. Dansant respirase el aire libre; un momento más entre aquella muchedumbre compacta que le impedía el movimiento, y el inventor de la aeropatía hubiera muerto sofocado. Un féretro había sido detenido en la calle por la gente que quería obligar al médico á cumplir lo prometido. El carruaje fúnebre era una especie de ómnibus coronado de penachos negros y en el cual gemían los parientes del difunto; el ataúd iba debajo en el fondo del carruaje, según la costumbre de Inglaterra.

Mr. Dansant palideció á la vista del fúnebre aparato, calculando con terror los riesgos que ofrecía su empresa, y deplorando que hubiese llegado tan á tiempo; temía que sospechasen la verdad sus enemigos.

—¿Por qué deteneis el carruaje?— decía desde su asiento uno de los parientes enlutados, dirigiéndose á la muchedumbre.

—¡Que hable Mr. Dansant! Á él sólo corresponde la respuesta. Así exclamaban algunos mal intencionados gozándose en el apuro en que habían puesto á su contrario.

—Sí, sí, que se explique, respondieron muchas voces.

—Señores, exclamó Mr. Dansant, soy un médico aerópata, que confiado en los recursos de la ciencia que practico, he prometido demostrar su eficacia resucitando el primer cadáver que me permitan llevar á mi establecimiento. Los parientes que iban en el carruaje se miraron aterrados.

—Caballero, dijo uno de ellos, tal vez ignorais que la señora, cuyo cuerpo llevamos á enterrar, ha fallecido de vejez.

Mr. Dansant quedó aterrado; no era Mr. Keen el que se veía en la precisión de resucitar, sino un cadáver verdadero.



Era imposible retroceder, sin embargo; pensó en fugarse, pero un círculo de enemigos le rodeaba por completo.

—Pues bien; sea cual fuere el género de su muerte, sostengo que puedo hacer vivir á esa señora, exclamó Mr. Dansant, espantándose de sus palabras.

Los parientes deliberaron en voz baja. El infeliz aerópata sentía que las fuerzas le faltaban; nunca se había encontrado en una situación tan espantosa, y envidiaba la suerte del náufrago, que se hunde, honradamente al menos, en las aguas, mientras él iba á perecer entre silbidos.

Por fortuna, los caballeros enlutados eran herederos directos de la muerta, y uno de ellos se expresó de esta manera:

—Creíamos que las razones ya expuestas os hicieran desistir de un proyecto tan absurdo; los muertos no resucitan, y como tenemos esta convicción, no podemos consentir que el cadáver de nuestra buena parienta sea profanado y sujeto á estudios ó experimentos; dejadnos continuar nuestro camino y respetad nuestro dolor!

—¡Tiene razón!—gritaron algunas voces.

—Es una comedia ya ensayada—dijeron otros.—La prueba no puede verificarse y cantará su triunfo fácilmente.

Mr. Dansant, lleno de alegría, y seguro de la resistencia de los herederos, quiso saborear el triunfo, insistiendo en sus afirmaciones.

—Conste que estoy dispuesto á resucitar á la difunta.

—Conste que nos oponemos á que se ultraje su cadáver, contestó el enlutado.

—¿Y con qué derecho negais la vida á esa señora?—replicó Mr. Dansant con imprudencia, si bien para irritar más á los parientes.

—Obliguémosle á que se haga la prueba, dijo con voz implacable.

Algunos impacientes se apoderaron de las riendas de los caballos, y Dansant, aterrado, creyó ver entre los que se disponían á dirigir el carruaje, á la robusta Séphora, que le miraba con encono.



Aquella complicación estuvo á punto de arrebatarle el juicio: después de salvado, él mismo se perdía.

Los enlutados pidieron auxilio á voces, y algunos policemen empezaron á separar á los curiosos.

La opinión de éstos se había dividido, pero se hubiera entablado una lucha, tal era la impaciencia de todos porque se verificase el experimento, á no escucharse estos gritos á lo lejos:

—¡Otro féretro! dejad á ése; otro féretro se acerca.

Mr. Dansant respiró á plenos pulmones; los herederos también respiraron á sus anchas, y el coche fúnebre siguió su tristísimo paseo.

VII

Cuando el segundo carruaje mortuorio llegó al sitio en que Mr. Dansant esperaba, ya había circulado entre la multitud el nombre del difunto; era, indudablemente, Mr. Keen, seguido de un cortejo numeroso; las gentes se apartaban con respeto, en honor á las virtudes proverbiales del finado; nadie hubiera sospechado la comedia que representaba en su ataúd aquel ciudadano respetable. Los interesados en la ruina del doctor, los curiosos, todos unánimes, temiendo que se malograse el espectáculo, habían suplicado y obtenido á fuerza de ruegos, el permiso de los parientes de Mr. Keen para que se hiciese con el cadáver aquella prueba decisiva. Así fué que el doctor no tuvo que tomarse más trabajo que seguir á pie el fúnebre cortejo.

Millares de personas atraídas por la novedad del caso, aumentaron la comitiva, acompañando en silencio el carruaje, y mirándose unos á otros con sorpresa; los gritos habían cesado; sólo dominaba la curiosidad y la impaciencia. La honradez notoria de Mr. Keen ayudaba perfectamente al engaño público, porque la defunción de aquél, anunciada con sentidos párrafos en todos los periódicos, desvanecía hasta la menor sombra de sospecha.

El carruaje se detuvo, por fin, ante el establecimiento aeropático; un agente de policía ofreció sus servicios al doctor para contener la muchedumbre y velar por su seguridad, que creía muy amenazada. Mr. Dansant contestó que permitiesen al público la entrada en el patio de la casa, impidiendo que invadiesen las otras dependencias; algunos curiosos, sin embargo, se posesionaron de las escaleras; Séphora, utilizando su conocimiento del local, se había apoderado de una ventana, desde la cual dominaba el espectáculo.

Cuatro hombres sacaron del carruaje el ataúd y le subieron á las habitaciones principales, en donde sólo se permitió entrar á los parientes del difunto. Sordos murmullos se alzaban en el patio y en la calle; las gentes se empujaban unas á otras para ganar los mejores sitios; los dependientes de la casa de salud estaban amedrentados. Mr. Dansant daba órdenes, y terminados los preparativos, asomándose á una de las galerías habló así á la concurrencia:

"Señores:

"Voy á intentar un hecho sin ejemplo en la historia de la medicina; el galvanismo puede dar movimientos, y acaso llegue á dar voz á un cadáver, pero es un fenómeno instantáneo, que cesa con la causa que lo produce; la aeropatía, sirviéndose de los principios vitales contenidos en la atmósfera, aspira á más, cree tener medios para infundir nueva vida en un cuerpo cuyo organismo no funciona. Pasado el acaloramiento con que hice mi atrevida promesa, no debo ocultaros que el resultado de esta prueba es inseguro.

(Grandes murmullos interrumpen el discurso).

"Pero no desconfío, sin embargo; las máquinas están prontas; los aires salutíferos que han de vivificar los pulmones del cadáver se hallan en sus respectivos aparatos. Tres mil libras esterlinas me cuesta este singular experimento, y las doy por bien empleadas si consigo devolver la vida á un hombre, cuya pérdida lamenta todo el pueblo.

(Continuará).



NOTAS DE SPORT

Es repleto de novedades el programa de la reunión á efectuarse mañana en el hipódromo Argentino.

Su base la forma el premio Capital para todo caballo, sobre 2500 metros. Instituido en 1889, el premio Capital ha sido siempre ganado por los mejores *racers* de nuestras pistas, y ha sido en todos los años la prueba que, después de corrido el Premio Internacional, aguardan los aficionados con verdadera impaciencia. No ocurre lo mismo este año, pues la presencia del *crack* de la Petite Ecurie, ha reducido considerablemente el número de competidores.

Ausente Index, el premio Capital queda reducido á un encuentro de Buchardo, Melgarejo y Olascoaga, que no ofrece absolutamente ningún interés, pues no tendrá siquiera el que podría darle con su presencia el pupilo del Stud Don Gonzalo.



Whipper, ganador del premio "Onnium"

Después de la carrera producida por el hijo de Orange en el Gran Premio Pueyrredón, fácil es comprender las pocas esperanzas de éxito de sus adversarios.

Por otra parte, no pueden ser más concluyentes los tiempos que nos arrojan los resultados de los premios de Honor y Pueyrredón, para poder establecer debidamente la diferencia de clase que existe entre Buchardo y sus actuales antagonistas. Es lógico entonces asegurar que el clásico Capital se halla á merced del caballo de la Petite Ecurie, y que sólo por accidente ó caso fortuito podrían triunfar sus competidores.

Además, podemos asegurar que la severidad de su carrera con Index, no ha dejado rastros de fatiga ni de ninguna otra especie, y que, por el contrario, el caballo habiendo seguido sin tropiezo el curso de su *entrainement*, se presentará de nuevo en una forma verdaderamente insuperable.

Por lo que respecta á Charlone y Marte, si se presentan no llevan otra misión que la de escoltar al *crack* actual, de nuestras pistas; en cuanto á Olascoaga, es indudablemente un producto de muy buenas condiciones y aun cuando venció en la Internacional en las mismas condiciones en que irá mañana, no creemos posible colocarlo al mismo nivel de Buchardo. Por lo que respecta á Melgarejo, repetimos lo mismo que manifestamos en nuestros comentarios sobre el premio Pueyrredón, que decíamos: "no logrará como en su triunfo del premio Comparación, hacer uso de su única arma: la velocidad".

Damos así nuestra preferencia al hijo de Orange, previendo que mejorará en algo la *performance* de su última victoria.

—

Las pruebas restantes del programa son comunes y no ofrecen otro atractivo que el de la apuesta. Abundan en ellas las mediocridades, principalmente en la 1a. y 2a. prueba, en las que se han agrupado algunos de los más obstinados perdedores. La 3a. y 4a. carrera tienen también sus dificultades para la elección, tanto más si se tiene en cuenta que no es la regularidad en sus *performances* la característica de estos animales de categoría inferior. En cuanto á los dos handicaps con que termina la reunión, son dos pruebas sumamente abiertas que prometen finales reñidos y gran movimiento en el sport.

—

Son nuestros favoritos:

1a.	carrera....	Femina
2a.	"	Maremagnum
3a.	"	Petardo
4a.	"	Rubicón
5a.	"	Buchardo
6a.	"	Lavalleja
7a.	"	Entrevero



La reina Victoria en compañía de su augusta madre, la princesa Henry de Battenberg, paseando en el parque de Kesington, de Londres



HIPÓDROMO ARGENTINO

Reunión del Domingo 8 de Diciembre

Programa oficial

Publicado con autorización de la Comisión Directiva

1.ª CARRERA á las 2.30 p. m.

Premio SAN PETERSBURGO

$ 3.500 á la 1.ª, 350 á la 2.ª y 100 á la 3.ª

Distancia: 1.600 ms. Entrada: $ 35.

Atucha	1 **Fémina**	3	55	Flying Fox	Framboise	1 Francisco Orezolli
Belgrano	2 **Avanzada**	3	55	Stiletto	Leat the Way	2 Ireneo Churri
Alacrán	3 **Pobrecita**	3	55	Saint Damien	C. Witch	3 José Ferreyra
Iceache	4 **Sonámbula**	3	55	Le Sancy	Salima	4 Vicente Rodríguez
Palmar	5 **Lecuy**	3	55	Buenos Aires	Belle E oile	5 Marcos González

2.ª CARRERA á las 3.00 p. m.

Premio VIENA

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 35

Eléctrico	1 **Motorman**	3	57	Stone Cross	Fosfórica	1 Ricardo J. Santos
Aramis	2 **Maremagnum**	3	57	Vesubio	May Blossom	2 Manuel Poggio
Italia	3 **Lamartine**	3	57	Gay Hermit	Elaine	3 Felipe Núñez
El Jockey	4 **Okus**	3	57	Orbit	Casuarina	4 Francisco Liceri
Bella Vista	5 **Maiz**	3	57	Porteño	Maclura	5 Juan Valle
Montiel	6 **Clodoveo**	3	57	Neápolis	Cleopatra	6 Telmo Miguens
Brown	7 **Sagita io**	3	57	Le Samaritain	Prow	7 Guillermo Acosta

3.ª CARRERA á las 3.30 p. m.

Premio ROMA

Distancia: 2.000 m. Premio: $ 3.500 al 1.º, 350 al 2º. y 100 al 3.º Entrada: $ 35

Bonheur	1 **Litógrafo**	5	57	Camors	Langosta	1 L. Dellagiovanna
Porteño	2 **Quimbo**	5	55	Coquimbo	Lioness	2 Edmundo Frazer
El Jockey	3 **Lady Geof**	5	54	S. Geoffrey	Bobtaif	3 Francisco Liceri
Griffon	4 **Ornamento**	5	54	Orville	Enchantress	4 Salvador Roig
Lagrange	5 **Tizona**	5	53	Kendal	Daga	5 Rufino Coll
Idem	6 **Colombo**	4	49	Kendal	Colombia	6 ídem
Las Merced.	7 **Petardo**	4	53	Orbit	Calandria	7 Juan F. Lema
Guaminí	8 **Le Rappel**	5	52	Stiletto	Alborada	8 Justino López
Polvorín	9 **Prefecto**	5	50	Cartouche II	Pandora	9 Andrés Rodríguez
Cantón	10 **La Cate**	4	48	Valero	Intervention	10 Tomás Cisneros
Reyna	11 **Mosquito**	4	42	Nautilus	Regina	11 Federico Fernández

4.ª CARRERA á las 4 p.m.

Premio BERLIN

Distancia: 1.600 ms. $ 4.000 al 1.º, 400 al 2.º y 100 al 3.º Entrada: $ 40.

Hermit	1 **Mangangá**	3	57	Alacrán	Francheville	1 Antonio Moll
Jubilée	2 **Borbón**	3	57	Batt	R. de Pres	2 Amadeo Bonetto
Tonic	3 **Tónico**	3	57	Tonic	Rufina	3 Eduardo Rosendo
Lagrange	4 **Rubicón**	3	57	Neápolis	Rotonde	4 Rufino Colt
Brown	5 **Brown**	3	57	Kendal	Corrie Dhu	5 Guillermo Acosta
Santa Rosa	6 **Dragón**	3	57	Le Mat	Thebaide	6 Telmo Miguens
The Flower	7 **Movediza**	3	55	Valero	Czarina	7 Juan F. Lema
Dulcamara	8 **Aparicio**	3	54	Acherón	Sornette	8 Antonio Romero
Titán	9 **Genovés**	3	54	Gay Lussac	Bromidia	9 José Casella
Curupaytí	10 **Majo**	3	54	Gay Hermit	Alba	10 Pedro P. Carabajal
Bonheur	11 **Colt**	3	54	El Amigo	Cinderella	11 Luis Dellagiovanna
Suipacha	12 **Arazatí**	3	54	Alerta	Altea	12 Honorio Valdez
Ayuí	13 **Sailor**	3	54	Simonside	Tupiza	13 Tomás Cisneros
Petite Ecurie	14 **Demonio**	3	54	Wagram	Diana	14 Lauro de los Santos
Iceache	15 **Escama**	3	52	Orbit	Espina	15 Vicente Rodríguez

5.ª CARRERA
á las 4.30 p. m.

Clásico CAPITAL

Premio: $ 8.000 y el 70 % de las entradas al 1.°, el 20 % de éstas al 2.°, y el 10 % al 3.°

Distancia: 2.500 metros. Entrada: $ 200

Atucha	1 **Charlone**	4	60	Kendal	María Eugenia	1 José Betacourt
Las Cañas	2 **Olascoaga**	3	53	Orbit	Isolina	2 idem
D. Gonzalo	3 **Bareac**	3	53	Kendal	Albilla	3 Eduardo Elnen
El Jockey	4 **Melg-rejo**	4	60	Amianto	Mimí	4 Francisco Liceri
La Torrecita	5 **Níspero**	3	53	Gay Hermit	Criptomeria	5 Juan Concepción
Mahoma	6 **Marte**	5	61	Kendal	Hurí	6 Alejo Sánchez
P. Ecurie	7 **Buchardo**	4	60	Orange	Borrasca	7 Lauro de los Santos

---

6.ª CARRERA
á las 5 p. m.

Premio LONDRES

Distancia: 1.600 metros. Premio: $ 4.000 al 1.°, 400 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 40

Reina	1 **Voltaire**	7	61	Camors	Vocal	1 Federico Fernández
B.Villanueva	2 **Señorial**	4	59	Neápolis	Rose Royale	2 Antonio Romero
La Maisonn.	3 **Alhaja**	4	56	Mariscal	Aguja	3 Felipe Viscay
Polvorín	4 **Trampolín**	3	50	Lidiador	Terpsichore	4 Andrés Rodríguez
P. Ecurie	5 **Fraxinella**	4	50	Kendal	Dámara	5 Lauro de los Santos
La Aldea	6 **Lavalleja**	3	49	Valero	Eritrea	6 Toribio Medina
El Jockey	7 **Tímido**	3	47	Tonic	Monona	7 Francisco Liceri
Belgrano	8 **Emilunga**	3	47	Millenium	Celia	8 Ireneo Churri
Guaminí	9 **Strife**	4	47	Matchmaker	Hellas	9 Justino López
Brown	10 **Brown**	3	45	Kendal	Corrie Dhu	10 Guillermo Acosta
Sea King	11 **Sea Fennel**	4	44	Sea King	Florida	11 Honorio Valdez

---

7.ª CARRERA
á las 5.30 p. m.

Premio PARIS

Distancia: 2.200 metros. Premio: $ 4.500 al 1.°, 500 al 2.° y 100 al 3.° Entrada: $ 45.

Atucha	1 **Charlone**	4	60	Kendal	María Eugenia	1 José Betaucourt
Belgrano	2 **Chinchorro**	4	57	Stiletto	Rada	2 Ireneo Churri
Lowland B.	3 **Entrevero**	4	52	Miraflores	Comadreja	3 Telmo Miguens
Ancafilú	4 **Yatasto**	4	50	Wagram	Calliope	4 Amadeo Lema
Dominó	5 **Alcalá**	3	49	Alacrán	Dunsdale	5 Marcos González
El Jockey	6 **Capataz**	4	49	Victor	Beata	6 Francisco Liceri
5 de Abril	7 **Mentirosa**	3	47	Millenium	La Nilson	7 Segundo Peña
Las Merced.	8 **Gladiador**	4	47	Kendal	Parva	8 Juan F. Lema
Reyna	9 **Pucho**	4	47	Avril	Marea	9 Federico Fernández
Polvorín	10 **Trampolín**	3	46	Lindiador	Terpsichore	10 Andrés Rodrígnez
Lagrange	11 **Colombo**	4	44	Kendal	Colombia	11 Rufino Coll
Guaminí	12 **Freedancer**	4	41	Freemason	Dance	12 Justino López

---



HUMORÍSTICO
NOTICIOSO
INSTRUCTIVO

Dirección, Redacción y Administración:

Piedras, 150

U. TELEFÓNICA, 2402 (AVENIDA)
Cooperativa, 4282 (Central)

PRECIO DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 2.50	$ 5.00
Semestre	» 5.00	» 10.00
Año	» 9.00	» 18.00
Número suelto	20 cts.	40 cts.
Número atrasado	40 »	80 »

EN EL INTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ 3.00	$ 6.00
Semestre	» 6.00	» 12.00
Año	» 11.00	» 22.00
Número suelto	25 cts.	50 cts.
Número atrasado	50 »	1.00

EN EL EXTERIOR	EDICIÓN CORRIENTE	EDICIÓN DE LUJO
Trimestre	$ oro 2.00	$ oro 3.5
Semestre	» » 4.00	» » 7.0
Año	» » 8.00	» » 14.0

ENCUADERNACIÓN: Por encuadernar cada tomo corresp. á un bimestre... $ 1.60
Por cada tapa suelta....... » 0.90

No se devuelven los originales, ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, cobradores, agentes viajeros y demás representantes de esta revista justificarán su personalidad documentalmente, rogándose al público no reconozca en tal carácter á quien no presente el referido testimonio de identidad firmado y sellado por la Administración.

El Administrador.



S. W. de R., Buenos Aires. — El ejecutante á quien pedí opinión sobre su solfa, me dice que es pura música celestial. Envíesela, pues, á Santa Cecilia ó al filarmónico San David, concertista de arpa, patrono de las "arpías" y abogado de las "arpilleras".

Cateto, Buenos Aires.—
No insista usté en hablarla
con esa cursi y aburrida charla,
pues si la niña tiene buen sentido,
el tiempo que dedique á enamorarla
será tiempo perdido.

F. Q., Buenos Aires.—El escrito corre parejas con el dibujo. Es usted mi candidato para el primer concurso de adefesios artísticos y literarios que se organice.

G. A., Buenos Aires.—
"Las diáfanas facetas del rocío,
semejaban joyel en la maleza..."
Usted, amigo mío,
está un poquito mal de la cabeza.

Ráfaga, Buenos Aires.—Es un cuento para gente cándida, y los lectores de *P B T* son todos muy avispados.

Pic-nic, Buenos Aires.—
Reniegue de la lira
y de la torpe musa que le inspira.

M. B. G., Buenos Aires.—Dice usted que Canuto era un hombre "relleno" de vanidad? Pues si estaba relleno de algo, ya no era *Canuto*.

Edmundo, Buenos Aires.—
"Espera en la estación, la niña llega,
desciende del vagón, besa á su tío..."
*Y en tanto Edmundo sin cesar navega
por el piélago inmenso del vacío.*

D. O., Buenos Aires.—Le han vendido á usted una máquina que escribe sin ortografía. Reclame usted á quien corresponda, porque eso es un calote comercial.

C. P., Buenos Aires.—Debe usted haber dejado una carilla sin mandar, porque el artículo resulta trunco en la escena del cazador y el comisionado electoral, ó sea el otro cazador... de votos.

Adolescente, Buenos Aires.—
Para ser adolescente,
le veo muy inocente,
y es rara la adolescencia
que acusa tanta inocencia.
Juzgo, pues, sus mamarrachos
como cosa de muchachos.

A. L., Buenos Aires. — ¡De ninguna manera! ¡Qué esperanza! ¡Antes la fosa!

Saint Cloud, Buenos Aires.—
Yo creo que ni con una
máquina de calcular,
podría nadie sumar
los ripios de "Clair de Luna".

El Padre X, La Plata.—
Ese chiste que escribiste,
ni tiene gracia ni es chiste.

PRECIO DEL EJEMPLAR

EDICIÓN POPULAR		EDICIÓN DE LUJO	
En la Capital	0.20	En la Capital	0.40
En el Interior	0.25	En el Interior	0.50